

Maguén

ב"ה

מגוון

Tishri-Kislev 5762/Octubre-Diciembre 2001
N° 121 (2ª Época)

Escudo



REVISTA TRIMESTRAL DE LA ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA
Y DEL CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS

Al servicio del pueblo judío y de su cultura



Sumario

Revista trimestral
de la Asociación Israelita
de Venezuela y del Centro
de Estudios Sefardíes
de Caracas

Tishri-Kislev 5762
Octubre-Diciembre 2001
Nº 121 (2ª Época)

Director y Editor
DR. MOISÉS GARZÓN SERFATY

Director Adjunto
Moisés Sananes Almoslinos
Coordinadora
Jennifer Ghelman Cohén
Promoción y Relaciones
Nicole Mischel Morely

Consejo Editorial
Abraham Levy Benshimol
Jacob Carciente
León J. Benoliel
Amram Cohén Pariente
Abraham Botbol Hachuel

Diseño Gráfico
Diana Ovalles Márquez

Fotolito e Impresión
Gráficas Mateprint C.A.

Depósito Legal pp 76-1523
ISSN 0798-1961

Dirección
Asociación Israelita de Venezuela.
Avenida Principal de Maripérez.
Los Caobos-Caracas 1050
Teléfonos 574.3953/574.8297/
574.5397 Fax 577.0249

<http://www.aiv.org>
e-mail: aiv@etheron.net

Las opiniones expresadas por los
articulistas en sus trabajos no reflejan
necesariamente las de la Asociación
Israelita de Venezuela ni las del Centro
de Estudios Sefardíes de Caracas.

*Es imprescindible para la
reproducción de cualquier contenido
de esta revista citar la fuente con
todos sus datos*

Carta del Director	2
MESA REDONDA. LA CONTINUIDAD DE LAS COMUNIDADES JUDÍAS EN LATINOAMERICA	
La única opción: Israel/ <i>Alberto Moryoussef</i>	3
Educación permanente y vivencial/ <i>Mario E. Cobén</i>	8
Vigencia del judaísmo/ <i>Bernardo Kliksberg</i>	17
HISTORIA	
El Caribe, “mare nostrum” judío/ <i>Alberto Osorio Osorio</i>	23
PERSONAJES	
Samuel Hanaguid: Poeta, filólogo y talmudista/ <i>Joseph Benmamán</i> .	46
Isaac Benarroch <i>alav ashalom</i> / <i>Alberto Osorio Osorio</i>	55
INVESTIGACIÓN	
Los primeros libros hebreos impresos/ <i>Günter Böhm</i>	57
TESTIMONIOS PARA LA HISTORIA	
Noche de <i>Rosh Hashaná</i> / <i>Lucy Garzón de Benarroch</i>	59
Bajo la <i>Sucá</i> se reunió la gran familia de voluntarios de la AIV/ <i>Jennifer Guelmán Cobén</i>	61
Kabalat Shabat y Shabaton en Tiferet Israel	62
CULTURALES	
Prensa comunitaria sirvió de tema para tesis de grado	63
Galardonada la Asociación Civil Nuevo Amanecer (CESAP) <i>/Raquel Markus</i>	64
III Biental Elías David Curiel/ <i>Moisés Sananes</i>	65
Mantenimiento del judaísmo en el seno familiar/ <i>Moisés Sananes</i> ..	66
Una obra para la continuidad judía/ <i>Jacob Carciente</i>	67
Bergel narra las irreverencias de <i>Saúl El Rey</i> <i>/Jennifer Guelman Cobén</i>	71
La brecha entre el intento y el logro/ <i>Patrick Bergel</i>	72
El Rey Saúl y la batalla cósmica/ <i>Moisés Garzón Serfaty</i>	73
CUENTOS	
Un correctivo para el mercader	75
PARA LEER	76

Nuestra portada

«Saúl» por Rembrandt. Museo Galería de Arte, Francfort, tomada del libro “Saúl el Rey” de P. Bergel

*N*inguna obra humana puede ser perfecta. Con este aserto quiero excusarme ante los lectores y colaboradores de Maguén-Escudo por los errores en que incurrimos en el número 120 de la revista, dedicado a reseñar los actos de la IX Semana Sefardí.

Se proyectó sacar ese número con 88 páginas y apareció con 80 páginas, dejándose fuera las secciones "Personajes", "Culturales" y "Para Leer", no obstante que en el Sumario se mencionaron como contenidas en el número de marras.

La breve reseña de la actividad de Kabalat Shabat y el Shabaton en Tiferet Israel, durante la IX Semana Sefardí, se omitió y, para colmo, el hermoso poema "Noche de Rosh Hashaná" de Lucy Garzón de Benarroch que se publica en la página 45, apareció con los versos entremezclados sin guardar el orden debido.

Quiero, además de pedirles las disculpas que el caso amerita, confesarles, queridos lectores y colaboradores, que me siento muy apenado y decirles que en el presente ejemplar de Maguén-Escudo se corrigen todos esos errores.

Bendito sea Ds. Únicamente El es perfecto. Los humanos debemos reconocer humildemente nuestra falibilidad y nuestras imperfecciones. Así lo hago mediante estas líneas y, al hacerlo, me siento mejor. Gracias por su benévola comprensión.



MOISÉS GARZÓN-SERFATY

Mesa Redonda

LA CONTINUIDAD DE LAS COMUNIDADES JUDÍAS EN LATINOAMÉRICA

La única opción: Israel *

FOTO J. ESPARAGOCIA



Moisés Garzón hace entrega de una publicación del CESC a Alberto Moryoussef. Los acompaña el Dr. Bernardo Kliksberg

“Cuando hablamos de continuidad judía, debemos considerar tanto la del judío como individuo como la de su comunidad, íntimamente asociadas, ya que sin uno no existe la otra. En este mundo globalizado y en especial en este continente de libertades, el judío como individuo vive y ejerce su judaísmo prácticamente sin restricciones”

ARQ. ALBERTO MORYOUSSEF

Sentado aquí, junto a estos tres grandes del pensamiento judío contemporáneo, uno se pregunta ¿qué hago yo aquí? ó más bien ustedes se tienen que preguntar ¿qué hago yo aquí? Estaba pensando que, tal vez, como estamos en el mes del artista nacional, los promotores pensaron que al traer a estas mega estrellas, había que poner una compensación nacional, o como llamamos aquí un telonero, pero no, hablando en serio, como ustedes saben para

esta ponencia de hoy estaba pautada la presencia de Elías Faraiche, Presidente de la Federación Sionista de Venezuela. El se excusó con antelación pues tuvo que viajar a Israel, para cumplir compromisos de su cargo.

Quería agradecer, en primer lugar al Dr. Moisés Garzón, Presidente del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, a Paulina Gamus de Cohén, Coordinadora de la IX Semana Sefardí, y a todos los integrantes del comité organizador por darle a la Federación Sionista de Venezuela la oportunidad de participar en este

importante foro.

En lo personal, me produce una especial satisfacción intervenir en una de las actividades de la IX Semana Sefardí; en el pasado forme parte de varias comisiones organizadoras de las semanas sefardíes y hasta hace poco, como se dijo aquí, estuve en el Consejo Directivo del Centro; yo me valgo de esta reflexión para recordar una vez más a quien me llevó a este Centro de Estudios y me condujo a la actividad comunitaria: me refiero al recientemente fallecido, Profesor Isaac Benarroch, a cuya memoria quiero dedicar esta intervención. No quiero dejar de mencionar entonces el gran honor que representa para mí el compartir el podium con el Dr. Aquiba Benarroch, de quien soy un asiduo lector, con el Profesor Bernardo Kliksberg a cuyas charlas en el Instituto Superior de Estudios Judaicos, fui los jueves cuando todavía estaba en el bachillerato, y también con el Profesor y amigo Mario Eduardo Cohén, sionista como yo, que fue un inolvidable anfitrión en la primera intervención que tuve en un seminario internacional en Buenos Aires, en 1.989, hace algunos años.

número ciento veintuno/segunda época/Tishri-Kislev 5762/Octubre-Diciembre 2001

maguén-escudo

Como les decía, Elías Farache se encuentra en Jerusalén encabezando una nutrida delegación que participa en un Seminario sobre continuidad judía, el tema de esta noche. Junto con ellos están casi 100 dirigentes de Latinoamérica que aprovechan la ocasión para manifestar a nuestros hermanos de Israel su solidaridad en este momento tan difícil, en el que parece que los judíos de la diáspora los hemos dejado un tanto solos.

Antes de partir Elías, él y yo conversamos sobre lo que nos parecía debíamos transmitir esta noche. En consecuencia escribió una ponencia de la cual extraje muchos conceptos y los complementé. Notarán que, como miembros de la Federación Sionista, vemos el futuro de las comunidades judías de Latinoamérica en función de su relación con el Estado de Israel, hoy más que nunca y tal vez más que el de otras regiones del mundo.

Debo también agregar que aunque el título del foro se refiere a las comunidades de todo el continente, que creo enfrentan retos similares, buena parte de las argumentaciones que se presentan son más válidas para Venezuela que para otros lugares, pues es aquí donde nací y me crié y es la comunidad judía que mejor conozco.

Cuando hablamos de continuidad judía, debemos considerar tanto a la del judío como individuo como la de su comunidad, íntimamente asociadas, ya que sin uno no existe la otra. En este mundo globalizado y en especial en este continente de libertades, el judío como individuo vive y ejerce su judaísmo prácticamente sin restricciones. La hostilidad hacia él casi no existe y los casos de antisemitismo son pocos, si bien su fantasma, disfrazado de antisionismo aparece de vez en cuando. Los espantosos atentados contra las sedes de la Embajada de Israel y de la AMIA en Buenos Aires, los peores que ha sufrido una comunidad de la diáspora después de la Shoá, son un alerta permanente para no bajar la guardia. No obstante, el individuo judío parece no enfrentar más peligros que sus conciudadanos de otros credos o razas. Los peligros que enfrenta su comunidad, radican en la pérdida de valores y en el rápido deterioro de la calidad de

vida de sus miembros, ambos por efecto de una serie de factores internos y externos, locales y globales.

PASADO

Al inicio de esta Semana Sefardí vimos el documental *De lejos venimos*, que gira alrededor de testimonios de inmigrantes de comunidades que se extinguieron, o en todo caso de desarraigaron y hallaron continuidad en otras tierras. El Profesor Haim Zafrani con relación a las comunidades de Marruecos, habla de desmembramiento. Eran comunidades de grandes minorías insertas en un entorno no judío, que en una historia de varios siglos mostró distintos grados de tolerancia. Los judíos que vivían en ellas decidieron abandonarlas cuando se percataron de que las condiciones de vida cambiaron y que la actitud del entorno hacia ellos se tornó agresiva.

Los vínculos de estos judíos con esas tierras son materia de estudios complejos y no es justo tratarlos con superficialidad. Son, entre otras cosas, la razón de ser de este tipo de encuentros. Sin embargo y a efectos de esta intervención, podemos asegurar que esos vínculos eran relativamente frágiles, pues residían más en su vida comunitaria que en la nación misma. Para la mayoría de los judíos, el país en sí no representaba mucho más que un lugar donde vivir, ya que, hasta cierto punto, no se sentían comprometidos con su destino. Recordemos que muy pocos de ellos en el norte de Marruecos, por poner un ejemplo, hablaban el árabe, el idioma de la inmensa mayoría. No obstante, al partir se llevaron una forma de ser, tradiciones y recuerdos. Lo que no se llevaron fueron razones para volver.

En líneas generales, los judíos que se asentaron en Latinoamérica a lo largo del siglo XX lo hicieron por razones prácticas, sin reparar mucho en donde lo hacían. Ahora, una vez aquí decidieron echar raíces y quedarse. A diferencia de otros inmigrantes (españoles, portugueses o italianos), que siempre abrigaron la esperanza de volver a sus tierras, y en muchos casos lo hicieron, si no ellos sus hijos, los judíos quemaron sus naves. Por un lado, lo que dejaron atrás ya no le pertenecía, y por el

otro las perspectivas aquí eran halagadoras: países con riquezas naturales donde todo estaba por hacerse, sociedades semi rurales, poblaciones tolerantes y gente buena, regímenes políticos, si bien no siempre democráticos, sí tolerantes.

En este lado del mundo el plan personal era simple: montar un negocio, comprar casa, educar y casar a los hijos. Incluso cuando éstos decidían estudiar afuera, los padres se preocupaban de garantizarles futuro aquí a su regreso. Ver nietos. En fin hacer de Latinoamérica su hogar e integrarse a su sociedad.

A nivel comunitario se crearon instituciones y se construyeron edificaciones. Se dotaron de servicios educativos, religiosos, culturales y asistenciales basados en el trabajo voluntario de sus miembros, abarcando todo el espectro de una sociedad organizada. En algunos casos, quizás sea Venezuela el mejor ejemplo, los judíos derribaron las barreras de sus diferentes orígenes y se integraron entre sí. Es verdad que en este proceso se han cometido errores y hoy los estamos padeciendo, pero ellos no desmerecen los méritos de los dirigentes fundadores. La mesa parecía estar servida para un futuro promisor, una diáspora cómoda.

PRESENTE

Pero algo ha pasado. Se nos movió el piso, como decimos aquí. O como en el librito de moda, nos preguntamos quién nos movió el queso.

La situación actual no es la que esperábamos. Nuestros países parecen no llenar las expectativas de los inmigrados. Es como si estas naciones hubieran caído en un remolino de pobreza, inseguridad y deterioro social que los arrastra con ellos. Los más jóvenes, los aquí nacidos, acostumbrados a vivir en cómodas burbujas de vidrio, temen salir de ellas para enfrentar un entorno con el que sienten tienen muy poco en común. A nosotros, que disfrutamos plenamente de todos los derechos y cumplimos con todos los deberes de ciudadanos, se nos sigue viendo como extranjeros. Si bien es cierto que participamos en mayor o menor medida en la vida económica,

social y cultural de nuestros países, y que como individuos hemos brindado grandes, grandísimos aportes, como comunidad no nos hemos visto involucrados en los procesos de transformación de ellos. Los judíos no participamos en luchas sociales, en revoluciones o en defensas de sistemas imperantes. Nos hemos presentado como miembros de una comunidad sin apetencias políticas, logrando siempre estar bien con el régimen de turno.

Ahora, nuestros vínculos con estas tierras parecen debilitarse y muchos sienten, con frustración, que su futuro no está asociado a ellas. ¿Tardamos mucho en darnos cuenta de ello? En el caso de Venezuela, cabe preguntarse si notamos que existe un cambio de la actitud y percepción de lo que era por definición y de hecho este país. No se trata de que estas nobles naciones estén condenadas y sus condiciones no vayan a mejorar, no. Quizás se trata de que nuestra percepción de ellas cambió, mucho más que la realidad.

Estudios demográficos profesionalmente elaborados en las principales comunidades judías de Latinoamérica demuestran que, en el mejor de los casos, dejaron de crecer. Hay quienes sostienen que las comunidades de la diáspora se rigen por un ciclo de vida, como todos los seres vivientes y el cual es ineludible: nacen, crecen, envejecen y mueren. En defensa de esa teoría podemos agregar que efectivamente la comunidad judía de Caracas ya no muestra los signos de juventud. No estamos en la época de ¡Vamos a ampliar la casa porque creció la familia! Más bien estamos viendo qué hacemos con tantos cuartos porque los muchachos se fueron. ¡Cosas de viejos! Es decir, colegios muy grandes, el *kahal* de las grandes sinagogas mermado, etc. El fenómeno de la vuelta en *teshuvá* de numerosas personas, si bien afianza los lazos entre ellas y permite reforzar valores familiares, no revierte el proceso de decrecimiento, en todo caso lo retarda. Vemos como síntomas de vez en cuando otras tendencias de la comunidad que parecen venir de su subconsciente: la necesidad de construir ancianatos, la creación de museos para preservar la memoria y otros. Las instituciones, que han alcanzado un altísimo

"Para muchos judíos en Latinoamérica la respuesta al descontento, independientemente de su situación económica, es la emigración. Israel, el hogar nacional judío, donde la mayoría de la población es judía, donde las costumbres, las tradiciones y la problemática en general son de carácter judío, y donde adicionalmente se nos dan todas las facilidades para inmigrar, no parece ser la primera opción. Eso, a pesar de que la calidad de vida en Israel es la número 17 del mundo, que ofrece al joven las mejores oportunidades de estudio, al profesional trabajo, al inversionista posibilidad de crecimiento y pare usted de contar"

grado de desarrollo, hacen, como padres responsables, enormes esfuerzos para paliar los efectos del deterioro económico.

Es no menos que desconsolador que esta percepción haya cambiado en tan corto tiempo, y que prácticamente la misma generación que fue testigo de la fundación de nuestras instituciones, tenga que presenciar lo que parece ser su declive. Si la respuesta es de nuevo el desarraigo ¿Cuáles son las opciones?

FUTURO

Con todo y este régimen de libertades, los judíos no hemos ejercido nuestro sentir nacional natural, quizás porque no lo percibimos como tal. Me explico. Existe simpatía para con el Estado de Israel y para con la causa sionista. Pero hasta allí. No existe militancia por la defensa del Estado de Israel. En estos días del año 2001, cuando el rechazo de la Autoridad Palestina a las propuestas de Ehud Barak significó el estancamiento del proceso

de paz, una nueva intifada y la consumación de atentados terroristas de niveles sin precedentes, lamentablemente no podemos decir que las comunidades judías de América Latina hayan actuado en forma solidaria, pidiendo el pronunciamiento de sus propios gobiernos respecto a tal o cual atentado o convocando a concentraciones públicas. El que otras comunidades más grandes y poderosas tampoco lo hayan hecho desconcierta aún más. No incomodar es la posición asumida. El síndrome de la globalización alcanza a las comunidades judías inmersas en el eterno dilema de la doble lealtad, paradójicamente cuando en países como Venezuela se acepta por vía de una flamante constitución nada más y nada menos que la doble nacionalidad.

La identificación sionista por sí misma, existe en apariencia. Como comunidad sionista consecuente, sin necesidad de deliberaciones mayores, la calificó Bernardo Kliksberg hace algunos años. El Embajador de Israel encabeza todos los actos comunitarios y el acto de *Yom Haatzmaut* es el máximo evento de la solidaridad. En fin, nuestras comunidades son eso: solidarias, donantes y simpatizantes, pero salvo honrosas excepciones (Argentina y Uruguay en ciertas épocas), no son realizadoras. La *aliá* de América Latina hacia Israel, aunque importante para el país, no es significativa, ni siquiera en relación a su relativamente escasa población judía. Eso a pesar de que tradicionalmente el *olé* latinoamericano se integra con facilidad y comodidad al entorno de la sociedad israelí, y tiende a ser apreciado. Su suave acento, su música y su estilo de vida, diferentes a los del *olé* de otras latitudes, son bienvenidos. Lo encontramos disperso en toda la geografía israelí, gustosamente involucrado en el trabajo voluntario, tal como lo hacía en su país de origen. El mismo primer ministro Sharón se pronunció a favor de una masiva *aliá* latinoamericana y mencionó el caso de Venezuela. Sin embargo, su número es modesto: Argentina ocupó el primer lugar con 1.095 *olim* en el año 2.000 y Venezuela el tercero con 121.

Para muchos judíos en Latinoamérica la respuesta al descontento, independientemente

te de su situación económica, es la emigración. Israel, el hogar nacional judío, donde la mayoría de la población es judía, donde las costumbres, las tradiciones y la problemática en general son de carácter judío, y donde adicionalmente se nos dan todas las facilidades para inmigrar, no parece ser la primera opción. Eso, a pesar de que la calidad de vida en Israel es la número 17 del mundo, que ofrece al joven las mejores oportunidades de estudio, al profesional trabajo, al inversionista posibilidad de crecimiento y pare usted de contar.

La visión de Ahad Ha-am, de Israel como un foco de identidad emocional para la mayor parte del pueblo judío que decide permanecer en la diáspora, parece cumplirse, al menos en este continente.

La elección de muchos es cambiar esta diáspora por otra, y al hacerlo no asegurar la continuidad judía. Buscando un pasaporte extranjero muchos desempolvan no sólo el del papá español o el del abuelo holandés, sino también el marroquí o el austríaco. ¡Cuesta creerlo! Estados Unidos, que vuelve a ser la tierra prometida, es la primera opción. A pesar de concentrar la mayor cantidad de judíos de la diáspora y ofrecer todos los servicios imaginables, en el gigante del norte no existe vida comunitaria judía. Ahí, los judíos se agrupan en congregaciones de carácter religioso y las astronómicas cifras de asimilación nos dan la idea del éxito de ese esquema.

La emigración de unos parece colocar en un dilema a los que se quedan. Primero se van los más pudientes, los que sostienen con sus aportes económicos el grueso de las instituciones, aquellas personas que no son generadoras de déficit en sus comunidades. Se cree que si se lanza una abierta campaña de *aliá*, se atentará a corto plazo contra la estabilidad comunitaria, estabilidad que de todas maneras se verá afectada porque aquel que decidió emigrar, tarde o temprano lo hará, con el agravante de que si no lo hace a Israel, su continuidad judía seguirá en riesgo.

de profetas, en el correcto sentido del término. Como bien saben, el Profeta de la Biblia no era un adivino, alguien que veía el futuro. A manera de ejemplo, el Profeta no podía saber de ninguna manera cuales números del kino iban a salir al día siguiente. El Profeta de la Biblia era más bien un hombre justo que, inspirado por Dios, podía advertir al pueblo de los castigos que le esperaban si se comportaba de manera contraria al mandato divino o las recompensas que recibiría si rectificaba.

Salvando distancias, podemos asegurar que, independientemente de los factores externos, la continuidad de nuestras comunidades aquí, en una nueva diáspora o en nuestro hogar nacional, depende de nosotros.

"*Kama maalot tobot...*" cuantas cosas buenas, decimos la noche de *Pesaj* al referirnos a los milagros que Dios hizo "sobre nos" cuando nos sacó de Egipto. Cuantas cosas buenas debemos decir para referirnos a lo que nos han dado estos hermosos y generosos países del continente latinoamericano y cuán agradecidos debemos estar por todas ellas. Tengamos presentes que ellas también incluyen la libertad de escoger a donde ir.

Las organizaciones sionistas del mundo están en la obligación de trabajar junto con las comunidades organizadas, aquellas que prestan servicios, por el fortalecimiento de las instituciones comunitarias y nacionales. Pero también están en el deber de ofrecer a los miembros de la comunidad judía, en libre elección, la única opción que en este nuevo siglo les garantiza su continuidad: Israel.



EPILOGO

El título del foro nos reta a asumir el papel

*Ponencia leída en la Mesa Redonda de la IX Semana Sefardi.

Mesa Redonda

LA CONTINUIDAD DE LAS COMUNIDADES JUDÍAS EN LATINOAMÉRICA

Educación permanente y vivencial *

*Trabajo dedicado a la memoria del
Prof. Isaac Benbarroch (Z.L.)*

"Vivenciar el judaísmo no es hablar sobre él, no es tener conversaciones libres. Vivenciar el judaísmo es tener vivencias judías. La experiencia de un kabalat shabat vale más que un centenar de horas de conversación sobre judaísmo. Un Seder de Pésaj es más que la lectura de un libro sobre el tema. Es vivir integralmente con los valores judíos. No es ser judío en su casa y hombre en la calle, es vivir judío en todo momento"

DR. MARIO EDUARDO COHÉN



Moisés Garzón felicita a Mario Eduardo Cobén tras dictar su ponencia

ESTADO DE SITUACION

Durante los últimos años, varios pensadores han desarrollado visiones y puntos de vista acerca de proyecciones futuras en función de las actuales tendencias. Es importante que, como primer paso, echemos un breve vistazo sobre el análisis y las consecuencias predictivas que arroja la lectura de los citados pensadores, para luego internarnos en nuestro punto de vista acerca del curso de acción a seguir por las comunidades judías de América Latina.

Paul Kennedy de la Universidad de Yale nos recuerda que estamos situados en el punto de intersección de cinco revoluciones simultáneas que desestabilizan nuestros pies:

1) Primera en importancia es la **revolución demográfica**, (la población crece a un ritmo de 1.000.000 de personas cada cuatro

días, especialmente en los países pobres, lo cual forzará a los países ricos a aceptar poblaciones inmigrantes con la problemática social y sanitaria emergente). El dilema se basa en que en la actualidad conviven la explosión tecnológica en países sin demografía y la explosión demográfica en países sin tecnología (por ejemplo: una mujer europea tiene en promedio 1,7 hijos y una madre norafricana, 7).

2) La **revolución en los medios masivos de comunicación**, que tras unificar al mundo lo han convertido en aldea global.

3) La **revolución de las estructuras financieras**, que dan origen a las corporaciones o compañías multinacionales (hoy se transfiere por año 130 veces más de lo que giraba en 1970).

4) La **revolución agrícola**, signada por

los avances de la biotecnología y una de las causantes asimismo de la abismal diferencia entre países ricos y pobres.

5) La **revolución tecnológica**, con el impacto de la automatización en la nueva revolución industrial. La informática repercute sobre las restantes industrias y servicios. Eleva la productividad, reduce costos, baja los inventarios, facilita el comercio a través del E-mail y la Internet. Es un motor del desarrollo como lo fueron los ferrocarriles y el automóvil antaño.

La automatización genera asimismo desocupación. En esta materia, un ejemplo concreto puede dar una idea sobre el nuevo escenario: se atribuye como causal de la última derrota del gobierno conservador británico a la toma de medidas como la reorganización de la empresa British Airways que redujo el personal de su planta a menos del 20 por ciento y trasladó sus oficinas administrativas a un país asiático, teniendo en cuenta que la inmediatez en la comunicación de los sistemas informáticos permiten que las oficinas de administración se encuentren distantes de Londres.

En pocas palabras: todo nos indica que en las sociedades occidentales, en un futuro a corto y mediano plazo, se incrementará ostensiblemente la producción de bienes y servicios, los medios de comunicación y la informática seguirán avanzando considerablemente y la globalización será cada vez más notoria.

La cara negativa de esto es que, de continuar las actuales tendencias se prevé un progresivo aumento de distintas formas delictivas (narcotráfico y otras) y de la violencia, junto a un creciente terrorismo, mientras que seguirá desplegándose una cada vez mayor polarización económica entre los países desarrollados y los subdesarrollados. En el mundo seguirán aumentando simultáneamente la riqueza y la pobreza. Al mismo tiempo, el Estado reduce aún más su participación en la tarea de la distribución social y de implementación de medidas para aminorar el sufrimiento de grandes contingentes empobrecidos e indefensos. La consecuencia es que las diferen-

cias sociales tenderán a ser abismales, incluso en el cuerpo de una misma sociedad.

En América Latina las diferencias son mayores que en el resto del planeta, al conformarse un círculo del que no se puede salir. Veamos algunas de ellas: no se logra descubrir cómo financiar la educación para mejorar el capital humano, lo cual constituye la base del desarrollo. Se argumenta que, dado que no hay desarrollo, no se educa lo suficiente y porque no se educa, no hay desarrollo. Los pobres tienden a mantenerse pobres. En América se educa a los pobres en colegios para pobres donde aprenden a ser pobres, y a los ricos en colegios para ricos donde aprenden a ser ricos.

Todos estos procesos afectarán también, sin duda, a las distintas comunidades judías, especialmente las diaspóricas. Por una parte, la importancia absoluta y relativa de las mismas será cada vez menor. Y por la otra, se hace imprescindible **repensar** cómo mejoramos la calidad de los servicios comunitarios judíos, antes que duplicar o triplicar edificios inútiles, los cuales quedarán vacíos si no se mejoran los servicios. La idea es implementar un interior más original: **menos ladrillos nuevos y más contenidos novedosos.**

NUNCA ANTES

Frecuentemente, dentro de la vorágine de la actividad diaria cuesta darnos cuenta en qué procesos nos encontramos inmersos dentro de las comunidades judías. El mundo judío actual se caracteriza por algunas particularidades que lo distinguen de los 2000 años de diáspora que nos preceden: (en adelante cuando usaremos la expresión "nunca antes" nos referiremos a estos 2000 años de diáspora).

• **NUNCA ANTES** habíamos sufrimos un genocidio de la magnitud de la *Shoa* que diezmó la población judía europea (pudiendo haber sido hoy unos 25 millones de judíos, en la actualidad somos menos de 13,5 millones). Fue asesinado uno de cada tres hermanos nuestros. ¡Todos somos huérfanos a partir de la *Shoa*! Como contrapunto, cabe destacar que *Iom Hashoa* (Día del Holocausto) comienza a recordarse en toda Europa y en América la-

rina. El Papa acaba de rendir homenaje a los mártires judíos en Babi Iar.

- NUNCA ANTES existió un Estado de Israel soberano, poderoso y reconocido por el concierto de las naciones. Verdadero "músculo del pueblo judío", como lo llama Paulo Geiger.

- NUNCA ANTES un Estado defendió a los judíos en cualquier parte del mundo.

- NUNCA ANTES se habló y se escribió en hebreo, el idioma de la Biblia, como en la actualidad (y no necesariamente en temática relacionada con el judaísmo).

- NUNCA ANTES la población judía vivió en tantos países distintos (119 países) y a la vez se concentró tanto en tan sólo dos: el Estado de Israel y los EE.UU. (casi el 80 por ciento de la población judía).

- NUNCA ANTES se produjo un traslado geográfico y cultural como el del pueblo judío en los últimos 100 años. Se ha dicho que 9 de cada 10 judíos no nacimos en el país que nacieron nuestros abuelos ni hablamos la misma lengua materna que nuestros abuelos. Cabría preguntarse también, respecto de nuestros nietos, si se aplicará esta misma premisa (me aventuro a creer que es muy posible que esto ocurra).

- NUNCA ANTES tantos judíos vivieron en ciudades gigantescas (megalópolis).

- NUNCA ANTES los judíos (y los restantes habitantes) estuvieron tan expuestos a los medios masivos de comunicación como en esta época.

- NUNCA ANTES tuvimos en la diáspora un porcentaje de población adulta tan importante.

- NUNCA ANTES los judíos de la diáspora vivimos en sociedades abiertas como las actuales (en las que es muy fácil dejar de ser judío).

- NUNCA ANTES existió una generación de judíos tan culta en las ciencias y las artes como la actual (alrededor de 1.000.000 de judíos estudiaron en universidades) y tan desconocedora, al mismo tiempo, de la herencia judía.

- NUNCA ANTES estuvimos tan abiertamente expuestos a la acción terrorista del funda-

mentalismo como en esta época.

Se podría seguir con otros "NUNCA ANTES", pero creemos que con lo comentado basta para entender la importancia que entraña el hecho de que el pueblo judío ha sufrido profundas transformaciones, las cuales necesariamente van a repercutir en su devenir.

Nos encontramos en una época en que desaparecieron los guetos y las comunidades-gueto. En el campo del comportamiento individual, el judío ya no tiene obligación de llevar una vestimenta especial (rodela, estrella de David, etc.) que lo identifica y autoidentifica. La inserción del judaísmo en la universalidad es la primera amenaza, a la vez que el primer desafío del judaísmo de hoy. El intelectual judeo-brasileño Paulo Geiger señala que existe el gran problema en cómo armonizar la tradición con la modernidad. La tradición judía tiene formas y características nacidas en muchos casos hace tres milenios. ¿Cómo se puede mantener la esencia del judaísmo, la esencia de la tradición que nos caracteriza e identifica en el mundo contemporáneo? ¿Cómo insertarse en la modernidad sin perder la tradición? Estas son algunas de las preguntas que trataremos de contestarnos.

CUATRO GRUPOS EN EL MUNDO

Si hoy observamos el mundo judío, a grandes rasgos podemos observar la existencia de sólo cuatro grupos continentales activos y otros de mucho menor actividad (cifras para 1997 (ver nota 5)).

- El principal es el de los judíos nucleados en el Estado de Israel (unos 5 millones), en continuo crecimiento demográfico por aumento poblacional y por la *aliá* (inmigración). Luego profundizaremos al respecto.

- El segundo gran polo es el de las comunidades judías de los Estados Unidos (unas 5,7 millones de personas) fuertemente establecidas (en decrecimiento: si bien reciben inmigración, se ve reducida por menor crecimiento familiar y por la asimilación). En esta agrupación cabría también incluir a las comunidades judías de Canadá (de más de 300 mil) con sus particularidades.

- Un tercer conjunto es el de los judíos

Europeos (un millón setecientos mil): relativamente importante en número y con una gran historia quebrada por la *Shoá*. Siguen estando muy atomizados.

- Por último, el grupo de los judíos latinoamericanos menor en número a los anteriores (más de 400 mil) con poca historicidad pero firmemente establecidos y relativamente cohesionados (lengua común, instituciones bien asentadas, federaciones importantes, etc.).

De los cuatro grupos citados sólo nos ocuparemos en este trabajo de los judíos de Israel y de los de América latina.

Para entender más las estadísticas diremos que, si suponemos que los judíos del mundo fuéramos hoy nada más que 100 personas, la relación numérica sería la siguiente: 37 vivirían en Israel, 42 habitarían en los Estados Unidos y casi 3 en Canadá, algo más de 12 en Europa, 3 en América latina y otras 3 personas vivirían en el resto del mundo. Cabe destacar que una importante cantidad de judíos vive en grandes ciudades de varios millones de habitantes. De existir sólo 100 judíos, 70 de ellos vivirían en ciudades importantes (contra mucho menos de 50 de la población general del planeta). La urbanización no es un fenómeno particularmente judío pero sus efectos son notables en la comunidad por estar más expuestos a los medios de comunicación y la globalización. Otro factor significativo es la cantidad de personas de edad adulta que pueblan la diáspora judía. Si se tomara la diáspora solamente como valor 100, el número de adultos de 65 años y más sería de casi 20 (lo cual es un número altísimo, piensen que Suecia con un 18 por ciento, es el país con más adultos).

ISRAEL ES UN GRAN MILAGRO

Por primera vez en la historia la diáspora tiene un punto de referencia único: el Estado de Israel. Es un verdadero músculo judío como lo llamó Paulo Geiger² "*Músculo en el sentido de que es el único organismo capaz de transformar la voluntad en acción. El Estado judío es el único músculo del pueblo judío.*" Y agrega "*la convergencia en Sión es*

parte del ser judaico".

La creación del Estado de Israel transformó a la diáspora "obligatoria" en diáspora "voluntaria". Fue un acontecimiento revolucionario en la historia del pueblo judío. A partir de este hecho todo judío tiene derecho a hacer *alia* (inmigración a Israel).

Si a una persona sensata se le hubiere preguntado: ¿es posible que un país, en poco más de cincuenta años, reciba e integre en su seno un volumen de población equivalente a siete veces la masa que existía al momento de fundarse y que estos inmigrantes vendrían de 102 países y hablaran 82 idiomas distintos? O ¿es posible que una sociedad paupérrima se convierta, en el transcurso de medio siglo, en uno de los 20 países más adelantados del mundo? Seguramente hubiera contestado que son conjeturas imposibles. **Pero en Israel todo es posible.** En Israel quien no cree en milagros no es realista. **Israel es el mayor milagro del siglo XX.**

Y este milagro se hace impresionante cuando se piensa que muchos de estos inmigrantes venían como desplazados de la *Shoá* o perseguidos. A estas dificultades hay que agregar el continuo estado de guerra que impusieron los países vecinos.

Pese a todos estos inconvenientes se construyeron más de 1400 ciudades nuevas y un sistema educativo y de salud pública ejemplar³.

¿Qué es lo que vemos en los últimos diez años? Mientras América latina apenas creció en el ingreso per cápita, Israel tuvo un crecimiento gigantesco. El PBI per cápita de alrededor de U\$S 11.000 en 1990, se incrementó en más del 50 por ciento para alcanzar los U\$S 17.000 en el año 2000. La población de Israel aumentó un 35 por ciento, pasó de 4,7 millones en 1990 a 6,3 millones debido principalmente a la ola de inmigración rusa. Israel pudo absorber una inmensa cantidad de nuevos trabajadores y aumentar simultáneamente dicho ingreso per cápita (un doble milagro). Cabe destacar que, recientemente, el primer ministro de Israel, Ariel Sharón habló de promover una *aliá* masiva de América latina, meta que no parece fácil de alcanzar en un corto o mediano plazo⁴.

AMERICA LATINA

El número total de judíos -en 1997- es de **428.400**, sobre un total de **489.000.000** de habitantes que tiene Latinoamérica (324.000.000 pueblan Sudamérica y 165.000.000 los países centroamericanos y México). Como se aprecia, el total de la población judía de los países latinoamericanos - y caribeños de habla inglesa- no llega al 1 por 1000. La distribución no es uniforme y está altamente concentrada en 6 países que representan casi el 95 por ciento de la población judía latinoamericana.

Veamos (siempre con valores para 1997)⁵:

Argentina	203.000
Brasil	100.000
México	40.600
Uruguay	23.300
Chile	21.000
Venezuela	19.000
Total:	406.900

¿EL FUTURO ES PESIMISTA U OPTIMISTA?

Respecto del futuro de las comunidades judías en América latina, existen dos posturas: una **pesimista** basada en la **cantidad** de judíos que necesariamente está en disminución y otra **optimista** que se basa en la **calidad** de la vida judía. En estos puntos nos hemos seguido el esquema elaborado por Manuel Tenenbaum⁶.

En el lado negativo: Para los que piensan de esta manera, las comunidades actúan con fuerzas **centrífugas**, expulsoras de judíos. Las ideas negativas se nutren de la información que se desprende de la demografía, la sociología y la realidad comunitaria. Es común escuchar de nuestros dirigentes frases como: "la gente no participa", "a la gente no le interesa", "la gente es apática".

Es una realidad que casi todas las comunidades se han comenzado a despoblar, en especial las más pequeñas. Las comunidades judías de América latina comienzan a parecerse a nuestras comunidades de Europa, Africa

o Asia que nos dieron origen y que cada año contaban los que habían emigrado. La emigración de los jóvenes en edad de ser padres tiene una doble repercusión ya que genera una disminución de la población actual y un no crecimiento de la futura. Si pensamos en nuestras propias familias, la gran mayoría tenemos seguramente alguna persona que ha emigrado a Israel, a EE.UU. o a Europa en los últimos diez años.

De acuerdo a los datos demográficos cada vez somos menos. Como en muchos lugares de la diáspora, en varios países de América latina son mayores las defunciones que los nacimientos de niños judíos.

Como lo ha señalado repetidamente **Sergio DellaPergola**, la población judía de Argentina en particular, y de América latina en general, al vivir en las grandes ciudades, presenta las características distintivas de las mismas: baja natalidad, baja cantidad de hijos por matrimonio, baja mortalidad (se trata de poblaciones judías más bien envejecidas), emigración, asimilación, matrimonios exogámicos, etc. A lo que debemos sumar el retroceso socioeconómico de los sectores medios, entre los que se ubican las comunidades judías latinoamericanas.

Al demógrafo Sergio DellaPergola se lo acusa de haber "asesinado" varios miles de judíos de la diáspora que sólo existían en los papeles. Cabe agregar que la demografía judía es "sionista" ya que además de la *aliá* como factor importante del crecimiento de población de Israel, es el único lugar donde los nacimientos superan a los fallecimientos. Se espera que en menos de una década la mayoría del pueblo judío esté concentrada en el Estado de Israel, por el juego de estos tres factores: *aliá*, aumento poblacional por incremento de la natalidad en Israel y por reducción de la misma en la diáspora.

Otro factor que hace que se reduzca el número de judíos es la llamada **asimilación**, de la que mucho se habla y poco se entiende. Qué significa **asimilación**: viene del latín *assimilare*, es decir "volverse semejante a algo o a alguien". *Renunciar a lo que uno es para ser semejante a los otros*. Esta es la asimila-

ción voluntaria que sucedió en Alemania en el siglo XIX. Judíos que, con la conversión al cristianismo, “*pagaban su entrada a la sociedad europea*”.

Pero hoy no ocurre lo mismo. Como señala Manuel Tenenbaum: para abdicar de algo primero se debe ser propietario de lo que se resigna. Nadie puede renunciar a lo que no posee. Mientras el proceso del siglo XIX era la pérdida de algo que se tenía, el proceso en nuestros días es no asumir un judaísmo que no se tiene o no se conoce. Me adelanto a las conclusiones: debemos dar a nuestros adultos y jóvenes educación y vivencia permanente.

La pregunta que nos hacemos es: ¿Asimilación a qué o quién? ¿Asimilación a qué arquetipo? ¿Es apetitoso el modelo exterior? ¿Vale la pena la asimilación? ¿Cuál es el modelo de nuestra sociedad occidental?

Giles Lipovetsky⁷ estudió la sociedad posmoderna y llegó a la conclusión de que hacia finales de la década del 50 se produce en la sociedad occidental la generalizada aceptación de la ética individualista y hedonista. El nuevo personaje de la posmodernidad es narcisista, consumista, irreverente, ávido de juventud, indiferente y apático. Idealiza el éxito, el placer y la felicidad egoísta.

No hay nada más alejado del judaísmo que esta sociedad “light”. En el judaísmo el compromiso ético es un precepto religioso, es una obligación constante con el prójimo. La *Mitzvá* y la *Tzedaká* están pensadas en función de “otro”. Para el pensador judío Emmanuel Levinas: “Yo no soy el otro, pero no puedo ser sin el otro”. El otro es el que define nuestra identidad. El ideal judío es una sociedad donde reine la ética.

En este contexto el judaísmo tiene mucho para decir a toda la humanidad. La asimilación de nuestros días es asimilación hacia la **nada**. O como diría Lipovetsky, el camino hacia “**la nada en technicolor**”

En el lado positivo: Para este tipo de pensamiento existen poderosas fuerzas **centrípetas**. Estas teorías se apoyan en los elementos intangibles, en las fuerzas espirituales y en una historia milenaria.

La historia judía es una historia de cuatro mil años, en los que efectivamente hubo períodos en que los judíos se impactaron con la cultura del contexto: la seducción del helenismo, de los judíos en las cortes de España, la fascinación por el iluminismo europeo, etc. En todos estos casos hubo movimientos de acción y reacción, de fuga y de retorno, etc. La pregunta es si estamos seguros de que siempre existirá un regreso al camino del judaísmo.

Si uno recorriera las sinagogas en un *shabat* hace una treintena de años en Buenos Aires, seguramente encontraría a la mayoría de ellas prácticamente vacías. Hoy, una parte de nuestra juventud continúa al margen de los marcos comunitarios y sinagogas.

En nuestros días muchas de ellas están llenas y hasta abarrotadas, ya que vivimos un verdadero resurgimiento religioso. Jóvenes que jamás han pisado una sinagoga hoy concurren habitualmente a la misma. En el área social y deportiva también ocurre lo mismo. No sólo se acercan ellos mismos sino que atraen a sus padres.

Al respecto es interesante la anécdota del Rebe de Lubavitch: “Como es sabido la *Hagadá* de *Pésaj* nos habla de cuatro tipos de hijos (el sabio, el pecador, el simple y el que no sabe preguntar): el Rebe dijo en una oportunidad que había un quinto hijo: que ni siquiera se presentaba a la mesa del *Séder*, a quien hay que ir a buscar a la calle y traerlo de regreso a casa. Años después, agregó un sexto hijo: el que no sólo vino a la mesa del *Séder* de *Pésaj* por primera vez, sino que también trajo a sus padres para esta nueva experiencia⁸”. Es sumamente interesante esta evolución del Rebe, adaptándose a la nueva realidad con una visión mucho más optimista.

Manuel Tenenbaum⁹ nos trae como ejemplo el caso del bisnieto de Trotsky. Bien sabido es que Trotsky fue un revolucionario que no sólo abandonó el judaísmo sino que se convirtió en un feroz opositor del sionismo. Él, sus hijos y sus nietos se olvidaron de su judaísmo. Nadie podía predecir que un bisnieto del ideólogo marxista pudiera volver al judaísmo. Pero ocurrió que no sólo volvió a ser judío, sino que se trasladó a Israel y se

número ciento veintuno/segunda época/Tishri-Kislev 5762/Octubre-Diciembre 2001

maguén-escudo

enroló en las filas del sionismo nacional religioso. La propia madre del joven (bisnieto de Trotsky) no aceptaba su vuelta al judaísmo hasta que finalmente lo comprendió. Se comenta que dijo entonces estas palabras: "Tu bisabuelo no tenía razón. Tú estás en el camino correcto"

LAS COMUNIDADES DE AMÉRICA LATINA.

Entrando al tema de las comunidades judías de América latina debe señalarse que ya tienen, en la mayoría de los casos, más de setenta años de asentamiento continuo en el continente y han desarrollado un importante sistema organizacional que comprende —con algunas falencias— la vida cultural y religiosa de los judíos desde la niñez hasta la vejez. Hasta la década del 60 existía sólo la línea ortodoxa estricta y los grupos políticos no religiosos. Hoy la variedad es mucho mayor. En la misma década se inicia el grupo religioso conservador (o *masorti*), con su rabinato, que esparció guías espirituales en todo el continente. Desde fines de la década del 70 *Jabad Lubavitch* crea una increíble red de sinagogas en todo el continente, centros de estudio, *ieshivot*, etc. Los grupos sefaradíes también han desarrollado una importante red de *ieshivot*, y forman *jazaním* y *rabaním*. Hoy la gran mayoría de los rabinos y maestros de escuelas judías son nacidos y formados en América latina, lo cual hasta hace pocas décadas no ocurría. Cabe destacar asimismo la actividad de centros de investigación y difusión del rico patrimonio cultural judío. Entre ellos el IWO (patrimonio *idish*), el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas y el CIDICSEF de Buenos Aires.

Son cuatro las organizaciones que en América latina parecen llevar la delantera en el empuje hacia la obtención de sus logros: el grupo sefaradí (ortodoxo moderado), el grupo *Jabad Lubavitch* (una variedad de la ortodoxia), el grupo religioso conservador (*masorti*) y el grupo político sionista.

Los judíos de Latinoamérica tenemos algunas virtudes de las que podemos enorgullecernos: excelentes relaciones entre sefaradíes

y ashkenazíes, confraternidad entre religiosos y laicos, buena interacción con las comunidades árabes musulmanas y cristianas.

CONCLUSIONES: FACTORES DE VULNERABILIDAD Y SOLUCIONES.

La vulnerabilidad del judaísmo latinoamericano va a estar dada no por el antisemitismo que si bien existe -y puede ser muy potente por épocas- sino por vivir en sociedades sumamente injustas, con distribución de ingresos basada en las diferencias más abismales del planeta. En la propia sociedad está el germen de su autodestrucción. En este punto cabe recordar los principios judaicos sobre nuestro compromiso con el necesitado, que ya hemos comentado.

La vulnerabilidad del judaísmo latinoamericano puede estar también dada por los sucesos de Medio Oriente. Los grupos terroristas no conocen fronteras. Aún en el supuesto de la firma de un nuevo tratado de paz, no es descabellado pensar que los grupos fanáticos seguirán obstaculizando y amenazando a las comunidades judías del mundo. Reconozcamos que es mucho más fácil cometer un acto terrorista en América latina que en cualquier otra parte de mundo donde existan comunidades judías. Se impone la autodefensa proactiva en esta materia.

Entrando en el corazón de nuestras comunidades. Uno de los caminos centrales de solución es la **educación permanente**. Pensar que la educación es sólo para los niños es no tener en cuenta que nos encontramos en una sociedad globalizada y que durante toda la vida se reciben fuertes influencias del medio. La educación judaica en el sentido de decir: usted es un privilegiado como participante de una sociedad pluralista, en la que no se nos exige más la necesidad de auto-segregación o de autoconfinamiento para mantener nuestros valores y usted tiene el privilegio de haber elegido ser judío.

Sólo con la educación de alta calidad en todas las etapas de la vida podremos continuar con nuestro judaísmo.

Al respecto, es interesante una anécdota

“Los judíos de Latinoamérica tenemos algunas virtudes de las que podemos enorgullecernos: excelentes relaciones entre sefaradíes y ashkenazíes, confraternidad entre religiosos y laicos, buena interacción con las comunidades árabes musulmanas y cristianas”

que le habría ocurrido a Ben Gurión, allá por el año 1930. En una oportunidad había que recibir a una muy importante autoridad internacional con la que había que quedar bien. Como es por todos conocido, la tierra de Israel es sumamente desértica y a una persona de la Agencia Judía se le ocurrió colocar en la tierra ramas de palmera como si fueran verdaderos árboles en todo el recorrido de la comitiva. Así parecería que todo estaba plantado y florecido. Ben Gurión se opuso a esta idea, pero estaba en minoría. Durante muchos días estuvieron haciendo pozos en la tierra y colocaron las ramas como si fueran palmeras. Parecía que el desierto había florecido. Pero ocurrió lo inesperado, vino una gran lluvia, las ramas se cayeron y no hubo bienvenida especial para el ilustre visitante. ¿Cuál es la moraleja de esta historia? Los árboles, para que puedan sostenerse, necesitan siempre raíces: no sólo alimentan a la planta, sino que permiten soportar los vientos y las tormentas. **Los árboles amplían sus raíces durante toda su vida, mas cuando dejan de hacerlo comienzan a morir. Aprendamos de los árboles. La respuesta es educación permanente y constante.**

El judaísmo no debe ser presentado como una obligación o como una carga obligatoria por mantener un pueblo. El judaísmo debe ser presentado como un valor deseado, porque es un valor más en la estructura pluralista del ser humano de hoy. El joven debe elegir ser miembro de una gran nación.

Como consecuencia de la educación, se hace necesario un segundo elemento llamado **Vivenciar el judaísmo**. Vivenciar el judaísmo no es hablar sobre él, no es tener conver-

saciones libres. Vivenciar el judaísmo es tener vivencias judías. La experiencia de un *kabalat shabat* vale más que un centenar de horas de conversación sobre judaísmo. Un *Seder de Péssaj* es más que la lectura de un libro sobre el tema. Es vivir integralmente con los valores judíos. No es *ser judío en su casa y hombre en la calle*, es vivir judío en todo momento. Inculcar en la educación el **sentimiento de orgullo** de pertenecer al pueblo que generó las reglas éticas y de convivencia para la humanidad. Monoteísmo ético (aceptado por la mitad de la humanidad), descanso semanal (adoptado con variantes por toda la humanidad), respeto por el extranjero (incluido en las legislaciones modernas), respeto por los animales y las plantas (reivindicado como lucha por los ecologistas recién en nuestros días), obligaciones para con el prójimo desvalido (normas que todavía no han llegado a las legislaciones actuales). En síntesis: orgullo de pertenecer a un pueblo que con la memoria elabora su futuro. Un pueblo que influyó como ningún otro en la humanidad.

Y los judíos latinoamericanos tenemos un orgullo adicional: el de los cinco siglos de presencia judía en América (primero esporádica y luego continua). Este año justamente nos sorprende festejando, en todo el continente, los 350 años de presencia judía continua en el Continente (los actos han comenzado ya en Curaçao).

La **educación permanente y vivencial** debe llevarse a cabo con los medios que hoy están a nuestro alcance y que le llegan al joven. Antes, el judaísmo se transmitía sólo a través de la palabra del maestro y del libro. Hoy estamos en la civilización de la imagen. Hoy se impone transmitirlo o recibirlo no sólo con la palabra y el libro, sino también con los CD ROM, Internet judaica, el video y los juegos.

Quisiera finalizar esta disertación con tres anécdotas que ilustran lo aquí expresado respecto de la **educación permanente y vivencial**.

La primera: -citada por Tenenbaum- cuenta que hace pocos años hubo una reunión importante de políticos judíos del mundo con el presidente Clinton, con viajes, agasajos, coc-

ktels, cenas, discursos, etc. Finalmente le dieron la palabra al rabino Adin Steinsaltz (el traductor del Talmud al inglés). El rabino Steinsaltz los sorprendió a todos con sus palabras. Dijo algo así como: "*Señores dirigentes del mundo, todo lo que ustedes hacen no sirve para nada. Yo sólo quiero hacerles una pregunta: ¿Están seguros de que sus nietos van a ser judíos?*", pregunta con la que, sin duda, a muchos se les atragantó la comida.

¿Estamos seguros de que nuestros nietos van a ser judíos?

Otra anécdota basada en un *Midrash* que tiene nada más que tres mil años. Dios le preguntó a Moisés cuál es la garantía que ofrecían los israelitas para que se les entregara la *Torá*. A menos que se le ofrecieran avales suficientes no entregaría la *Torá*. Los israelitas ofrecieron a los patriarcas como garantía. Esta propuesta a Dios no le alcanzó porque los patriarcas no habían sido hombres perfectos. Entonces el pueblo propuso a las futuras generaciones como aval. "*Prometemos fielmente estudiar la Torá y enseñar la Torá a nuestros hijos, y así sea para siempre*". D's aceptó esta propuesta y dijo "Vuestras palabras me agradan mucho..."¹⁰

Las generaciones futuras son nuestra garantía.

Como última historia, permítanme relatarles nuevamente la famosa anécdota de un hecho ocurrido allá por el siglo I. Un pagano se acercó a la casa de los sabios judíos de la época para que le explicaran el judaísmo en el tiempo en que estaba parado en una sola pierna. Si lo lograban, se convertiría al judaísmo. Se cuenta que fue a la casa de Shamai y este lo echó de inmediato. "Es imposible" le dijo Shamai al pagano. El sabio Hilel lo llamó y le expresó que aceptaba el desafío. Le dijo "el judaísmo es nada más que no hacer a los demás lo que a ti te molesta que te hagan, **ANDA Y ESTUDIA**". En esta era de globalización masificante, me permito sugerir que Hilel hubiera terminado su frase con **ANDA Y ESTUDIA. REFUERZA TU JUDAÍSMO TODOS LOS DÍAS DE TU VIDA.**

NOTAS:

- (1) Paul Kennedy: *Preparing for the XXIth Century*. Nueva York. Random House, 1993.
- (2) Paulo Geiger: Artículo en portugués: "Acciones para Preservar el Judaísmo" en *Intecambio*, Revista de la CONIB.
- (3) Tomado del discurso de Ariel Sharón con motivo del 53 aniversario del Estado de Israel. *Diario Clarín*. Buenos Aires. 28/4/2001, pag. 40
- (4) Los datos económicos de Israel fueron tomados del discurso del Presidente del Banco de Israel del 7/12/2000 titulado "La Economía Israelí (período 1990-2000). Estrategia para un Cambio y Recientes Negociaciones."
- (5) Cifras obtenidas de: Sergio Dellapergola "Word Jewish Population", 1997, *En American Jewish Year Book*. The American Jewish Committee. Nueva York, 1999, Pag 552
- (6) Manuel Tenenbaum: Artículo "¿Qué futuro aguarda a las comunidades judías de América Latina?" en *Separata de Notifesele*, Agosto de 1996, N°2
- (7) Gilles Lipovetsky citado Patricio Lóiozaga en *Diccionario de Pensadores Contemporáneos*. EMECE, Barcelona, 1996, pag. 235
- (8) Libro "Pesaj. Su historia y vivencia." de Jabad Lubavitch Argentina, Buenos Aires, 1989, pag. 109
- (9) Manuel Tenenbaum: op. Cit.
- (10) Sintetizado del libro "Shavuot. Día de Días", de Jabad Lubavitch Argentina, Buenos Aires, 1989, pag. 65 y 66



Mesa Redonda

LA CONTINUIDAD DE LAS COMUNIDADES JUDÍAS EN LATINOAMÉRICA

FOTO: J. ESPARACIOZA



El Dr. Bernardo Kliksberg, dictando su ponencia. En el fondo, el panel conformado por el Dr. Aquiba Benarroch, quien fungió como moderador, el arquitecto Alberto Moryoussef y el Dr. Mario Alberto Cobén

Vigencia del Judaísmo *

BERNARDO KLIKSBERG

En primer término, quiero sumarme al homenaje a la memoria de Isaac Benarroch, a quien conocí de cerca. Todo el respeto a una gran persona, un gran educador judío, excelente hombre de bien, un *mensch* en todo sentido.

Con mucha alegría felicito a este denodado grupo de Moisés Garzón, Paulina y a todo el equipo que ha armado esta, como siempre, maravillosa Semana Sefardí; durante toda mi vivencia en Venezuela, siempre, toda mi familia y yo mismo vibrábamos con la alegría que significaba la Semana Sefardí y esta es una reedición, digamos ampliada, mejorada, con una agenda riquísima, con este documental que quiero ver sin falta. Así que felicitaciones, hay un enorme esfuerzo detrás de todo esto, y desde ya, me alegra de corazón, estar con tantos amigos, que no puedo men-

“El judaísmo latinoamericano está en una encrucijada, diría yo, y los caminos pueden ir en direcciones muy diferentes; no tenemos ninguna posibilidad de prever en que dirección será, pero sí podemos tratar de ubicarnos y tratar de hacer todo lo humanamente posible, aprovechando el don más excelso de que Dios dotó el ser humano y al pueblo judío; la capacidad de elegir, entre distintos caminos, a nivel familiar, a nivel personal y a nivel histórico”

número ciento veintuno/segunda época/Tishri-Kislev 5762/Octubre-Diciembre 2001

IAW

maguén-escudo

cionar, porque utilizaría todo el tiempo en ello.

El judaísmo latinoamericano esta en una encrucijada, diría yo, y los caminos pueden ir en direcciones muy diferentes; no tenemos ninguna posibilidad de prever en que dirección será, pero sí podemos tratar de ubicarnos y tratar de hacer todo lo humanamente posible, aprovechando el don más excelso de que Dios dotó el ser humano y al pueblo judío; la capacidad de elegir, entre distintos caminos, a nivel familiar, a nivel personal y a nivel histórico. Es una encrucijada muy especial. Por un lado hay una serie de problemas muy serios, y me voy a ocupar de algunos de ellos, complementando estas excelentes exposiciones que me han ahorrado una parte importante del trabajo, muy buenas ambas, pero junto a esa agenda de problemas, voy a poner foco en que hay, claramente, fortalezas, que son muy visibles, y no podemos olvidar. Cada vez que tocamos los problemas del judaísmo latinoamericano que, visto desde afuera, a pesar de ser la menor concentración de judíos, no conformada por grandes contingentes, es visto unánimemente como la más idealista de todas, ya que el ideal sigue teniendo un peso en la vida comunitaria. Ha producido la *aliá* más idealista de la historia del Estado de Israel, a excepción desde ya, de los pioneros que lo fundaron. Más de 100 judíos latinoamericanos viven hoy en el Estado de Israel, y en su inmensa mayoría, esa decisión, fue una decisión basada en razones ideológicas, basada en el sionismo y esa *aliá* es considerada en el Estado de Israel, actualmente, como una de las mejores *alioth*, que ha tenido el Estado en toda su historia. Ya no es una especulación, son muchas décadas de vida judía latinoamericana en Israel y los judíos de cualquier origen de América Latina son reconocidos por sus calidades humanas, profesionales, su entrega. Ellos son la avanzada de lo que es este judaísmo latinoamericano.

Estamos en una encrucijada con problemas muy difíciles, pero donde se avistan también fortalezas muy importantes para enfrentar esos problemas; voy a recorrer tres mo-

mentos de reflexión: primero voy a poner a foco los problemas, en segundo lugar, voy a tratar de caracterizar algunas de las fortalezas que tenemos para enfrentarlos y, finalmente, voy a tratar de sacar una conclusión de conjunto que pueda tener alguna validez para esta comunidad judía de Venezuela, que es la comunidad mía, donde nacieron mis tres hijos, a la que mi esposa y yo seguimos perteneciendo con todo el corazón.

En primer lugar, los problemas. ¿De qué se discute hoy en la mesa directiva de las organizaciones líderes que llevan adelante la responsabilidad del judaísmo latinoamericano? No voy a ir a los abordajes sociológicos detallados, sino que me voy a concentrar en la agenda, ¿Qué está discutiendo el Comité Central Israelita de México, la DAIA de Buenos Aires, la Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela, acá en Venezuela, la Federación Israelita de Sao Paulo?

Los temas que se discuten son estos: Primer tema, absolutamente fundamental actualmente, el más angustiante porque es urgente y no permite ninguna dilación, el profundo deterioro socioeconómico de las comunidades judías, y no permite ninguna dilación, porque en Argentina, por ejemplo, en la ciudad de Buenos Aires, hablar de deterioro socioeconómico en este momento, no es que después va a ocurrir, que va a venir la Universidad Hebrea de Jerusalén y nos va a prevenir que esto puede suceder. Hay familias judías viviendo en plazas públicas; hay en este momento, en la ciudad de Buenos Aires, 35 hoteles de los más baratos de toda la ciudad, que el gobierno de la ciudad de Buenos Aires, ha dispuesto para albergar a más de 35 mil personas que eran clase media hace 3, 4 o 5 años atrás y ahora, si no fuera por esos hoteles, estarían viviendo en la calle. Entre ellos hay un porcentaje significativo de gente judía.

Ha habido un hundimiento fenomenal, por el periodo tan limitado de tiempo en que se produjo, de sectores significativos, fundamentalmente en Argentina, pero también tiene expresiones, no de esa crudeza, pero expresiones importantes, en el Uruguay, en Ve-

nezuela, en México, en el Brasil. Les doy algunas cifras. La Agencia Judía hizo una evaluación del judaísmo argentino. Estos 204 mil judíos de los que habló anteriormente con tanta agudeza Mario, 50 mil, según la evaluación, son pobres, absolutamente pobres, o sea, ganan menos de 300 o 400 dólares por mes, en una ciudad donde se necesita para vivir, más de 800 ó 1000 dólares, para vivir mínimamente, razonablemente y otra proporción muy importante son borderline desde el punto de vista socioeconómico que en cualquier momento se van a convertir en pobres y están allí sobreviviendo. Las instituciones comunitarias no se dan abasto para atender a la demanda que ha cambiado totalmente de características demográficas. La AMIA recibe 6 mil pedidos de trabajo cada 3 o 4 meses, todos de parejas menores de 40, 35 y 30 años de edad, y en muchos casos 60% son parejas profesionales, que si no reciben ayuda comunitaria, están eventualmente sin ninguna protección.

Hace 15 días el Alcalde de un municipio de Israel, fue personalmente a la ciudad de Buenos Aires para tratar de ofrecer la posibilidad de una vida distinta, y se encontró con una sorpresa, algo que no le había sucedido nunca. Realmente, las Federaciones Sionistas sufren para reunir 50 personas, 100 personas. Ese día en la Sinagoga donde se realizó la reunión no cabía un alma y tuvieron que poner sillas afuera, con un altoparlante. Salíó en todos los periódicos argentinos generales. Era un fenómeno, y todas eran caras jóvenes, que decían textualmente "prefiero la guerra y el terrorismo a seguir viviendo en las condiciones en que estoy viviendo sin ninguna esperanza, de ningún tipo". En el Brasil me tocó hace 2 semanas estar en una institución, absolutamente ejemplar, sensacional, se llama *Tenniád*, en la ciudad de Sao Paulo. Es una institución creada por *Jabad Lubavitch*. *Tenniád*, que quiere decir extender la mano. Extiende la mano, a los judíos en dificultades socioeconómicas y el número va creciendo permanentemente. Dan de almorzar todos los medios días, a judíos que no tienen como alimentarse. Aparte, entregan una cantidad de

almuerzos, casi la misma que las que dan de almorzar que son 150. Otros 150 almuerzos se entregan a personas judías que están enfermas en sus casas y no pueden llegar al lugar. Se lo llevan personalmente. En la institución trabajan 300 voluntarios, casi todas mujeres, y su lema es hacer todo eso con la máxima calidad, no así no más, sino con la máxima calidad. Han sacado el premio nacional de la eficiencia del Brasil. Me dicen: "estamos alarmados totalmente, no solo por el número que está creciendo permanentemente, sino por la edad, porque antes eran personas mayores de 60 años los que venían, después empezaron a venir los mayores de 50 y ahora ya empiezan a venir de edades menores a esas. Entonces, ¿qué está sucediendo?"

Ustedes me dieron, queridos amigos, Abraham Levy, Moisés Garzón, Moisés Carciente, algunos datos sobre el deterioro en Venezuela; no voy a entrar en ello. En México se calcula que el 25% de los judíos están actualmente en riesgo de pobreza; esto no se debe al antisemitismo, sino que tiene que ver con un hundimiento del estrato socioeconómico en el que los judíos estaban masivamente ubicados en las sociedades latinoamericanas. Hoy llamamos a esto, en los análisis de los Organismos internacionales, la aparición de un nuevo problema en América Latina que no se conocía, que es el de los nuevos pobres, o sea, personas que no eran pobres hace 10 años atrás o 15 años atrás a lo sumo y que ahora son rotundamente pobres, medidas por el nivel de ingreso, por el nivel de desocupación, la inestabilidad de sus trabajos, por los lugares, incluso, donde viven.

Los judíos argentinos, en los últimos 10 años, están llenos de casos de igual estrechura. El *Washington Post*, se refirió a estas cosas a las que yo me estoy refiriendo, al hundimiento de las clases medias en la ciudad de Buenos Aires. Personas que tenían todos los atributos de pequeña clase media, esa pequeña clase media, primero, tuvieron que vender el automóvil, después tuvieron que vender la casa, desde ya dejaron de pagar las cuotas al colegio, dejaron de pagar y hay mi-

les de historias similares, las cuotas a las instituciones. Finalmente, muchas de estas familias están haciendo lo que sus padres hicieron hace 70, 80 años atrás, el *Claper*; están recorriendo las casas para tratar de vender algo, casa por casa, los únicos medios que tienen en un país donde la desocupación, el milagro de Menem que por algo está preso, fue una tasa de desocupación del 15% permanente, durante los 10 años y sin ningún retorno de la desocupación que no da ninguna tregua. El tipo de políticas económicas que se llevó adelante arruinó todas las posiciones que eran típicamente judías en la economía, no solo para judíos, para pequeños comerciantes, pequeños industriales, profesionales en numerosísimas carreras liberales, jubilados, cuyo ingreso no vale nada actualmente en términos reales, y así, empleados, funcionarios públicos y otros.

El primer problema es ¿qué se hace frente a esto?, y ese problema no permite ninguna dilación. Me estuvieron contando que el presupuesto de las *Kehilot* ha subido totalmente en Venezuela, en términos de asistencia social. Me alegro profundamente que así sea pues eso significa que estamos respondiendo a la realidad; sería terrible que esto no fuera la prioridad, cuando es una situación de supervivencia para numerosísimas familias judías; el tema es complejo y no basta, en este caso, con lo que podríamos llamar, eliminar todos los aranceles comunitarios. Hoy ocurre en Hebraica de Buenos Aires, que no se cobra ni un centavo a la familia judía que tenga dificultades; en los colegios judíos en toda América Latina, siguiendo el modelo que en Venezuela existió siempre, con tanto esfuerzo de la comunidad, ningún niño judío, teóricamente, queda fuera por la razón de no poder pagar las cuotas. Mas el tema es más complejo, porque resulta que está científicamente estudiado, que cuando personas de las clases medias pierden sus posiciones y se convierten en pobres, sociológicamente esta comprobado que tienden a aislarse socialmente, y dejan de buscar trabajo, porque la frustración de buscar trabajo y ser rechazados una y otra vez, cuando la

autoestima está muy baja por esta situación de exclusión social, se apartan del mercado de trabajo y se apartan socialmente; la principal dificultad que tiene la Agencia Judía, por ejemplo, hoy en Buenos Aires, para hacer propuestas migratorias serias a la gente, es ¿dónde está la gente?, porque una parte significativa de los nuevos pobres judíos, hoy, son una periferia que está alejada totalmente de la comunidad, no por razones ideológicas, no porque no quieran mandar sus chicos a la escuela, sino porque les da vergüenza formar parte de círculos sociales donde la primera pregunta va a ser ¿en qué estas trabajando?, ¿qué estas haciendo? Y así sucesivamente, ese es un problema muy serio, que tiene respuestas diferentes; hay que ver cómo trabajar con la autoestima en grupos, etc. No me interno en el tema por falta de tiempo.

El primer problema es este: ¿cómo enfrentar este huracán socioeconómico que se abatió? Los estudios de la Universidad Católica Andrés Bello, por ejemplo, que se acaban de publicar, sobre la pobreza en Venezuela, dicen que en los últimos 20 años, la clase media se redujo exactamente a la mitad, un hundimiento muy significativo y un estudio que me mostró hace algunos días Pedro Palma, dice que el venezolano perdió el 70% del valor de su salario de 1980 a ahora, o sea, que actualmente gana el 30% de los últimos 20 años. El tema no es solo argentino, obviamente, sino que abarca a América Latina.

La Argentina es el epicentro, desgraciadamente, de la pobreza judía; esto no se los estoy contando yo para alarmar a nadie, sino que, desgraciadamente, ya está demasiado institucionalizado; si tienen interés, entren en el Internet y van a encontrar un artículo de fondo del diario *Haaretz* de Israel, dedicado a la pobreza judía en Argentina, el informe del *Tapat*, digamos el artículo de fondo de las principales revistas del mundo judío como *The Jerusalem Report*, dedicado a la pobreza judía en la Argentina. El Parlamento de Israel realizó una sesión especial dedicada a esto, y ahora volvió de Buenos Aires un grupo de 6 diputados de todos los partidos políticos del Parlamento que fueron a ver la si-

“En el terreno de la lucha por la continuidad tenemos dos problemas tradicionales. Yo diría, agudizado por este nuevo aluvión de alejamiento de judíos, que no estaba en nuestros cálculos. Sabíamos que teníamos que enfrentar los problemas de siempre, pero hoy tenemos que enfrentar problemas de sectores jóvenes que se van de las comunidades porque no tienen la posibilidad socioeconómica de formar parte de ellas y no por culpa de las comunidades, sino por todo esto que estoy describiendo”

tuación personalmente, para armar un gran plan respecto a esto, y el Primer Ministro de Israel, hace pocos días, se refirió específicamente a esta situación, aunque lo primero que hay en la agenda es ¿qué se hace frente a esto?

El segundo tema que hay es el de la continuidad. El viejo o nuevo tema de la continuidad. Tenemos los mismos problemas que teníamos normalmente, es decir, los problemas de los matrimonios mixtos, que no parece ofrecer muchas alternativas en cuanto a la predicción. Aceptemos la idea de que los matrimonios mixtos podrían ser recapturados de algún modo. Tienen diferentes vigencias según las sociedades. En Estados Unidos los resultados son dramáticos, 1 de cada 4 chicos nacidos de un matrimonio mixto, queda judío, los otros 3 no quedan judíos. Eso es lo que dicen las estadísticas en los Estados Unidos; puede ser distinto en otras sociedades, pero esa es la mayor concentración judía en todo el mundo, ese problema, el problema de ¿cómo competir con nuestras actuales escuelas?, problema que mi querido amigo Jaime Cohén se planteó hace tantos años, con tanto talento, acá en esta comunidad, ¿cómo hacer la escuela judía competitiva, frente a escuelas que ofrecen cada vez más tecnología, más idiomas extranjeros, etc.? El

problema que tenemos en toda América Latina, en este momento, nuevo, y muy importante, porque nos está quitando mucha gente, es el que tan bien caracterizó Mario hace un rato y la educación es nuestro instrumento fundamental de pelea frente a todo esto. Tenemos el problema demográfico, las familias judías son familias urbanas, como se mencionó, no tienen más de 2 hijos en promedio, y eso significa que no logramos, o en muy pocas excepciones los Lubavitch, no logramos salir de allí.

En el terreno de la lucha por la continuidad tenemos dos problemas tradicionales. Yo diría, agudizado por este nuevo aluvión de alejamiento de judíos, que no estaba en nuestros cálculos. Sabíamos que teníamos que enfrentar los problemas de siempre, pero hoy tenemos que enfrentar problemas de sectores jóvenes que se van de las comunidades porque no tienen la posibilidad socioeconómica de formar parte de ellas y no por culpa de las comunidades, sino por todo esto que estoy describiendo.

En tercer término, sigue existiendo el tema del antisemitismo, con otras características. Desde ya que no ha habido avances importantísimos en este terreno, pero cómo no preocuparse cuando hace un mes en la Argentina, un periódico investigó y detectó que el asesor jurídico del Comandante en Jefe del Ejército de la Argentina, de un gobierno democrático, el máximo nivel del Ejército, su asesor jurídico principal, era el co-fundador del partido nazi de la Argentina, partido minúsculo, ínfimo, pero este abogado era uno de los dos fundadores del partido nazi de Argentina. Se supone que para ser asesor jurídico del Ejército, sus antecedentes deben de ser conocidos. Probablemente porque era conocido, es por lo que era asesor jurídico del Ejército. Esto les dará una idea de cómo es la situación, y cómo no seguir pensando cuando no hay ningún avance en la investigación sobre los dos atentados terroristas más importantes que ha sufrido el judaísmo latinoamericano: la Embajada de Israel y la AMIA, y cómo no preocuparse un poco más allá de América Latina, cuando casi pasó por debajo

de la mesa, pero no para algunas de las Organizaciones judías internacionales, que lo denunciaron activamente, que en el nuevo gobierno italiano, el gobierno de Berlusconi, hay tres fascistas como ministros, en posiciones absolutamente claves, tres fascistas militantes. El viceprimer ministro es el jefe de un partido considerado tradicionalmente como un partido xenófobo.

El cuarto problema, diría yo, y esto fue mencionado por Mario particularmente, es que tenemos que desarrollar nuestra actividad judía en un tipo de estructura social que ya no es un problema de América Latina, sino que es mucho más amplio y forma parte del modelo de lo que llaman capitalismo salvaje muchos pensadores. Una de las características de ese modelo es la absoluta insensibilidad frente a lo espiritual, porque todas las energías de los que viven en ese modelo son dinamizadas hacia tratar de ganar posiciones, escalar, conseguir desplazar a los otros, acumular cuanto más sea posible, utilizar todas las posibilidades para sacar provecho de lo que fuere, todo aquello que permite practicar la corrupción en forma bastante activa.

Frente a esto. ¿cómo se compite con el judaísmo, que es, muy bien fue definido recién, una propuesta esencialmente ética? Yo diría que, por lo menos, tenemos esos cuatro problemas y desde ya hay que agregarle el problema de mantener activa totalmente la solidaridad con el Estado de Israel, particularmente en este momento de la lucha por la paz, la soñada paz. Ben Gurión dijo, hace muchos años atrás, que el sueño del sionismo nunca se cumplirá del todo mientras no exista paz en el Medio Oriente. Estas palabras tienen más actualidad que nunca.

Si yo me fuera ahora, ustedes me odiarían, pero viene una segunda parte. Estos son los problemas, ahí están los datos que desgraciadamente, van todos en esa dirección, pero hay la posibilidad de una segunda parte. Creo que tenemos fortalezas muy importantes para enfrentar estos problemas, y cuando hablo de fortalezas, no les voy a hablar en esta oportunidad de que tenemos edificios muy lindos, una gran infraestructura, presu-

puestos todavía bastante significativos, muchos profesionales bien preparados trabajando en nuestras instituciones. En mi humilde opinión, nuestra fortaleza está en que lo que el judaísmo representa tiene más vigencia que nunca, para judíos y para no judíos. Nuestra fortaleza está en que cuando uno da vuelta a la historia en el año 2001, encuentra un cementerio de ideologías, o sea, una tras otra, fueron cayendo las ideologías en las que una parte importante del género humano creyó a lo largo del siglo pasado. Esas ideologías están sepultadas realmente, o sea, han demostrado no tener capacidad de respuesta ya más aunque en algún momento pudieron tenerla. La ideología que se ha impuesto al nivel de los hechos es el así llamado capitalismo salvaje. Es la ideología vigente para el momento a la que se oponen sectores importantes de la humanidad, haciendo señalamientos sobre la insensibilización, el egoísmo, la carrera desenfrenada por los bienes materiales, etc. El judaísmo, en cambio, tiene vigencia, no solo para los judíos; gran parte de las cosas que humildemente les voy a decir ahora, las digo en todos los auditorios, donde me toca hablar, para no judíos y para líderes de las sociedades latinoamericanas, apoyándome en el judaísmo, en la ética judía simplemente, en el Antiguo Testamento. Esas ideas se han convertido en ideas ejes del ser humano. Voy a mencionar diez de ellas y creo que en esas ideas, en la práctica de esas ideas, están nuestras fortalezas.



Este trabajo continuará en el próximo número bajo el título *Los Dilemas de Nuestro Tiempo y la Etica Judía*.

número ciento veintuno/segunda época/Tishri-Kislev 5762/Octubre-Diciembre 2001

177

maguén-escudo

El Caribe *"mare nostrum" judío*

DR. ALBERTO OSORIO OSORIO

*"Tu camino fue por el mar
y tu sendero a través
de las poderosas aguas".*

Salmo LXXVII

Con esta monografía conmemoro el Centenario del arribo del primer Osorio, mi abuelo BENJAMIN DEL VALLE OSORIO, a la ciudad de David, Provincia de Chiriquí, en el entonces Departamento colombiano de Panamá. Instante inicial del enraizamiento definitivo de la familia en la tierra nueva, con la perenne remembranza del Curazao natal.

1901 - 2001

El Autor



Sinagoga "Neve Shalom" en Paramarimbo, Surinam, fundada en 1735. (Foto de Micha Bar-Am, de la colección Arbell, Museo de la Diáspora. Tel Aviv)

Una gran saga, casi leyenda sefardí, se inicia en el verano de 1492. El Decreto de Expulsión que los Reyes Fernando e Isabel promulgaron en marzo de aquel año triste y glorioso, interrumpió una cultura que los súbditos judíos habían desarrollado durante más de mil quinientos años. Han de irse de Iberia o adoptar el cristianismo.

En la abigarrada multitud se dieron los más variados matices. Los irrestrictos apegados a su fe; los que "vistieron" un catolicismo de conveniencia, aparentemente sincero pero esperaban la primera oportunidad para despojarse del obligado ropaje y retornar a la religión sinaitica: fueron llamados "marranos" o "alboraicos", apodo social despectivo de quienes estaban en un limbo religioso; también hubo los conversos de corazón que ter-

minaron por sumergirse en la corriente humana y cultural del pueblo español y de sus estaciones geográficas subsiguientes.

La mayoría optó por dejar atrás su hogar hispánico.

En 1947, Portugal reproduce una actitud idénticamente hostil hacia los hebreos.

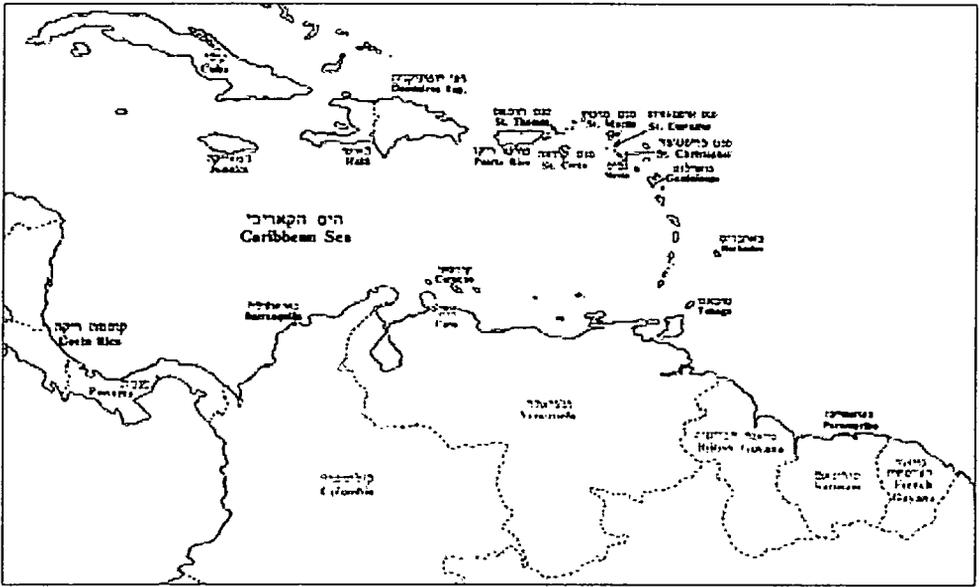
Ahora iban a regiones más tolerantes, anduvieron en pos de la libertad, fueron peregrinos en un periplo que los esparciría por medio mundo, desde el

Imperio Otomano y Palestina, la cuenca del Mediterráneo, los Países Bajos, Italia y Alemania hasta la Guayana, el Brasil y las cálidas islas del Caribe.

Va caminando Israel con una ley y una esperanza a cuestas. Los expulsos son propagadores de un judaísmo ancestral y a la vez nuevo.

número ciento veintuno/segunda época/Tishri-Kislev 5762/Octubre-Diciembre 2001

maguén-escudo



Mapa que muestra las islas del Caribe en las cuales se desarrollaron comunidades judías desde el siglo XVII (de la obra "La nación" de Mordechai Arbell - Belb Hate futsolb)

número ciento veintuno/segunda época/Tishri-Kislev 5762/Octubre-Diciembre 2001

Cargaron para preservarla de la destrucción y el olvido la tradición de sus antepasados y supieron amoldarse, encajar en las circunstancias insospechadas que exigían sus reinstalaciones.

Permanecieron heroicamente fieles a la fe milenaria y actualizaron continuamente el Pacto del Sinaí. Eran hombres de carne y hueso, con sentimientos, valores, intereses y horizontes que otearon no siempre con facilidad, pero con entereza y arrojo.

Holanda fue uno de los remansos de paz. En Amsterdam, la Jerusalén nórdica, muchos judíos recuperaron la memoria histórica familiar o clánica y se sintieron dichosos de volver al mosaísmo. "Rejudaizados" ha dicho un estudioso, incorporados nuevamente a la Casa de Israel, los emigrados forjaron la poderosa comunidad a orillas del Amstel que pronto se bifurca al otro lado del Atlántico, hacia el Caribe.

La emigración desde Amsterdam en el siglo XVII y luego la dispersión que ocurre a raíz de la reconquista portuguesa de Brasil pueden ser tenidas como el primer origen de las comunidades hebreas del Caribe, pues los

recién llegados se acomodan donde las condiciones les resulten más favorables. Al respecto, vale citar la Enciclopedia Judaica:

*"...en Surinam y Curazao bajo el control holandés, en Barbados y poco después en Jamaica bajo los ingleses"*¹

Su riqueza e influyente omnipresencia en las islas contrastaría con su reducido número. Pequeñas kehilot sí, pero de acendrado judaísmo y de impacto notorio en la vida comercial, espiritual, cultural y humana de aquellos minúsculos territorios.

Encarnaban el afán por la libertad de expresión religiosa; ellos en su mayor parte ex "marranos" y sus descendientes habían sufrido el espanto de la Inquisición, las cortapisas a sus actividades y sabían lo que era padecer por mantener viva la llama de la fe.

Las admirables comunidades del Caribe, colocadas a una gigantesca distancia geográfica de los grandes centros espirituales de Europa, aunque siempre en permanente relación con ellos, representaron una mosaísmo apegado sí a la más estricta ortodoxia, a valores, prácticas y tradiciones que hacen de Israel un

pueblo singular, pero al mismo tiempo estaban transplantadas a ambientes distintos e inesperadas situaciones sociales y políticas, a convivir con otros pueblos que las rodeaban, a hablar otras lenguas y contemporizar con otras costumbres sin que ello alterara en lo más mínimo su apego a la religión que el Eterno reveló a Moisés y que fue anunciada a través de las edades por los profetas, los sabios maestros rabínicos y de la cual dieron testimonio con sus existencias nuestros incontables mártires.

He allí el mérito patente de los judíos del Caribe: haber sido por varias centurias testigos épicos de un judaísmo único y uno, pese a la dispersión y en el infinito piélago caribeño.

Para una mejor distribución del material disponible, clasificaré las comunidades de acuerdo a la nacionalidad de las islas. La emulación de las potencias de turno para hacerse de posesiones en América, y precisamente en el mar Caribe permite un panorama más coherente atendiendo a las naciones europeas bajo cuyos gobiernos los judíos sefardíes se ubicaban al otro extremo del mar Atlántico.

POSESIONES HOLANDESAS

CURAZAO

Por su estratégica situación geográfica, a sólo 40 millas de la costa venezolana, la isla de Curazao cumplió un papel primordial antes y durante la dominación neerlandesa. Está rodeada al este por la isla de Aruba y al oeste por la de Bonaire.

La aridez de su suelo, el clima típicamente tropical, la escasez de agua y reducida pluviometría no impidieron el establecimiento de los judíos y su impresionante desarrollo hasta convertirse en el epicentro de una irradiación que se extendería desde Newport en Nueva Inglaterra hasta países latinoamericanos como Venezuela, Colombia, Panamá, Costa Rica, El Salvador para solo citar los principales.

Mas, no adelantemos:

Curazao es descubierta cuando fenece el siglo XVI, específicamente en 1499, Desde ese momento es territorio sujeto a la corona de España. Los iberos vieron en ella un potencial inmenso para el comercio con las Indias y

Europa en virtud del magnifico puerto protegido.

El territorio de la isla es de casi 500 kilómetros cuadrados. Desde los albores de la colonia, los españoles demostraron especial interés dada la cercanía de Curazao a Tierra Firme y, como acabo de afirmar, la excelente dársena al amparo de frecuentes tormentas y devastadoras incursiones de piratas y corsarios.

De esta guisa, por su vocación marítima, en y frente al océano, su economía dependerá en adelante del flujo de buques hacia y desde la rosa de los vientos y no del avaro rendimiento del suelo.

Curazao permanecerá española hasta 1634 cuando pasa a manos de los holandeses a raíz de la Guerra de los Ochenta Años. Ya había fijado en ella sus ojos la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales y precisamente en la misma perspectiva geo-mercantil que la caracterizaba.

Una vez en posesión de la Casa de Orange-Nassau, Curazao significó un bastión libertario, un mundo separado y —añadiría yo— desafiante frente al monopolio ideológico, religioso y mercantil que España impuso a sus propiedades en América. De idéntica manera, el brazo largo y siniestro de la Inquisición no operaría en Curazao pues en adelante no formaba parte del vasto imperio español de ultramar.

En esta favorable coyuntura, los judíos sefardíes estimarán que Curazao es puerta abierta hacia la tolerancia, el respeto religioso y ofrece múltiples posibilidades de desarrollo individual y comunitario.

Debe también tenerse en cuenta que desde 1500 el Brasil es otro territorio subcontinental que no forma parte del orbe iberoamericano. Sujeto a Portugal, los judíos y "*Cristaos novos*" afluirán a él para alejarse del acoso desatado en España y el país lusitano.

Las comunidades brasileñas sobre todo las de Recife y Mauricia, tienen importancia extrema pues muchos de sus miembros se trasladarán a Curazao para integrar la judería de esta isla. Entre los patronímicos más frecuentes están los Cardoso, Querido Senior, da



Silva, Barzilay, de Castro, de Marchena, Henriquez, Cáceres, Aboab, entre otros. Son los iniciadores del primer desplazamiento y de la intermitente secuencia posterior.

El desembarco de judíos en Curazao se remonta a 1634 cuando encontramos a Samuel Coheño residente en la isla. Caso aislado ciertamente, pero primer asomo de la futura fundación de la comunidad más destacada del hemisferio occidental.

Entre 1651 y 1652 la Compañía Holandesa de la Indias Occidentales firma un contrato con dos judíos de Brasil, Joao de Illao y Joseph Nunes da Fonseca para el establecimiento de una comuna agrícola, precisamente en Curazao.

Providencialmente, en 1659 se produce una oleada masiva de hebreos provenientes de Holanda destinados a cultivar tabaco, caña de azúcar y árboles frutales. El objetivo primordial jamás prosperó en vista de lo cual los inmigrantes se dedicaron al comercio.

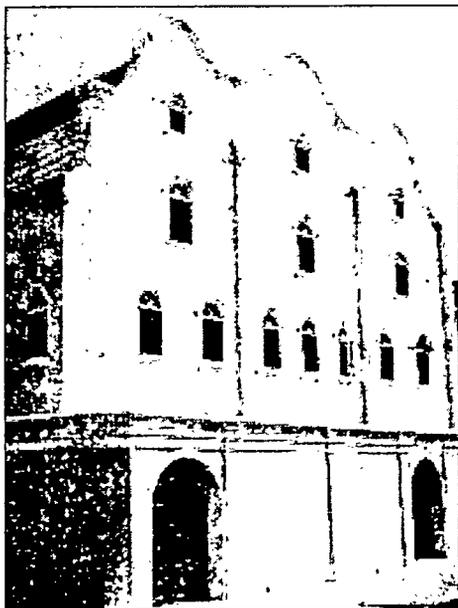
Con posterioridad, el grupo original se ve reforzado por los judíos que llegan de Surinam, Portugal, Italia y la isla de Guadalupe. A todos los aglutinaba la común fe israelita, un pasado similar, el ancestro sefardí y una esperanza en el futuro.

En aquellos judíos trasplantados a ambientes totalmente disímiles hemos de ver la simiente de la poderosa Congregación que fue fundada en 1654 y dominada con propiedad Mikvé Israel, literalmente, la esperanza de Israel.

Con ese nombre, la parcela del pueblo judío se afincaba en el Caribe buscando en el horizonte la ansiada libertad espiritual que las naciones de Europa le rehusaron. Esperanza para los siglos venideros, esperanzas de practicar sin cortapisas ni temores las creencias mosaicas, esperanza de que Israel sería alguna vez un pueblo marcado por el impulso fáustico del retorno a la Tierra Prometida.

Setenta inmigrantes de Brasil, presididos por Isaac da Costa, se incorporaron trayendo consigo el primer Rollo de la Ley, obsequiado por los líderes de la comunidad madre de Amsterdam.

Permítaseme una cita de mi obra LOS OSORIO SEFARADIES.



Sinagoga de Curazao

“Lejos de exagerar afirmo que la génesis, desarrollo y supervivencia de Mikvé Israel de Curazao la hace de hecho la comunidad hebrea más interesante del hemisferio”²

Volvió el puerto a ser el núcleo del éxito, ombligo de una red comercial que cubría todo el Caribe y América del Sur, atravesaba el inmenso Atlántico hasta hacer contacto con centro mercantiles portuarios como Amsterdam, Amberes, Londres, Hamburgo, y Bordeaux.

La llegada interrumpida de judíos exigió pronto que el edificio original de la sinagoga fuese ampliado. Así, en 1703, se edifica la imponente Mikvé Israel que hoy conocemos y veneramos. El Rabino Elihau López la consagró en la festividad de Shavuot el año citado.

Pasado apenas treinta años, ya el edificio era incapaz de albergar a los feligreses pues la comunidad había aumentado y se hacía impo-
postergable ampliarlo, incluyendo terrenos adicionales. La ceremonia consecratoria fue presidida por Haham Rafael Jesurun el primer día de Pesah, la Pascua de la liberación de

Egipto, año 1732.

Fábrica majestuosa, su interior es una copia fiel de la Sinagoga Portuguesa de Amsterdam. Cuatro columnas enhiestas sostienen la estructura representando a las madres de Israel. El Arca Sagrada de caoba tallada coronada con los mandamientos esculpidos en plata con la leyenda "RECUERDA LA TORAH DE MOISES MI SIERVO" y, modalidad única en el mundo, el suelo cubierto de fina arena blanca que distinguiría en adelante a todas las sinagogas esparcidas por el Caribe.

Anoto en mi obra previamente citada LOS OSORIO SEFARADIES:

"Ella (la sinagoga) es nuestro orgullo, la raíz de nuestro ancestro, el recinto sagrado donde aprendieron el Judaísmo nuestros antepasados y los fundadores de innumerables familias"

"En Curazao nuestros padres escucharon la Ley, la practicaron, y la llevaron íntegra a remotas latitudes".³

Debo recordar que el primer Rabino fue Haham Josiau Pardo, nacido en Amsterdam en 1626 y descendiente de una ilustre familia rabínica sefardí, oriunda de Salónica.

Pardo había estudiado en el célebre Seminario "Etz Haim" de Amsterdam donde tuvo como compañero a Baruch de Spinoza. Su maestro y mentor religioso fue el Rabino Saúl Morteira. Durante algún tiempo fue el director de la Yeshivá de los Pinto de Róterdam.

Su llegada a Curazao fue una bendición pues se allanaron muchos conflictos internos, se aprobaron las "askamot" o reglamentos, se fundó la Yeshivá "Etz Haim ve Ohel Yacov", se contrataron matarifes rituales y cantores.

Estuvo nueve años en Curazao y terminó sus días en Jamaica donde ha debido fallecer en los finales del siglo XVII, hacia 1691 aproximadamente.

Con Haham Pardo se abre una interesante nómina de ministros religiosos que contribuyen, no sin dificultades o resonados logros, al esplendor de la comunidad judía curazoleña. Menciono sólo algunos:

Eliu Lopez, ya citado, Rafael Jesurun, Samuel Méndez de Sola, el Hazan predicador

Moisés Leao Laguna, Joshua Hisquiau de Córdova, Isaac Henríquez Farro, Isaac Carigal, El Hazan Joshua Piza, Jacob de Fonseca, Jacob Méndez Chumaceiro, David Querido, Baruch Duque, Moshe Amine, Simeon, Maslin, Isaac Emmanuel, Leo Abrami, Aaron Peller.

Pero volvamos a los años dorados.

Al unisono, surgió en Otrabanda (al otro lado del Puerto) otra sinagoga denominada Neveh Shalom (Remanso de Paz), siempre bajo la conducción religiosa de la Kehilá principal.

El argumento que arbolaban los judíos era convincente: el impedimento halájico de no transportarse en Shabat y verse obligados a cruzar el canal de Santa Ana para asistir a los oficios sagrados en Punda (centro de la ciudad).

En 1734 obtuvieron la autorización necesaria y mientras los servicios religiosos se cumplían en domicilios particulares, la Sinagoga fue terminada en 1746. Su existencia fue breve porque la mudanza de los hebreos hacia el centro y Pietermaai exigió su clausura.

Cabe destacar las principales instituciones comunitarias como el *midrash*, *hebrá kadishá*, *Talmud Torá*, la luenga serie de rabinos ilustres, el refinamiento cultural, la participación en la vida civil y política de la isla, las excelentes relaciones con la fe católica y protestante.

Sin agotarlos, consigno los apellidos que fueron troncos de familias tanto en Curazao cuanto en su próxima dispersión. Todos manifiestan el indudable origen sefardí luso – ibero:

Abenatar	D'Almeida
Britto	Cardoso
Delvalle	Vaz Farro
Abravanel	Amiel
Bueno Vivas	Casseres
Shalom Delval	Fereyra
D'Aguiar	Gradez
Capriles	Gomez Casseres
Delvalle Henríquez	Semah Ferro
Alberga	Da Costa Andrade
Cardoze	De Castro
Dias	Fidanque

Athias Robles	Touro
De Crasto	Semah de Valencia
Fonseca	Ulloa
Baíz	Brandon
Chumaceiro	Gabay
Lopez da Fonseca	Levy Maduro
Belmonte	Jesurun
Cohen	De Marchena
Frankel	Moreno
Alvarez Correa	Mendez
Jesurun Lindo	Hoheb
Lopez Penha	Israel Miranda
PensoLobo	Miranda
Pereira	Monsanto
Pimentel	De Jongh
Israel Santcross	Morón
Pinedo	Juliao
Sarfati	Motta
Pinto y Jesurun Pinto	Laguna
Sasporta	Naar
Piza	Langsberg
Sasso	Namías de Crasto
Querido	Leao
Seixas	Nunes
Nunes Redondo	De León
De Sola	Da Costa
Ricardo	Gómez
Mendes de Sola	Halman
Robles	Baruch Louzada
Suares	Yohay
Benveniste	Orobio
Curiel	Jeudah Leao
Brandao	Oliveyra
Gómez	Levy
García	Osorio y Aboab Osorio
Henriquez	Abinun de Lima
Cohen Henriquez Salas	Pardo
Tavarez	Lindo
Salomon	Cohen Peixotto

Durante años y con infinita paciencia, el Rabino Isaac Emmanuel y su esposa Suzanne consultaron el Archivo antiguo de Mikvé Israel y las series de lápidas sepulcrales de los venerados cementerios de Curazao, ofreciéndonos en tres densos volúmenes obras monumentales e insuperables tituladas HISTORY OF DE JEWS OF THE NETHERLANDS ANTILLES Y PRECIOUS STONES OF THE JEWS OF CURAZAO.

Este respetable trabajo de investigación nos ofrece el listado de enlaces matrimoniales o *ketubot* por familias muchas de las cuales se remontan incluso al estreno del siglo XVII.

La trilogía bibliográfica de los esposos Emmanuel es fuente primaria e ineludible para el investigador que desee trazar el perfil exclusivo de la judería curazoleña.

Obviamente, en cada apellido cabría un estudio especial que nos muestre la secuencia genealógica. Por fortuna, han aparecido ensayos de reconocida seriedad efectuados por estudiosos repartidos en varios continentes en los cuales podemos apreciar el hilo ininterrumpido de los judíos curazoleños, los tronques por alianzas nupciales, las personalidades relevantes que ofrecieron a la comunidad judía y civil, las conexiones con otras kehilot en todo el Caribe y en numerosas naciones americanas y europeas.

Una de las actividades en la cual sobresalieron fue el comercio marítimo pues eran propietarios de amplias flotas que efectuaban la riesgosa travesía. Digo riesgosa porque el peligro de la piratería acechaba fuertemente. A lo anterior se sumaba el hecho de que eran molestados por corsarios españoles e ingleses, quienes, respaldados por permisos oficiales de sus respectivas Coronas, trataban por todos los medios de quebrar la égida monopolista que España imponía a las prósperas colonias. La competencia comercial, el contrabando, los sorprendivos asaltos en alta mar y las batallas navales estaban a la orden del día.

Con el fin de protegerse, los judíos fundaron la Sociedad de Comercio y Navegación que armaba las naves con suficientes pertrechos para repeler ataques enemigos y vencer los bloqueos navales a los cuales estuvo sometida la isla con desastrosos resultados.

Pese a las limitaciones, el ir y venir de barcos es una odisea para la época y una prueba contundente del espíritu emprendedor de los sefardíes caribeños.

Hicieron prosperar el suelo con fincas y jardines admirables, parcelas "milagrosas" llamadas "cunucu" que daban desde la caña de azúcar, tabaco, limones y naranjas hasta árboles y plantas frutales.

El “cunucu” fue el feudo judío curazaleño y el volumen de la cosecha confería status social, económico y hasta religioso a sus propietarios. Para esta producción se contaba con la mano de obra de los esclavos, a lo cual se añadía la cría de ovejas y cabras.

Los esclavos representaban un recurso de primera mano y una plataforma económica de la isla hasta mediados del siglo XIX cuando fue declarada la manumisión.

Otra línea comercial fue la importación de ganado caballar y mular desde los Estados Unidos destinados al transporte y trabajos arduos. He de recalcar, empero, que estos renglones se clasifican como economías secundarias. Sin lugar a dudas, la fuente de la riqueza de Curazao y sus judíos depende casi exclusivamente de la navegación y las consiguientes recepciones y transmisiones de mercaderías múltiples y transporte de pasajeros.

Al promediar el siglo XVIII, la comunidad hebrea de Curazao alcanza su mayor momento de auge. Había 1500 personas aglutinadas en 280 familias. Mikvé Israel promulgó sus nuevos reglamentos internos, con la égida y el poderío de los Rabinos y la Junta de Directores. La liturgia sinagoga conoció una de sus expresiones más florecientes y las celebraciones de festividades y acontecimientos familiares adquirirían todo su esplendor.

Al mismo tiempo que las solemnidades se desenvolvían de manera tan destacada, los duelos eran eventos sociales en los que toda la Congregación se veía involucrada.

Los Rabinos De Sola y Córdova fueron promotores del estudio de disciplinas judaicas, fomentaron la cultura. Especialmente este último fue un erudito versado en las filosofías de moda como enciclopedismo volteriano al cual impugnó desde el punto de vista de la religión. Su obra escrita fue difundida en el Caribe y hasta en los Estados Unidos donde tuvo varias reimpresiones.

Puede pensarse erróneamente que la riqueza y prosperidad material alcanzaba a todos los miembros de Mikvé Israel. Falsa ilusión. A mediados del siglo XVIII los Directivos de la Compañía de las Indias Occidentales debieron abstenerse de extender pasaporte a

judíos pobres y que estos no se convirtieran en una carga para el Estado holandés. Sin embargo, la sinagoga acogió a todos, no importaba el nivel económico que tuvieran y creó un fondo (actualmente vigente) destinado a auxiliar en sus necesidades más indispensables a quienes la fortuna no había sonreído benévolamente.

Lo más asombroso es que todos llegaron a Curazao para luchar y trabajar sin desmayo y escalar una posición social y financiera holgada. Con toda propiedad, Charles Gomes Casseres afirma que al cerrarse el Siglo de las Luces, la comunidad de Curazao era — y lo expresa en papiamento—:

“... mas grandi, mas importante y mas riku di Nuevo Mundo...”⁽⁴⁾

Su poder, prestigio y finanzas se ramificaron a los Estados Unidos, (Rhode Island, Nueva York, Philadelphia, Carolina del Norte), Jamaica, San Eustacio, Venezuela, Islas Vírgenes, Surinam y Panamá.

Aportaba fondos para la construcción de lejanas sinagogas, para las escuelas sefarditas de Tierra Santa, a los judíos que se hallaban en situaciones deplorables, no importa donde estuviesen.

Mikvé Israel se hallaba constituida con todos los requerimientos rabínicos ortodoxos: hahamim de alta calificación intelectual y expertos en Tanaj y Talmud; hazanim o cantores, morim o maestros que enseñaran la esencia del judaísmo a niños y jóvenes, matarifes o shohetim bien adiestrados en el oficio del sacrificio ritual; mohelim que circuncidaban a los varones recién nacidos; hombres y mujeres religiosos que practicaban la tevila o lavado a los cadáveres; recursos para “orfas” que dotaba a jóvenes con vista al casamiento; fondos obtenidos de los “Novios de la Ley” el día de Simhat Torah.

A la ya gloriosa trayectoria vino a añadirse un suceso fortuito que se escenificó en Venezuela como resultado de la desastrosa derrota de los insurgentes en Puerto Cabello en 1812, Simón Bolívar vió en Curazao el sitio adecuado para su exilio mientras el movimiento de independencia se recuperaba con nuevos bríos.

Los judíos acogieron al Libertador con muestras de cortesía y deferencia, especialmente sus protectores Abraham de Meza y Mordehai Ricardo quienes le ofrecieron hospedaje y seguridad en unión de su tío José Félix Rivas y las hermanas del epónimo héroe. No era de extrañar que fuesen los judíos quienes ponderasen la causa libertaria al punto que Benjamín Henríquez e Isaac De Sola se alistaran en las huestes bolivarianas con altos grados militares.⁴

La actitud de solidaridad era una expresión de compartir lo que ellos pudieron lograr a costa de tantos sacrificios y lucha secular. E incluso podríamos imaginar que amparando a Bolívar rechazaban vehementemente la cerrazón ideológica de España, país que había decretado la evicción de sus ancestros.

No faltaron pugnas graves en el seno de Mikvé Israel, ya fuere entre los "*parnassim*", contra algunos Rabinos, con autoridades holandesas locales o por motivos ideológicos, litúrgicos hasta el detalle de discutir con acrimonia como debía moverse el *lulav* en las *hakafot* de Sukot.

Las disputas llevaron a escindir en dos a la comunidad, a fundar el Templo Emmanuel y desglosar en el cementerio una parcela diferente pues hasta los difuntos debían participar en las grescas.

Así, un incidente ocurrido en el curso de un servicio religioso dio origen a la Sociedad El Porvenir que comenzó a editar un boletín titulado "Shemá Israel". El grupo estuvo formado por una minoría de sesenta individuos. Pronto la semilla de cisma estuvo rondando. En junio de 1864 el Gobernador S.O. Crol fue informado oficialmente que los disidentes se separaban de Mikvé Israel para constituir una comunidad denominada Judía Reformada con el nombre de Emmanuel, a imagen de la correspondiente homónima de Nueva York. En septiembre de 1867 inauguraron su Templo en el centro de Curazao.

La fisura nunca impidió las relaciones entre ambas sinagogas e incluso se dieron matrimonios entre hijos de una u otra membresía. Sin embargo, Mikvé Israel vió mermados sus integrantes y ello condujo a transforma-

ciones drásticas en la administración, finanzas y ritos.⁽⁵⁾

La separación continuó hasta 1932 cuando fue firmado un convenio amistoso, pero los judíos de Emmanuel exigieron que se añadiera esta denominación a la *kehilá* original como ha continuado hasta el presente.

Forzadas por sucesos políticos y las controversias, numerosas familias decidieron emigrar de Curazao en busca de bonanza y prosperidad en otras tierras. La salida masiva se produce a finales de la segunda década del siglo XIX. Los destinos fueron St. Thomas, Venezuela, la República Dominicana, Nueva Granada.

La emigración se prolonga a lo largo de la centuria citada hasta bien entrado el siglo XX. Mis antepasados directos arribaron a playas panameñas en tres etapas que corroboran al aserto anterior en 1901, 1906 y hacia 1920.

Esta es la historia rápida de la judería de Curazao. Supo vencer el ancho espacio geográfico, las dificultades de comunicación de la época para mantenerse unida, siempre referida al epicentro espiritual de la Sinagoga eje. Las congregaciones satelitales que crearon remedaron y añoraron la tierra holandesa del Caribe que habían dejado atrás espoleados por las circunstancias.

Más allá de los disentimientos, los judíos de Curazao supieron conservar su altivo *donaire sefardí*, el orgullo del linaje. Hago mía la opinión del estudioso Frances P. Karner cuando esto escribe:⁵

"...los sefardíes de Curazao mantuvieron una preeminencia incontestable en la estructura social en el temprano siglo XX"⁽⁶⁾

En más de tres centurias de multivarias actividades quizás no podía quedar rezagada la vida intelectual y cultural.

De respaldo contaban con una bien cimentada trayectoria religiosa, apegada a la tradición rabínica vía Amsterdam principalmente. Ello dio origen a una copiosa literatura judaica producida por los ministros que oficiaron en el⁶ majestuoso recinto sinagoga. Cuando parezca oportuno, los judíos sobresaldrán en

una gama de profesiones demostrando flexibilidad y adaptabilidad a los condicionamientos de los tiempos. La comunidad ostenta hoy y con orgullo una pléyade de médicos, odontólogos, farmacéutas, banqueros, financistas e industriales.

A nivel estrictamente cultural debo recordar los maestros de Talmud Torah y de escuela privadas, traductores e intérpretes (español, portugués, inglés, francés, holandés), funcionarios en la administración pública.

Estos judíos pluriculturales crearon agrupaciones literarias, musicales y teatrales, hicieron gala de excelentes bibliotecas, produjeron escritores y poetas de relativo vuelo. A las caracterizaciones precedentes debo agregar los impresores de libros y diarios, periodistas y novelistas. El panorama se complementa con militares, miembros del servicio consular y del escogido Consejo administrativo de la isla.

Tuvo también aquella comunidad una víctima del exterminio nazi que pereció en Dachau.

George J.L. Maduro (1916-1945) había sido enviado a Holanda con el fin de cursar estudios en la Universidad de Leyden. Durante la ocupación alemana del país se destacó como Teniente en la Caballería de Húsares y participó en varios enfrentamientos armados contra los nazis. Fue traicionado y entregado a la Gestapo. Murió en el campo de concentración cuando apenas faltaban tres meses para la capitulación de Alemania. Tenía solamente veintinueve años de edad.

De los askenazíes de Curazao, la otra víctima fue Mordehai Gandelman quien también fue eliminado en un campo de exterminio por la demencia hitleriana.

Kerner, ya citado, estima que de una sociedad cerrada y ultra conservadora como lo fue al principio, los sefardíes de Curazao evolucionaron hacia talantes sociales de mayor apertura. Debieron responder a novedosas exigencias de distinto cariz y siempre han permanecido como un componente esencial de la arquitectura demográfica curazoleña. El cambio no implica renuncia a la antigua herencia, sino amoldamiento a coyunturas cambiantes, a las relaciones con el mundo exte-

rior, al viraje producido por la Segunda Guerra Mundial y nupcias con personas de otras costumbres y fes.

Curazao se ha vuelto más cosmopolita y los ramales familiares se extienden a países muy distantes de América Latina e incluso de Europa. Hay que observar que existe una influencia secularizante lo cual no es óbice para que sobrevivan fe y tradiciones cual reductos espirituales inextinguibles.

ARUBA

Es otra isla importante entre las posesiones holandesas en el mar Caribe y su distancia de Curazao se calcula en treinta y cinco millas náuticas.

Tiene una superficie de 179 kilómetros cuadrados.

Desde el inicio del establecimiento hebraico, la relación con Aruba fue intensa y frecuente, sobre todo en lo concerniente al comercio, incoado evidentemente por la Compañía Holandesa Occidental.

Las vetustas crónicas del siglo XVIII mencionan a Moisés de Salomón Levy Maduro como pionero del afincamiento en Aruba, dedicado al desarrollo de una finca. La tierra, insuficiente para su mantenimiento y el de su numerosa familia se complementó con una cría de cabras. Todo indica que los Maduro promovieron las bondades de Aruba como centro de comercio pues desde mediados del siglo aludido hasta bien entrado el siguiente ese es el apellido más citado en la documentación disponible.

Luego hallamos a los Sasso, Henríquez, Gomes Casseres, López Díaz, Marchena, Delvalle, Pardo, Curiel y Penso de manera estable. Muchos monopolizaban las flotas de navíos mercantes.

Aruba fue la sede de la Compañía Eliau Penso.

Otros importaban mulas y burros, excelentes medio de locomoción de la época.

Curazoleños "ramificados" a la isla vecina, mantenían absoluta dependencia religiosa de Mikvé Israel; lo indican claramente las tasas impositivas que de ellos la Sinagoga debía percibir.



Ruinas de la Sinagoga "Honem Dalim", San Eustaquio

número ciento veintiuno/segunda época/Tishri-Kislev 5762/Octubre-Diciembre 2001

A mediados del siglo XIX hay referencias explícitas a la explotación de una mina de oro y se nos dan los nombres de Abraham Jesurún, Haim Senior, Elías Pereira, los Moreno y Suárez vinculados a este rubro.

Los finales del décimonono coinciden con la explotación del fosfato en Aruba y sus accionistas principales eran judíos entre los cuales sobresalían los Delvalle, Henríquez, Salas, Senior, Capriles, de Castro, Penso y Jesurún.

Desde el estreno y desenvolvimiento de la vigésima centuria, los judíos han contribuido al auge de este emporio turístico y comercial. La comunidad sefardí tradicional se ha visto enriquecida con el arribo de hermanos provenientes de Europa oriental, especialmente de Polonia, Rumania y otras naciones. La influencia ameritó la conformación de un centro judío en 1942 y la fundación de la kehila Beth Israel veinte años después.

Entre treinta y cinco y cuarenta familias radicadas en Aruba se estima la demografía hebrea de finales del siglo XX.

Singular historia, pero siempre a la sombra de Mikvé Israel, el gran Templo cuya

influencia espiritual y humana aún se deja sentir, pese al tiempo transcurrido.

BONAIRE

El principal atractivo para los judíos en Bonaire fue la producción de sal durante la primera presencia en el siglo XVIII.

Cien años después, los Marchena, Jesurún y Senior constituyeron la avanzada del establecimiento permanente.

El personaje por antonomasia de Bonaire fue el reconocido jurista Abraham Méndez Chumaceiro (1841-1902) quien acusa marcado interés en la isla y contribuyó significativamente a su prosperidad publicando en La Haya su estudio *Het Island Bonaire*.⁽⁷⁾

En el siglo XX la población hebrea decayó ostensiblemente.

SAN EUSTACIO

La isla de este nombre (originalmente Statia) es un caso interesante y revelador de la participación de judíos sefardíes en empresas libertarias.

La isla pasó al dominio neerlandés en 1632. Desde el punto de vista administrativo dependía directamente de Curazao.

Su fertilidad la hacía apetecible con el aliciente de que la caña de azúcar significaba un renglón económico importante. Pero antes examinemos hasta donde se remonta la presencia de hebreos en aquel territorio de Holanda: los datos más antiguos refieren que en 1660 ya estaban radicados allí Abraham Israel Henríquez y David Seraiva y a ellos se añaden las intermitentes visitas de hebreos de Curazao.

A mediados del siglo XVIII las incursiones francesas causaron temor debido a la esclavización de muchos moradores, confiscación de bienes y destrucción de los principales edificios.

Los judíos retornaron con posterioridad porque el puerto de Oranjestad brindaba grandes posibilidades de seguir adelante con el comercio lucrativo, sobre todo por la posición equidistante de islas españolas, francesas e inglesas.

Hacia 1731 hallamos el primer registro de la existencia de la Sinagoga con la anuencia de los parnassim de Amsterdam. Estos últimos remitieron un Sefer a la recién erigida kehilá Honen Dalim, literalmente "Merced a los necesitados".

Un lustro más tarde, las represalias francesas a raíz de la Guerra de Sucesión Austriaca causaron serio detrimento a los judíos de San Eustacio que rápidamente se vieron obligados a dismantelar el lugar de oración, remitiendo a Curazao los objetos culturales bajo la responsabilidad de Philip Benjamín y Sarah de Motta.

El Rabino Emmanuel, nuestra principal fuente, indica que los judíos de San Eustacio eran oriundos de Europa, especialmente Inglaterra, Francia, Bohemia, Alemania e Islas del Nuevo Mundo como Jamaica, Curazao e incluso Surinam y Nueva York. Abigarrado conjunto de sefardíes y askenazíes cuyo esfuerzo mancomunado rindió sus frutos. Se repusieron, reconstruyeron su sinagoga y el cementerio y los miembros Isaac Díaz Delgado y Samuel Hoheb pidieron apoyo económico a Curazao el cual fue generosamente otorgado. Fue el momento culminante de San Eustacio Un comercio en plena expansión,

flotas enteras fondeaban en la rada y las contribuciones a los judíos de Eretz Israel era señal inequívoca de una era bonancible.

Rabí Ezequiel era el hazán del templo y las conexiones con Holanda, Nueva York y Curazao comprobaban el carácter multinacional de los hebreos isleños.

El despunte comercial atrajo la mirada de extranjeros quienes también usufructaron las facilidades hasta que llegó la amenaza del Almirante Rodney con lo cual se abre otro capítulo en la historia del San Eustacio judaico.

En el marco de la guerra declarada por Gran Bretaña a Holanda (1780), el Almirante George Rodney tuvo la oportunidad de vengarse de las autoridades y judíos de San Eustacio debido al incondicional apoyo que brindaban a los insurrectos de las colonias norteamericanas. San Eustacio cometió el imperdonable "delito" de saludar con cañonazos al bajel Andrew Doria en el cual flameaba la nueva bandera de la Unión nortea.

Los mercaderes de San Eustacio decidieron coadyuvar al proceso independentista de Estados Unidos mediante el contrabando de municiones y víveres. Rodney no soportó tal afrenta: el 3 de febrero de 1781, Rodney y el General John Vaughan se apoderaron de la isla al frente de una flota de quince barcos, tres fragatas y tres mil hombres.

La resistencia fue nula. Los judíos fueron conminados a exiliarse, separados de sus mujeres y niños, mediando el pago de un elevado impuesto de guerra. Se llegó al extremo humillante de desgarrar las vestimentas para hallar pequeñas fortunas escondidas. Las deportaciones e incautaciones fueron la nota distintiva de los vejámenes. Las mujeres y los infantes sufrieron los peores vejámenes imaginables y quedaron en San Eustacio en abyecta pobreza.

Los reclamos de Samuel Hoheb en Londres cayeron en el vacío, aún con la acerba crítica del Parlamento Edmundo Burke. La votación en el seno del parlamentario favoreció a Rodney, aunque fue una victoria pírrica. El mismo año de 1781, el Marqués de Bouille tomó la isla por sorpresa y restauró,

aunque mediatizado, el viejo esplendor de San Eustacio con el consiguiente retorno de los hebreos.

En 1784 el Tratado de París devolvió el territorio isleño a Holanda. La judería, presidida por David Abendanone, conoció otro momento de auge. No obstante, a finales del siglo XVIII el descenso demográfico de la comunidad es patente y la fluctuación consiguiente se prolongó hasta entrado el siglo XX cuando definitivamente fue abandonada.

Ha de verse la causa de la decadencia en la propia independencia de los Estados Unidos pues ya no era necesario utilizar el puerto para el flujo de vituallas y municiones y la nueva Nación comerciaba directamente con el resto del mundo.

Hoy, las ruinas de Honen Dalim son un elo-cuente monumento que en su silencio nos narran la constancia y muy especialmente la pasión por la libertad y la justicia que fueron primordiales atributos de aquellos judíos en la formación del país más poderoso del mundo: los Estados Unidos de Norteamérica.

SAN MARTIN

Es una isla cuya mitad pertenece a Holanda y la otra a Francia.

Si no mencionamos a Jacob Gomes y Jacob Dias Delgado ignoraríamos el primer establecimiento judío cuando promedia el siglo XVIII. Posteriormente, la población hebrea se incrementa al punto de solicitar a Amsterdam la aprobación para crear formalmente la Congregación.

Daniel Jesurún Lobo, Secretario de la kehilá neerlandesa, elevó las pertinentes consultas a la Compañía de las Islas Occidentales. La petición fue aprobada aunque la Sinagoga tuvo efímera vigencia. A comienzos del siglo XIX estaba arruinada.

Al igual que en San Eustacio, los habitantes han reflejado instantes de florecimiento y descenso.

Los Maduro e Hijos con su banco, la familia López Penha en el comercio, el mercader Próspero Baiz y la joyería Spritzer and Furmann han contribuido apreciablemente al desarrollo del San Martín holandés.

POSESIONES DANESAS

ST. TOMAS

Es otra isla estratégicamente colocada en el Mar Caribe a tan solo cuarenta millas al este de Puerto Rico. Desde el siglo XVIII fue territorio sujeto a la Corona de Dinamarca. Perteneció, pues, al conjunto de las Indias Occidentales Danesas. En 1917 pasó por compra a la tutela de los Estados Unidos.

Hacia 1684, el Rey Cristián V de Dinamarca designó al judío Gabriel Millán como primer representante oficial de la Corona con el título de Gobernador de las Antillas sujetas a la autoridad de Copenhage. Ejerció su cargo durante dos años.

El conjunto de islas permanecería danesa hasta finales de la segunda década del siglo XX.

Con St. Croix y St. John integra las tres Islas Vírgenes norteamericanas dentro de las Antillas Menores, un hermoso archipiélago de hondos recuerdos históricos hebraicos.

Desde 1655 hay suficiente evidencia documentada del arribo de judíos que controlaban las flotas mercantes; eran tratantes de esclavos negros capturados en Africa y destinados al cultivo de la caña de azúcar y la destilación del ron.

El incremento de la población hebrea ocurre después de 1780 a raíz de la devastación de San Eustacio por los ingleses. Dada su proximidad, era natural que los judíos fugitivos vieran a St. Thomas como cercana alternativa y tabla de salvación.

Un nexo imborrable une a St. Thomas con Curazao. Las mismas familias se desplazan de una isla a la otra anudando perpetuamente lazos sanguíneos y religiosos, aunque la fundación de la comunidad sólo se producirá hasta mediados de los años 700 cuando crece ostensiblemente el número de hebreos permanentes. Los pioneros de este asentamiento acusan muchas procedencias, sobre todo del Viejo Mundo. Ciudades como Dijon, Hamburgo, Amsterdam, Londres, Bordeaux, Bayona; regiones como Alsacia, Westphalia dieron su cuota para constituir el núcleo primitivo que, andando el tiempo, estaría llamado a ser una de las congregaciones más

destacadas de todo el Caribe.

Charlotte Amalie, la capital, extendida frente al puerto está construida en estilo típicamente danés. Ha sido testigo de la enorme actividad marítima de los barcos que en gran número salían y entraban provenientes y con destino a Curazao, Cartagena, Jamaica, Haití, Santa Marta, Venezuela, Barbados, Nueva York, La Habana, Baltimore, Boston y, cruzando el Atlántico, surcaban los puertos de Marsella, Bordeaux, Copenhage, entre otros.

El internacionalismo fue su signo y el nutrido movimiento mercantil e industrial repercutió positivamente en la organización de la comunidad civil y el auge judaico.

A la Sinagoga, situada en lo alto de la graciosa colina que domina el hermoso paisaje, se le dio el nombre de Berajá Veshalom Uguemilut Hasadim, Bendición, Paz y Buenas Acciones, nombre significativo pues la judería de St. Thomas fue siempre un conglomerado humano singular, señal de progreso en la isla, de acentuada benevolencia y magníficos contactos con el entorno danés protestante, la población afro-caribeña y se destacó por su cosmopolitismo abierto a todas las tendencias conceptuales y abanico étnico circundante.

En 1804 las llamas consumieron la primera Sinagoga, con la pérdida irremisible de los vistosos archivos, objetos de culto y recuerdos entrañables. Reconstruida, perduró hasta 1831 cuando otra conflagración puso término a su existencia ¡Oh perseverancia! Sobre los humeantes despojos los *parnassim* suscribieron un contrato para reedificarla en sólido ladrillo rojo y piedra labrada. La nueva fábrica estuvo concluida para su consagración a finales de 1833. Con la asistencia de las principales autoridades de la isla, la comunidad en pleno, el miembro más anciano encendió el *Ner Tamid* frente al tabernáculo y la entrada solemne de los Rollos de la Ley mientras el coro entonaba el salmo XXIV: «DEL ETERNO ES LA TIERRA Y CUANTO LA LLENA».

Isidor Paiewonsky nos asevera que en el 1851 la membresía sinagoga era estimada en 372 personas⁽⁸⁾, señal indubitable de su fuerza y mayor relieve.

Me siento religiosamente obligado a de-

jar constancia de la profunda e indescriptible emoción que sentí cuando visité la venerable Sinagoga donde recibieron las primicias del judaísmo y oraron muchos de mis inmediatos antepasados.

De igual manera, los dos cementerios son archivos al aire libre que nos revelan la genealogía sefardí de innumerables patronímicos. Caminar reflexionando entre las hileras de sepulturas es una experiencia, más que eso, una vivencia de hondo contenido histórico porque los que se fueron, desde la mudéz de sus tumbas, nos aleccionan acerca de su fe ancestral, la perseverancia de sus valores y tradiciones milenarias, mantuvieron a todo precio la creencia israelita en aquella diminuta isla caribeña y practicaron vitalmente al revelación dada a Moisés, a los ancianos de Israel, a todo el pueblo.

En St. Thomas, «La nación» dio suficientes muestras de su arraigo, fidelidad al ancestro y nos transmitió la firmeza de su existencia cuyo mensaje trasciende y vence al tiempo.

Los patronímicos —truncos de familias con carácter estable—, son los siguientes:

Hoheb	Abob Osorio
Near	Benlisa
Levy	De Meza
Athias Robles	Benveniste
Cardoze Pinto	Halman De Sola
Morón Rozette	Gomes Fonseca
Toledano	Lindo De Pinna
Lobo	Cohen d'Azevedo
Abendanone	Nahmias de Crasto
Mansana	Sasportas
Francillon	García
Peit	Cameyra
Pereira Brandao	Parara
Pisarro	Mendes Balborda
Lima	Monsanto
Shalom-Delvalle	Abenatar
Julien	Alberga
Piza	Cappé
Pardo	Finsi

Sasso

todos de raigambre sefardí por la fonética hispana, francesa, lusitana e incluso neer-

landesa o italiana.

En el primer año del siglo XIX, sólo nueve familias hebreas quedaban en la isla.

Empeoró, al culminar la primera mitad del mismo, ochocientos judíos están firmemente arraigados en St. Thomas, cifra que nos devuelve la imagen de una kehilá próspera para decir lo menos, excelentemente comunicada con el exterior y que detenta las principales líneas comerciales y marítimas de la época.

Los López Dubec, Acevedo, Morón, Levy, Da Costa, De Castro y Wolff acaparaban una red mercantil por mar, de bienes y servicios que cubría desde los cayos e islotes del entorno hasta los más afamados puertos europeos.

Es obligante resaltar las figuras del judaísmo de St. Thomas:

El Reverendo Benjamín Shalom Delvalle (1811-1876). Oriundo de Curazao se trasladó a la colonia danesa urgido quizás por los conflictos internos que alteraba la paz de Mikvé Israel. Fue dirigente comunitario y hazán durante muchos años. Fue el abuelo de mis dos abuelos pues su hija Esther desposaría a Isaac Osorio Jr. en 1863.

A mediados del XIX surge el político David Levi o Yulee (1810-1886) quien fue uno de los primeros senadores por el Estado de la Florida.

Judá P. Benjamín (1811-1884), nacido en St. Croix, sobresalió también en la política norteamericana y fue abogado de prestigio, Secretario de Guerra y de Estado.

El Rabino David Cardoze, igualmente nacido en Curazao en 1824 y fallecido en 1914. Mantuvo encendida la lámpara de la fe por varias décadas. Ofició como cantor de la Sinagoga y fue un varón de altísimos valores, acendrado judaísmo, de respetable figura patriarcal.

Hebreos y no hebreos de St. Thomas vieron su figura erguida, casi nonagenario, subiéndolo a la empinada cuesta de la Sinagoga y en ayunas para el servicio de Nehila la tarde de Yom Kipur!

Morris De Castro Fidanque quien fue Gobernador de las Islas Virgenes norteamericanas, ciudadano y esposo ejemplar, timbre de orgullo legítimo para su comunidad.

POSESIONES INGLESAS

JAMAICA

En la presente remembranza histórica, Jamaica merece especiales menciones. Su superficie es la más extensa entre todas las Antillas Mayores y abarca más de cuatro mil cuatrocientas millas cuadradas.

En épocas prehistóricas fue habitada por indios arawaks.

El descubrimiento y dominación de España se prolonga desde el año 1494 hasta 1665, es decir, un lapso de 161 años. En este momento ya hay indicios de los primeros hebreos que se establecen: Son los «marranos» que huyen de los rigores de la Inquisición. Se denominaban a sí mismos «La Nación» o «Los Portugueses».

El año 1664 es crucial para la inmigración hebrea hacia esta isla motivada por la recaptura portuguesa de Pernambuco (Brasil). La congregación brasileña se ve dispersa; muchos de sus integrantes escogen la ruta de retorno a Holanda, otros echan raíces en las colonias neerlandesas o van a Jamaica.

La toma de la isla por los británicos ¡que coincidencia! Un marrano llamado Campos Sabbatha era el piloto del navío de asalto del Almirante Penn, un suceso definitivo en la historia jamaicana y para la judería de todo el Caribe.

El episodio coincide con la visita de Ham Menaseh Ben Israel a Londres para impetrar ante Oliver Cromwell el establecimiento de hebreos en Inglaterra. Corría el año 1655.

Todo indicaba con optimismo que los hebreos se hacían presentes de manera definitiva pues Acosta negoció los términos de la rendición española mientras, desde Londres, Simón de Cáceres actuaba como consejero inmediato de Oliver Cromwell en la empresa de conquista de las Indias Occidentales.

En la alborada del anhelado momento de tolerancia; los judíos podían finalmente profesar el mosaísmo. Desde entonces hasta la actualidad se ha practicado una política de respeto recíproco entre los judíos y las autoridades inglesas locales, con el obvio florecimiento de las kehilot fundadas a

los largo y ancho de Jamaica.

Las Sinagogas en Port Royal (1665), Spanish Town (1705) y Kingston (1750), además de otras, son elocuente testimonio de la anterior afirmación. Por otro lado, existieron grupos hebreos en Lucea, Savanna la Mar, St Ann, Buff Bay, Port Maria, Linstead, Lacovia, Montego Bay. Los cementerios que dejaron tras sí son silenciosos documentos marmóreos del auge y ocaso de aquellos conglomerados.

Al principio, los judíos detentaron las plantaciones de caña de azúcar, pero se mostraron mejor dispuestos al comercio y transferencia de bienes que a la agobiante agricultura en esta zona tórrida.

Port Royal fue el emporio mercantil con enorme participación de hebreos. Sus contactos se ramificaban a la América hispana a través de «*marranos*» o cristianos nuevos, sus agentes en radas y puertos, amén del conocimiento de varios idiomas que hacían expeditas sus transacciones.

Otra lucrativa ocupación era el cambio de monedas extranjeras y el tráfico de metales preciosos. Algunos subsistieron como propietarios de tierras, aunque en magros feudos.

No faltaron contra ellos resquemores y malediciencias, pero también el reconocimiento de que contribuían a hacer florecer la economía e internacionalizaban Jamaica.

Diez años después, llega otro contingente humano de Francia (Bordeaux y Bayona), lo mismo que de Barbados y Cayenne.

Después vendrían los Tartas, Peixotto y el Reverendo Isaac Touro, progenitor de Yehuda Touro quien fundó la Sinagoga de Newport, Rhode Island.

A comienzos del siglo XVIII queda establecida la Sinagoga Neveh Tzedek (Remanso de Justicia) en Port Royal, la misma que fue consumida por el fuego en 1815.

Desde esa fecha los judíos se reagrupan en Kingston.

Corresponde ahora consignar otros apellidos o troncos familiares:

Pinto	Fonseca
Aguilar	Moreno
Ferro	Cohen de Lara
Gabay	d'Azevedo

da Silva
Pardo
de Souza

Obediente
Lucena

Estos y otros clanes cohesionaban en los principales lugares de culto sinagogal distribuidos en casi toda la isla jamaicana. El Reverendo Rabino Phillips Silverman indica que hasta el terremoto de 1692 la población israelita se concentró en Port Royal. La Sinagoga, de la cual hay escuetas referencias, sucumbió en el desastre telúrico.⁽⁹⁾

En Spanish Town hubo dos templos: Neveh Shalom (Remanso de Paz) consagrado en 1705 de rito sefardí y Mikvé Israel de mayoría azkenazí que data de 1796.

El camposanto revela quienes integraban el primero:

Bonitto	de León
Corria	Adolphus
De Pass	Vaz
Carvalho	Melhado
de Córdoba	Andrade

y otros apellidos de indubitable prosapia sefardí.

El primer núcleo de Montego Bay está documentado en los últimos lustros del siglo XVIII.

Entre los zapadores contamos a los:

Guedalia	Magnus
Rodríguez	Mesquita
da Costa	Salomón

Corinaldi

La Sinagoga tuvo por nombre Beth Yacov – Casa de Jacob. La consagró de acuerdo al rito portugués el Haham Benjamín Cohen Carillon.

En el tardío siglo XIX la congregación decrece demográfica y económicamente debido al desplazamiento hacia Kingston. El deterioro del edificio fue rematado por el huracán de 1912.

En el propio Kingston, las alusiones judaicas más remotas mencionaban a la Sinagoga de 1750 llamada Shaar Hashamayim – Puerta del Cielo- situada en Princess Street y Water Lane.

Fue un templo imponente de tierra y ladrillo cocido.

En 1882 fue destruido por el fuego que redujo a cenizas los Rollos de la Torah, sus adornos, vasos sagrados y el registro archivístico. En 1884 tuvo lugar una fusión que conservó la denominación original. La Congregación Británica y Alemana data de 1787. Se le dió el denominativo de Shangare Yosher – Portales de Rectitud-

Hay nombres que descollaron en aquellos entonces:

Gomes Henriques	Maduro
de Mercado	Morais
Silvera	Nunes
da Costa	Brandon

La unción y religiosidad de los hebreos de Jamaica (sefardíes y azkenazies por igual) quedan evidenciadas en la documentación y batei haim de las kehilot: las fechas cumbre del almanaque eran celebradas con respeto y de acuerdo a la tradición ortodoxa. Se conmemoraba el Shabat cada semana y se cumplía con las prescripciones halájicas de modo estricto (milá, kasrut, levaiot, halitzá, etc.). La práctica religiosa era un firme lazo de solidaridad entre los miembros y de hacer énfasis en la identidad de los miembros de cada comunidad⁽¹⁰⁾.

Es imperioso evocar la respetable figura del Reverendo Abraham Pereira Mendes quien nació en Kingston en 1825, lector y hazan formado en la Escuela Rabínica de Inglaterra. Ejerció el sagrado ministerio en Kingston y Montego Bay.

Luego de una fructífera estancia como ministro en Birmingham (Gran Bretaña) fue asignado como Rabino en Newport, Estados Unidos, donde falleció en 1893.

Dos de sus hijos, Frederick De Sola Mendes y Haim Pereira Mendes fueron reconocidos Rabinos en la Sinagoga West End y Shearith Israel respectivamente, ambas en Nueva York.

Del clan de los Touro surgieron eximios personajes. He de comenzar citando al Hazan Isaac Touro (fallecido en 1783) de la sinagoga Yeshuat Israel –Salvación de Israel- de

Newport en el Estado norteamericano de Rhode Island.

Con motivo de la clausura del afamado templo en 1776 (coincidentalmente el año de la Declaración de la Independencia) retornó a Jamaica y permaneció en Kingston hasta su deceso el año ya señalado.

Su hijo Yehuda Touro (nacido en Newport en 1775 y muerto en 1854) fue un filántropo de preciado quilate. Es cierto que sufrió los estragos de la Revolución norteamericana que provocaron la disgregación de la comunidad que su padre había esclarecido, pero el temple humanista de los Touro se manifestó con altura en Yehuda.

Judíos de «La Nación» radicados en Jamaica dieron intelectuales de nota y es ineludible consignar sus resonantes nombres:

Daniel Lopes Laguna (Portugal 1635 – Jamaica 1730), de vida azarosa y movida entre Francia, España y el fantasma inquisitorial. Llevó una existencia camuflada hasta que fue «rejudaizado» en Jamaica volviendo a la fe de sus mayores.

Viajó a Londres con el apoyo de la comunidad portuguesa y de Mordehai Nunes Almeida donde pudo publicar su «Espejo Fiel de Vida», una versión rimada de los Salmos, obra que tuvo aceptación en las Congregaciones sefardíes.

Isaac Mendes Belisario. No sólo un afamado pintor de Jamaica, sino etnógrafo y observador de las costumbres de los negros isleños.

El Haham Joshua Hisquiau de Córdoba quien elevó el nivel religioso y cultural de las comunidades de Port Royal, Kingston, Spanish Town. Sus descendientes fundaron el diario Daily Gleaner que aún existe, un periódico combativo que ayudó a la independencia de Cuba a finales del siglo XIX.

Philip Cohen Lebatt (1823-1895). Pese a su breve existencia, fue un destacado escritor quien ha legado a la historia y geografía de Jamaica varias obras meritorias. Finalmente esta evocación quedaría incompleta sin la figura del literato colombiano Jorge Isaacs (1837-1895), autor de *María*, que abre una perspectiva nueva de letras de su país y de Amé-



Entrada al Cementerio judío de Bridgetown, Barbados

rica Latina. Jorge Isaacs era hijo de una familia judía jamaicana emigrada al Valle del Cauca.

BARBADOS

En pos de la libertad religiosa, Barbados representó el hogar tranquilo anhelado por los «marranos» que allí se dieron cita luego de que el Brasil (Recife) pasara de manos holandesas a portuguesas.

La isla, situada en las Pequeñas Antillas, mide aproximadamente 430 kilómetros cuadrados.

Ya en la sexta década del siglo XVIII, la crónica menciona a Abraham de Mercado como pionero del enraizamiento en la colonia británica, proveniente de Recife con su hijo Rafael, ambos dedicados al ejercicio de la medicina.

De esta guisa, la Enciclopedia Judaica acota que el suceso político indicado auspicia una estampida de reconvertidos a judíos hacia Barbados y otras regiones de las Indias Occidentales, atraídos por el cultivo de la caña de azúcar, principal renglón económico y el consiguiente comercio de su producto⁽¹¹⁾

Como en otros parajes del Caribe, hubo judíos destacados en la trata esclavista, actividad normal para el tiempo pero execrable si la vemos en nuestra actual escala valorativa.

El tráfico de seres humanos fue llevado a cabo con restricciones legales en cuanto al número de esclavos que los judíos podían poseer o vender, no ocurriendo lo mismo en Jamaica.

En Barbados la comunidad se denominó Nidhe Israel, con sede en la capital Bridgetown. Otra Sinagoga en Speightown llevó el nombre de Semah David.

Para este período, el padrón arroja un total de más de trescientos hebreos firmemente establecidos en la isla de Barbados. Se sabe con certidud que el siglo XVIII coincide con el pleno desenvolvimiento judaico: contaban con un Haham permanente, nada menos que Rabí Rafael Haim Carigal, originario de Hebrón y que ofició hasta el final de sus días en 1777.

Hacia los años 20 del siglo XIX la comunidad decae ostensiblemente.

NEVIS

Casi siempre bajo el dominio británico, los judíos que encontramos en Nevis en el siglo XIX provienen de Barbados, con toda certeza para eludir las pesadas cargas impositivas.

Tuvo su Sinagoga, ahora arruinada.

Cien años más tarde, las fuentes termales atrajeron a los judíos con el consiguiente auge turístico.

Hay un pequeño cementerio con los sepulcros que se remontan a ambas épocas aquí consignadas.

POSESIONES FRANCESAS

MARTINIQUE Y GUADELOUPE

La primera de estas islas, también en el consorcio de las Pequeñas Antillas, tiene un territorio de 997 kilómetros cuadrados.

Guadalupe casi la dobla en superficie con 1674 kilómetros cuadrados. Ambas islas pertenecen a Francia y son Departamentos de ultramar. La primera se halla separada de la segunda por 110 millas y ambas aproximadamente a 350 millas de St. Thomas.

Es probable, aunque no ha sido demostrado, que pudo haber colonizadores judíos y la interrogante sigue abierta.

La presencia judía se espacia en 60 años, estrenándose con inmigrantes de Amsterdam y continúa hasta 1685, tiempo suficiente para que se produjeran cambios notables en la fisonomía económica de esas posesiones galas.

Sobresalieron los judíos de «La Nación» en la explotación de la tierra e introdujeron la

siembra de caña y el mercado transcontinental del azúcar.

Los informes documentados atribuyen a hebreos en fuga desde Recife durante 1654 el primer asentamiento y nos dan el nombre de Benjamín da Costa d'Andrade quien se estableció en Martinique, el año coincidente con la fundación Oficial Mikvé Israel de Curazao.

Ya hay una Sinagoga y da Costa Andrade trajo de Amsterdam un Rollo de la Torah. Este individuo de origen portugués era propietario de dos ingenios azucareros y se le recuerda por el desarrollo de plantaciones de cacao, rubro que se incrementó con el andar de los años a medida que el producto tenía mayor aceptación en el gusto y mercado europeos. La Sinagoga fue de existencia efímera por la enconada oposición que los judíos encontraron por parte del clero jesuita. Empero, en Francia eran respaldados por Colbert, Ministro de Finanzas de Luis XIV quien aspiraba a aumentar el comercio colonial.

Para 1663 el poder de Colbert declina y llega a las islas un Gobernador francamente antisémita. Finalmente, los jesuitas iban a salirse con la suya: el Código Negro impediría a los hebreos establecerse firmemente en aquellas colonias.

Las cortapisas aupadas por católicos ácidos franceses veían como grave transgresión el regreso de cristianos nuevos al judaísmo. Ciertamente. Pero en el fondo el mandato legal escondía animadversión antijudaica pues obligaba a los hebreos a comerciar el día sagrado del Shabat.

Malquiere fue la promulgación del Código que Colbert mismo fue forzado a firmar en París: conminaba a los judíos a salir de los territorios franceses del Caribe como enemigos del cristianismo y se les otorgaba un lapso de tres meses so pena de confiscación total de individuos y bienes.

En un cenetear se calculan los expulsados en los cuales estaban los Pereira, Barjuda, da Gama, Vaz, Gabay, Cohen, Israel, López, Pinheiro, Nunes y otros apellidos característicos de «La Nación».

En las dos últimas décadas del siglo XVIII

hay 60 judíos y la cifra sigue creciendo hasta 1796, lo cual es indicativo de que el tránsito es constante entre ambas islas francesas.

De allí en adelante los vestigios hebreos son casi nulos, excepto por personas aisladas que deciden permanecer en una u otra isla.

HAITI

El país haitiano comparte con la República Dominicana la otrora llamada isla Española. El Tratado de Ryswick de 1697 cedió a Francia esta inmensa porción (28,754 kilómetros cuadrados y las islas adyacentes).

Como en muchos de los casos anteriormente descritos, las primicias de la presencia judaica hay que rastrearlas hasta los «marraños» del siglo XVII que hasta allí recalaban provenientes de Brasil, aprovechando que la isla había sido conquistada por los franceses. Fueron jornaleros en los cañaverales e incluso algunos se convirtieron en acomodados terratenientes, pese a los obstáculos que los franceses interponían en lo concerniente a la posesión de la tierra.

Se habla incluso de una comunidad cripto-judía en Jeremie cuando finaliza esa centuria.

En 1683 los hebreos fueron expulsados de los territorios de Francia en las Indias Occidentales, incluyendo por supuesto a Haití. Era la restricción del Code Noir. Empero, algunos permanecieron arreglándoselas para ser tolerados por los funcionarios oficiales. Eran los nativos de Bordeaux y Bayonne quienes recibían letras patentes o cartas de naturalización.

Capearon las acusaciones de católicos y mercaderes rivales. Se mantuvieron en Haití contra todo obstáculo, practicaron la religión con sus sábados y fiestas, fundaron el poblado de Morón y contribuyeron, como lo habían hecho en otras partes, al desenvolvimiento humano, espiritual y económico de aquel segmento de La Española.

Arbell escribe:

«Los contactos entre judíos radicados en Haití con Nueva Orleans y Charleston fueron frecuentes y los refugiados judíos se establecieron en aquellas ciudades»⁽¹²⁾

Hay un vestigio aislado en 1708 de un tal

de la Peña que negociaba con los franceses la importación de mano de obra esclava desde Africa.

Luego se abre lo que a todas luces es un nuevo momento de la judería de Haití:

Los curazoleños expanden sus redes comerciales y esto en apreciable medida. La crónica nos menciona a Abraham Rois Mendes, Manuel Lopes que se radicó en Cap Francois. Los siguieron Joseph Hisquiau Rodrigues da Costa, Isaac Victoria, Josiau Naar e Isaac Jesurún Sasportas.

Debe destacarse el acaudalado Philip Wag y su mujer Esther que provenían de San Eustacio. Otro sujeto fue Elías Israel establecido en Boupu au Cap.

Al parecer, barcos mercantes atracaban en Haití que procedían de la lejana Amsterdam, pertenecientes a Abraham Alvares.

En el listado siguen Jacob de Pass domiciliado en St. Lous Moseh Henríquez Cotinho de Curazao (mercader) y Joseph de Aguilar.

Desde el último cuarto del siglo XVIII y al abrirse el XIX, judíos de Curazao echan raíces en tierra haitiana. Son Moses Lopez Penha, Gabriel Pinedo, Benjamín Jesurún Lindo, los Motta y Pereira, Imanuel da Costa Gomes, David Morales, Raphael Molina, Isaac Haim Pereira, Jacob de Castro, Mordechai Penso, el Dr. Joseph Capriles, Jacob Nunes Redondo, David Pardo, Abraham Calvo, Salomón Levy Maduro, Jacob Athias Robles, Jacob Abenatar y así sucesivamente.

Como puede apreciarse, la afluencia fue continua y la isla ofrecía posibilidades para un comercio rentable. Curazao era el vértice de todo este constante movimiento.

Cap Francais o Haitien fue el enclave donde convergieron curazoleños con demografía lo suficientemente amplia para contar con el Dr. Isaac Cardozo como ministro religioso. Otra evidencia de su importancia es que allí se ha descubierto recientemente el único campamento judío existente en Haití.

Digna de citar es la familia Gradis de Bordeaux y Abraham Sarzedas nativo del puerto girondino. Este último era el agente de Aaron Lopez y Jacob Rodríguez Rivera de la comunidad de Newport.

Especialmente destacados fueron los Grandis bordeleses, un grupo familiar tan multifacético que se activó en flotas de barcos mercantes desde Francia hasta las colonias del Caribe y de Africa. Otros miembros eran políticos de prestigio, escritores de temas filosóficos y religiosos. Su expansión económica e intelectual se espacia entre los siglos XVIII y hasta bien entrado el XX, en brillante secuencia de individuos.

Una plantilla de impuestos refiere 29 familias hebreas en Cap Haitien durante este período.

Otra kehilá se arraigó en el puerto de Jeremie durante el siglo XVIII y eran oriundos de Bordeaux, Avignon y Bayonne. El sitio fue abandonado cuando se produjo la revolución de los esclavos a la cual siguió la proclamación del primer país de las Américas habitado por negros. La revuelta de 1795 asestó un golpe irreparable a los judíos. Hubo expropiaciones, confiscaciones de esclavos y pérdida de fincas productivas.

También en la Logia masónica de Port au Prince hubo dignatarios hebreos como el Venerable Maestro David León, Rafael de Marchena, López Penha, Abraham Gomes Casseles, Benlisa, de Pinna y Wulff.

Los hebreos de Curazao sobrevivieron hasta 1851 cuando la inseguridad y las frecuentes conmociones políticas los obligaron a dejar la isla. Luego se instalaron israelitas del Medio Oriente y Europa Central. Mordechai Arbell puntualiza que si bien Haití no es un ejemplo fehaciente del desarrollo hebreo en el Caribe, hay que tomarlo como factor integrante de aquel fenómeno humano.

POSESIONES ESPAÑOLAS

CUBA

Una insistente tradición asegura que el converso Luis de Torres – intérprete del primer viaje descubridor colombino – se radicó en Cuba donde conoció el tabaco y a cuyo cultivo se dedicó desde entonces.

Era judío de nacimiento y recibió las aguas bautismales la víspera de la salida de las carabelas del Puerto de Palos.

Con posteridad vinieron a Cuba «marra-

nos» como Hernando Alonso hacia 1511. Se le reputa como introductor de la caña de azúcar y finalizó sus días calcinado por la Inquisición de México cuando su identidad fue detectada al cantar el salmo Israel en Egipto durante la ceremonia de cristianización de uno de sus hijos.

La reconquista lusitana de Brasil avienta a Cuba a numerosos judíos que deben llevar una existencia camuflada. Son los responsables directos del febril movimiento comercial en la mayor parte de las Antillas y del activo puerto de La Habana.

Al arreciar la invectiva pese a las discretas providencias que tomaban, varios sujetos cayeron en las redes del Santo Oficio y se mencionan los casos de Antonio Méndez, Luis Rodríguez y Francisco Gomes de León.

Sólo cuando concluye el Siglo XVIII puede hablarse de tolerancia religiosa en Cuba pues la Inquisición da señales de derrumbe. Su red de espionajes y delaciones es definitivamente suprimida.

Familias cubanas relevantes trazan su origen de la filogenia «marrana» y de ello se engullecen.

Ni siquiera la Inquisición con todo el riesgo que ella significaba pudo arredrar a judíos de Curazao, Jamaica, Nueva York o Newport a acercarse a las costa de Cuba en frecuente comercio porque el puerto de La Habana era punto de despegue hacia Europa con conexiones a Estados Unidos, Amsterdam y Hamburgo. Entre los holandeses cito a Moisés Benjamín de Marchena y la firma S.E.L. Maduro. Esta última detenta la industria del azúcar.

El Rabino Emmanuel indica que cuando apenas faltan dos décadas para que concluya el siglo XIX, el principal adelantado del establecimiento curazoleño fue Joseph Salomon de Jongh⁽¹³⁾, precedido en Cuba por numerosos correligionarios, como acabamos de apreciar.

La comunidad no se institucionalizará hasta la declaración cubana de Independencia de España en 1898 con afluencia de israelitas de Estados Unidos, Turquía y el Oriente Próximo.

Los gobiernos sucesivos, incluyendo el marxista de Fidel Castro, han ofrecido respeto y amplitud de acción a los hebreos cubanos.

REPUBLICA DOMINICANA

Los dos tercios orientales de la Isla Española constituyen el territorio de la República Dominicana (49,543 kilómetros cuadrados). La Nación vecina es Haití donde la presencia judía ya fue abordada en páginas previas.

Igual que probable, no es de extrañar que «marranos» se hayan avicinado en La Española durante el mandato de Diego Colón, hijo del Gran Almirante de las Indias, entre 1509 y 1520.

Por esos años, la Inquisición puso en la hoguera a uno de ellos en Santo Domingo.

Si bien la impronta de los conversos se atenuó, jamás fue borrada porque en las guerras dominicanas de emancipación contra España sobresalió el General Mordehai de Marchena.

Como en Cuba, antiguas familias se consideran descendientes del linaje sefardí «marrano».

A lo largo del siglo XIX, judíos de las Antillas Holandesas desembarcaban en la isla. Su ejemplo fue emulado por hebreos rusos en las postrimerías de esa centuria.

De los holandeses proviene el médico y presidente del país Francisco Henríquez Carvajal, padre del famoso literato y humanista Pedro Henríquez Ureña (1844-1945), de prístina vocación americana. Otro miembro de la familia, Max, de carrera diplomática, tuvo el privilegio de pronunciar el discurso de bienvenida a Israel cuando la patria judía fue admitida en el cenáculo de las Naciones Unidas.

Estamos ante ejemplos vívidos y extraordinarios de que los descendientes de judíos, no siéndolo ellos mismos, conservan la memoria histórica del origen, la conciencia de clase y, sobre todo, posturas y valores que, pese al cambio generacional, afloraban en el instante necesario. Y cabría preguntar: ¿dónde y cuántas personalidades en el Caribe nacieron del filum sefardí y se destacaron en el

“Los judíos del Caribe acusan una intrepidez insólita para sus tiempos y probablemente para todos. Abren varias rutas, no sólo las del mar, sino la de exigencia de respeto a su fuero religioso, a la opción de conciencia individual y comunitaria. A lo anterior se agrega su inveterado optimismo por un futuro más halagüeño que ellos mismos y sus antepasados inmediato no encontraron en sus sitios de origen. De hecho, las comunidades, con sus Sinagogas como epicentros, son atalayas desafiantes del libre albedrío religioso en su vertiente hebraica”

pensamiento y la acción de acuerdo a la presión de las circunstancias? Inolvidable herencia que es preciso sopesar en toda su dimensión.

Los restantes aspectos del judaísmo dominicano contemporáneo no pertenecen a este recuento histórico sucinto.

CONCLUSIONES

He de confesar primeramente al inmensa dificultad que he experimentado para mantenerme dentro de un relativo objetivismo histórico, siendo descendiente directo y de proximidad generacional de judíos del Caribe transmigrados al Istmo de Panamá en el amanecer del siglo XX.

Veo como normal que mi hondo sentimiento aflore al imprimir viso académico al escrito.

He querido ser parco cuando introduzco alusiones personales o familiares intercaladas en la redacción pues inevitable es que entrañables recuerdos y estados anímicos se entremezclen en la urdimbre historiográfica y el contenido propiamente dicho del trabajo. No podía ser de otro modo pues, al fin y al cabo, escribo sobre mí y los míos cuando profundizo el ancestro.

A pesar de los condicionamientos subje-

tivos que de modo inevitable me interceptaron al realizar la presente investigación, he pretendido rubricar la misma con el carácter impersonal que debe caracterizar un ensayo serio sobre este o cualquier otro tema.

Consigno mis conclusiones con la esperanza de que el lector construya las propias a través del examen sopesado y reflexionado del documento que ahora coloco en sus manos.

Los judíos del Caribe acusan una intrepidez insólita para sus tiempos y probablemente para todos. Abren varias rutas, no sólo las del mar, sino la de exigencia de respeto a su fuero religioso, a la opción de conciencia individual y comunitaria. A lo anterior se agrega su inveterado optimismo por un futuro más halagüeño que ellos mismos y sus antepasados inmediatos no encontraron en sus sitios de origen. De hecho, las comunidades, con sus Sinagogas como epicentros, son atalayas desafiantes del libre albedrío religioso en su vertiente hebraica.

«La Nación» se establece, se desplaza y acusa variaciones demográficas de acuerdo sí a las posibilidades mercantiles, pero en consonancia con los cambios políticos, ocupaciones y recuperaciones de las islas por las potencias europeas rivales. La diáspora desde algunas comunidades motivada por disensiones internas, fricciones con líderes rabínicos o directivos sinagogales es aprovechada al máximo cuando su impronta espiritual, cultural y financiera se propaga por el vasto piélago caribeño.

Si buscan renovados horizontes para que la vida se desarrolle, hay afán de encontrar el punto geográfico y comunitario apropiado conducente a la expresión sin cortapisas de su Judaísmo, según ellos los entendían.

En consecuencia, el anhelo constante de libertad marcha al unísono con el de espacio, de reivindicaciones y empeño de supervivencia.

Me impacta su dinamia, su rasgo de universalismo, su elevada cultura; parlantes de plurales idiomas, con cantactos personales, familiares, religiosos y comerciales en una otra orilla del gran Atlántico.

Los judíos antillanos han estado rehacién-

dose, renaciendo durante más de tres siglos, contra toda lógica, rompiendo los parámetros de la explicación sociológica. Se empinaron sobre las adversidades de cualquier género porque esa había sido su ruta desde y durante las centurias que los precedieron.

Ha de tenérseles por constructores de un instante secular representativo e histórico de las islas caribeñas. Una historia social, económica y cultural de la región quedaría incompleta si obviase le presencia e influencia de los hebreos en toda la dilatación de las Antillas.

A tal valoración se encamina este ensayo que modestamente quiere agregarse a la hoy afortunada abundancia de investigaciones que enriquecen la bibliografía acerca de tan apasionante aspecto.

Allende los atributos propios o particularismos de cada comunidad, noto características compartidas espaciadas a lo largo del momento historiado: el siglo XVIII es el del enraizamiento, nuevos arribos y evolución primaria; el siglo XVIII es el de la dilatación comunitaria, óptimas relaciones relaciones entre las islas y el mundo exterior europeo y americano; el siglo XIX revela su presencia influyente en numerosos puntos del Norte, Centro y Sur América.

Entraron en el curso biológico y las expresiones multifacéticas de muchos países; colaboraron con denuedo en el proceso de advenimiento de nuevas nacionalidades, coadyuvaron a forjar el rostro auténtico de los pueblos con los cuales convivieron y legaron a la posteridad formas de vida, valores y actitudes que hoy son precioso legado de este hemisferio.

Asimilados o no, conservando o diluyendo la identidad, los judíos al comienzo y sus vástagos después, han sido portavoces del progreso y en el ejercicio de variadas profesiones.

En otras palabras, muchos países hispanoamericanos reconocen o comienzan a apreciar este aporte y están en deuda con los sefardíes del área del Caribe.

Epopeya centenaria, pretérito glorioso y simultáneamente trazo inconfundible de in-

mortalidad porque la inmortalidad es el indicativo perenne de todo Israel, promesa incontestable de su porvenir.

Panamá, Av. 5761 /Agosto 2001.

¹ Enciclopedia Judaica. Vol. II, p.809 (Traducción libre del Inglés)

² Alberto Osorio Osorio. Los Osorio Sefaradíes, p. 113

³ Idem. Osorio Osorio, p.118

BIBLIOGRAFIA

American Airlines. Tourist's guide to jewish history in The Caribbean.
By *Bernard Postal and Malcom H. Stern*
s/f

Andrade A.P.M
A record of the jews in Jamaica from the english conquest to the present times.
Kingston, 1941.

Arbell, Mordechai.
The portuguese jews of Jamaica.
Canoe Press University of the West Indies.
Kingston, 2000.

Arbell, Mordechai
Jewish settlements in the french colonies in The Caribbean. (Martinique, Guadeloupe, Haití, Cayenne) and the black code.

The Jews and the Expansion of Europe to the West 1450 – 1800.

The John Carter Brown Library –
Providence, R.I.
Bergham Books, 2001.

Arbell, Mordechai, Bar Am Micha.
La nación. The Spanish and Portuguese Jews in the Caribbean. Beth Hatefutsoth.
Tel Aviv, 1981.

Bloom, Herbert I.
The economic activities of the jews of Amsterdam. The Bayard Press.
Williamsport, Pennsylvania, 1937.

Böhm, Günter.
Los sefardíes en los dominios holandeses
de América del Sur y del Caribe 1630 – 1750.
Vervuert Verlag Frankfurt/ M, 1992.

Emmanuel Isaac y Suzanne.
History of the jews of the Netherlands
Antilles (2 vol). American Jewish Archive.
Printed in the Netherlands by Royal
Vangorcum Ltd. Assen. Cincinnati, 1970.

Encyclopedia Judaica. (varios volúmenes).
Keter Publishing House Ltd. Jerusalem, 1971.

Gomes Casseres, Charles.
Historia kortiku di hudiunan di korsou.
Uitgeverij Amigos N.V. Korsou, 1990.

Hartog, Johan.
CURACAO. Published by De Wit Inc. Aruba
N.A., 1968.

Henriques de Souza Ernest
Pictorial. Featuring some aspects of
Jamaica's Jewry and his community activities.
Kingston, 1986.

Kerner, Frances P.
The sephardic of Curacao.
Assen, The Netherlands, 1969.

Osorio Osorio, Alberto
Los Osorio sefardíes: rutas y legado.
Panamá, 1991.

Paiewonsky, Isidor.
Jewish historical development in the Virgin
Islands. Copyright, 1959.

Phillips Silverman, Henry Rev.
The seventy fifth aniversario of the founding
of the Synagogue Shaare Shalom
(A panorama of Jamaican Jewry).
Kingston, 1960.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

IAW Maguén
e s c u d o

**Centro de Estudios
Sefardíes de Caracas**



Sres. Centro de Estudios Sefardíes de Caracas
Asociación Israelita de Venezuela
Apartado Postal 3861
Caracas 1010-A, Venezuela

Sírvanse aceptar mi suscripción por un año (4 números) a la Revista Maguén-Escudo a partir de

NOMBRE _____

DIRECCION _____

CIUDAD _____ CODIGO _____ PAIS _____

Adjunto cheque por U.S. \$50,00 (gastos de correo aéreo incluidos), a nombre de la Asociación Israelita de Venezuela

Fecha _____

FIRMA _____

numero ciento veintiuno/segunda época/Tishri-Kislev 5762/Octubre-Diciembre 2001

IAW
maguén-escudo

GRANDES FIGURAS SEFARDÍES

VIII. Samuel Hanaguid: Poeta, filólogo y talmudista

JOSEPH D. BENMAMAN, Ph.D.

PROFESSOR EMERITUS/MEDICAL UNIVERSITY OF SOUTH CAROLINA

ESPECIAL PARA MAGUEN - ESCUDO

Continuación del Nº 118



Maguén Shemuel Ben Yosef Haleví causó un gran impacto en su generación debido a su polifacética personalidad. Los poetas de la época describieron con himnos de alabanza los numerosos talentos del extraordinario líder judío que era, al mismo tiempo, el presidente de la academia talmúdica, el primer ministro y comandante militar del reino de Granada, poeta, filólogo y erudito. Un poeta contemporáneo, Yosef Ibn Hasdai, adquirió su fama como trovador, ocupando su lugar en la historia de la literatura judía, solamente por haber compuesto un largo poema, *Shirá Yetomá*, un canto de alabanza en honor de Samuel Ib. Hanaguid. Hasdai manifiesta que Samuel alcanzó el secreto de la sabiduría igualando su comprensión a la anchura del mar y la generosidad de su corazón sobrepasando la distancia entre Este y Oeste. Expresa que todos los reyes se inspiraban en su brillantez y conocimiento.

Samuel Hanaguid sobresalió como hombre de letras y autoridad rabínica. Este extraordinario estadista fue nombrado *Naguid*, Príncipe, de los judíos del reino de Granada y presidía la *Yeshivá* dictando conferencias sobre el Talmud a numerosos discípulos. En sus funciones rabínicas emitía decisiones legales sobre cuestiones halájicas. Citando las palabras del historiador Graetz: "*La misma pluma que escribía los decretos del gobierno era usada para componer tratados y discursos sobre el Talmud*". También Graetz, refiriéndose al Gran Vizir de Granada, Samuel

Hanaguid, manifestó que debido a su conocimiento de idiomas y especialmente la caligrafía árabe, Samuel alcanzó la gran posición en el gobierno de Granada que no había sido lograda por ningún judío desde la destrucción del reino de Israel.

Samuel fue educado en una de las academias talmúdicas fundadas por Hasdai Ibn Shaprut, el ministro del califa Abderrahmán III. Fue un discípulo distinguido de Moshé Ben Hanoj y su hijo Hanoj Ben Moshé, los Grandes Rabinos de Córdoba. Samuel era un hombre muy estudioso y culto. Fue uno de los primeros sabios egresados de las academias rabínicas impulsadas por Ibn Shaprut y bajo la supervisión de Rabbi Moshé Ben Hanoj que dirigía estas *yeshivot*. Se considera a Samuel Hanaguid como el primer judío español sobresaliente por su erudición. Según refiere Abraham Ibn Daud (1110-1180) en su *Sefer Hakabbalah* (Libro de la Tradición), en el año 1027 Samuel fué reconocido como el Gran Rabino, el líder espiritual de los judíos españoles. En 1037, a la muerte de Rav Hai, gaon de Babilonia, el Gran Rabino Samuel Hanaguid que era el *Rosh Yeshivá* de las academias rabínicas españolas según Salomón Ibn Gabirol (1020-1057), fue el jefe espiritual del mundo judío de aquellos tiempos. Después del fallecimiento del gaon Hai, las academias de Babilonia se desintegraron, la de Sura cerró en 1034 y la de Pumbedita en 1040. Samuel Hanaguid fué el gaon de Occidente y las academias rabínicas españolas reemplazaron a las de Babilonia como fuentes del conocimiento talmúdico de la época.

El historiador Abraham Ibn Daud relata que los padres de Samuel no escatimaron es-

“La historia de la humanidad ha conocido pocos casos de hombres dotados tan extraordinariamente como el Naguid. Después de su muerte los poetas e historiadores afirmaron que Samuel Hanaguid llevaba las cuatro coronas (mencionadas por Shimon Ben Yohai en Pirké Avot 4:17): la corona de la Torá, la corona del sacerdocio, la corona de la realeza y la corona del buen nombre. La corona del buen nombre es la super corona que se adquiere al desarrollar un gran afecto por aprender Torá y realizar buenas acciones”

fuerzo en dar a su hijo una educación superior, al observar su inteligencia y entusiasmo por los estudios desde su infancia. Le enviaron a los mejores maestros de la época, entre ellos el eminente talmudista Rabbí Hanoj Ben Moshé y Yehudá Hayyug, el sobresaliente lingüista. Ambos informaron al padre sobre las habilidades excepcionales de Samuel. Yosef Ibn Nagrela instruyó también a su hijo en los negocios.

En Córdoba, Samuel dedicaba gran parte del tiempo a sus estudios y a asistir a reuniones intelectuales donde participaba en las discusiones sobre el desarrollo de la literatura y de las ciencias con grupos ilustrados que debatían nuevas ideas en los diversos aspectos culturales. En estos círculos intelectuales, Samuel desarrolló su habilidad de estudioso y conocedor de la expresión de las profundas inquietudes del intelecto. Fue así como concibió la firme idea de que gracias a sus talentos, que todos admiraban, iba a lograr preeminencia en el futuro y creía que Dios le había dotado con estos dones para obtener grandeza y ayudar a mejorar la condición de los judíos. Había oído hablar mucho de Hasdai Ibn Shaprut y sus triunfos en la Corte del califa Abderrahmán III. Samuel soñaba en alcanzar una posición similar.

Samuel Ben Yosef Haleví, el Naguid de los judíos españoles en el siglo XI, fue un intelectual de primera clase con un vasto conoci-

miento enciclopédico, sobresaliendo en diversos campos del entendimiento humano. Dominaba varios idiomas con maestría: hebreo, árabe, bereber, latín y lenguas romances. Fue un eminente filólogo que sostuvo un largo debate en hebreo con Yoná Ibn Jannah (990-1050) el brillante filólogo de Córdoba, uno de los más destacados lingüistas de Europa en la Edad Media. Ibn Jannah fue el autor del *Sefer Ha-hasagab* (Libro de las Raíces) en que expone magistralmente “la distinción de los diversos significados que se presentan en el empleo bíblico de palabras derivadas de la misma raíz”.

Algunos filólogos contemporáneos de Ibn Jannah no estaban de acuerdo con él. Entre ellos se encontraba el respetado Rabbí Samuel Hanaguid que era un estudioso del idioma hebreo. Samuel era contrario a la exposición lexicográfica del filólogo de Córdoba. Se entabló una controversia erudita y prolongada entre estos dos conocedores de la gramática hebrea, a los cuales Israel Zinberg (1873-1939), historiador de la literatura judía, describe como “*Dos gigantes dotados con la misma fuerza e importancia. Los expertos están de acuerdo en que la obra monumental de Samuel, el Sefer Ha-Osher (El Libro de la Riqueza), su diccionario bíblico, no está calificado a un nivel menor en importancia y valor científico que el Sefer Ha-Hasagah, la obra maestra de Ibn Jannah*”.

Ibn Jannah atacó las críticas de sus adversarios en su obra *Sefer Ha-Hashva'ab*, diciendo que sus contrarios se oponían a él sin base para criticarle pero empujados solamente por envidia, ya que estaban celosos de su conocimiento. La declaración de Ibn Jannah inauguró la famosa polémica entre él y Samuel. El Naguid, ofendido con las palabras de Ibn Jannah, escribió sus *Igerot Ha-Headerim* atacando vehementemente el trabajo de Ibn Jannah. Estas cartas provocaron la respuesta airada de Ibn Jannah en cuatro tratados lingüísticos que escribió posteriormente, censurando el trabajo filológico del Naguid. La controversia se prolongó y nunca se resolvió durante la vida de ambos rivales. Pero los resultados fueron beneficiosos para el

progreso de la filología hebrea, pues ambos letrados revelaron nuevas perspicacias en este tipo de estudio. La indagación científica del idioma hebreo facilitó la comprensión de las Sagradas Escrituras, poniendo de relieve el hecho que era necesario conocer profundamente la gramática del idioma para comprender el verdadero significado de las palabras del vocabulario y sus diferentes usos para interpretar fidedignamente el texto bíblico.

Abraham Ibn Ezra (1092-1167) fue uno de los más versátiles, ilustrados e interesantes personajes de la Edad de Oro del judaísmo español, renombrado hombre de letras así como destacado matemático, astrónomo, filósofo, comentarista de la Biblia, filólogo y poeta. Ibn Ezra manifiesta en su obra *Yesod Morá* que Samuel Hanaguid escribió 22 manuscritos sobre filología.

Estos tratados fueron compuestos durante su controversia contra Ibn Jannah y son de carácter polémico. La mejor obra filológica de Samuel donde verdaderamente muestra su categoría de estudioso del idioma hebreo es *El Sefer Ha-Osher* (El Libro de la Riqueza), mencionado anteriormente, que Samuel escribió en árabe en los últimos años de su vida (*Kitab al-Istiybna*). Es un diccionario lexicográfico impreso y publicado en 1916 por Paul Kokovstov (1864-1942), orientalista ruso, profesor de hebreo en la Universidad de San Petersburgo. Cada vocablo consta de tres secciones: 1) Los diferentes significados de la raíz gramatical, 2) las palabras derivadas de la raíz, encontradas en la Biblia según los filólogos y comentaristas de las Sagradas Escrituras, y 3) una serie de formas gramaticales e ideas afines para cada palabra. Esta obra extensa y autorizada acredita a Samuel como uno de los primeros promotores de estos estudios junto a Menahem Ben Saruk (920-980), Dunash Ben Labrat (920-990), Yehudá Ben David Hayyuj (950-1020) y Yoná Ibn Jannah (990-1050).

En el ámbito literario, las producciones poéticas del Naguid le califican como versificador ingenioso. Sus obras poéticas en hebreo no han sido igualadas. La mayoría de los poetas de su época escribían versos en

elogio de sus benefactores o sobre temas religiosos. Muchos de ellos eran remunerados por su trabajo. Las creaciones poéticas en hebreo de Samuel Hanaguid fueron de varias clases: un diario en verso de su vida, canciones sobre bebidas, versos en alabanza de sus amigos y burla de sus enemigos, descripción de batallas militares y poemas sagrados. Su ritmo e imaginación presentan sus versos con verdadero significado de la realidad. Sus palabras expresan una emoción intensa. Su voz poética se eleva manifestando el agradecimiento a Dios por Su infinita bondad y revelando la esperanza eterna de Israel en la Redención. Fue un poeta dotado con una alta cualidad de expresión.

Los poemas de amor de Samuel han sido calificados entre los más destacados versos de los poetas hebreos de España. Los críticos literarios señalan la completa maestría de su vocabulario y composición rítmica que modelan su poesía creando una forma literaria de purificación del lenguaje.

En la década de 1920 Israel Zinberg, el ya mencionado historiador de la literatura judía y Hayim Brody (1868-1942), investigador de *piyyutim* sefardíes y poesía judía medieval, descubrieron un manuscrito de un largo poema de alabanza de Salomón Ibn Gabirol en honor de Samuel en el que describe con gran entusiasmo el gran talento poético del Naguid al que conoció personalmente en Granada.

La versatilidad de las producciones literarias de Samuel es asombrosa. Lo sorprendente es que sobresalió en todas. Los historiadores de la literatura judía le acreditan como el fundador de la poesía secular hebrea. Abraham Ibn Daud que relata tanto acerca de la vida del famoso estadista y hombre de letras dice en su obra *Sefer Ha-Kabbalá*: "En los días de Hasdai Ibn Shaprut los poetas judíos empezaron a gorgear pero en los tiempos de Samuel sus cantos resonaron en voz alta." El poeta Moshe Ibn Ezra (1055-1139) se refiere en su obra *Shirat Yisrael* al talento del Naguid como el autor de tres colecciones poéticas: *Ben Teilim*, *Ben Mishlé* y *Ben Kohelet*. Hasta el siglo XIX,

solamente se conocían algunos fragmentos de estas obras. En 1870, Abraham Harkavy (1835-1919), orientalista ruso e historiador de la literatura judía, descubrió entre manuscritos antiguos de la Biblioteca de San Petersburgo numerosos poemas de Samuel, de la obra *Ben Teilim*. Harkavy publicó estos poemas, junto con los ya conocidos anteriormente, en su obra *Zikkaron La-Rishonim* (San Petersburgo, 1879). Posteriormente, Harkavy y otros expertos descubrieron varios poemas de Samuel que fueron publicados en 1910 bajo la dirección de Hayim Brody. En 1926, David Yellin (1864-1941) escritor y educador israelí, estudioso de la poesía hebrea en España, informó en su obra *Maddaei Ha-Yahadut* que un familiar suyo, David Sassoon, de Londres poseía un manuscrito de las poesías completas de Samuel Hanaguid, entre ellas la colección *Ben Kobolet*, que anteriormente se creía perdida. Finalmente, las obras completas de Samuel Hanaguid fueron publicadas por David Sassoon en Oxford, en 1934.

Citemos las palabras de Salo W. Baron, profesor de Historia, Literatura e Instituciones Judías en la Universidad de Columbia, en Nueva York, en su *Historia Social y Religiosa del Pueblo Judío* (16 volúmenes), Volumen 7: Idioma y literatura hebreas, Sección "Las Obras Estelares":

El fermento espiritual e intelectual de la Edad de Oro del judaísmo español engendró una constelación de grandes poetas y célebres maestros del estilo hebreo como el mundo no había visto desde los días de los profetas del Antiguo Testamento. Samuel Ben Yosef Haleví Ibn Nagrela (993-1056), Salomón Ben Yehudá Ibn Gabirol (1020-1057), Moshé Ben Ya'acov Ibn Ezra (1055-1139) y Yehudá Ben Samuel Haleví (antes de 1075-1141) sólo fueron los más sobresalientes entre estos inmortales. Incluso la estrella de Samuel estuvo oscurecida durante mucho tiempo por el brillo esplendoroso de sus tres sucesores, a quienes Al-Harizi ya había glorificado como la tríada su-

prema e insuperable. Sólo en las últimas décadas, los estudiosos han tomado conocimiento de la mayoría de los poemas del estadista de Granada, cuyo derecho a la inmortalidad descansó, por lo tanto, principalmente sobre sus éxitos políticos y sus significativos aportes baláuticos. Pero desde el reciente descubrimiento y publicación de su Diwan ha emergido como un poeta de primera magnitud, que introdujo en las letras hebreas temas y humores poéticos desconocidos desde la pérdida de la independencia judía.

Samuel fue un poeta innovador que empleó muy diestramente la métrica y el ritmo. Fue muy prolífico en sus producciones que están llenas de pensamientos profundos en sus reflexiones sobre la vida como judío, padre de familia, jefe del gobierno, dirigente militar, rabino, líder de la comunidad e intelectual.

Las tres colecciones de sus poemas, un diario en verso de su vida, tienen nombres de libros bíblicos de acuerdo con el contenido. *Ben Teilim* es un conjunto de poemas con profundidad religiosa. *Ben Mishlé* contiene máximas y aforismos referentes a diferentes épocas de la vida de Samuel, con reflexiones fruto de su observación del hombre y su comportamiento. *Ben Kobolet* es un compendio filosófico modelado al estilo del Eclesiastés. Escribió este libro a edad avanzada, siendo la mejor de sus obras, muy elocuente y rica en pensamientos profundos sobre el misterio de la vida, la vida y la muerte, la juventud y la vejez, los mandamientos de Dios, la insignificancia del hombre, la riqueza y la pobreza, la sabiduría y la insensatez. Esta obra, escrita magistralmente, muestra ampliamente el gran talento literario del Naguid.

Los poemas épicos de Samuel han sido calificados como únicos en la poesía hebrea por su carácter creativo. Se reconoce a Samuel como el introductor de la poesía épica en la literatura hebrea. Desarrolla magistralmente la descripción de las empresas bélicas cuyas escenas observó personalmente

como general de su ejército al frente del cual intervino en diversas guerras con los estados vecinos. Su poesía épica detalla minuciosamente el progreso de las batallas, la matanza de los soldados enemigos, sus cuerpos devorados por animales salvajes, y demás catástrofes y miserias resultantes. Resalta que sus victorias eran debidas al mérito de sus antepasados y que el Dios de Israel era su salvador.

Después de la batalla contra Ibn Abbas, Samuel celebra el triunfo sobre su enemigo. Sus versos son una combinación de sentimientos variados. Empieza con elogio a Dios, el Dios poderoso y justiciero, el Dios que está por encima de toda alabanza. Después sus versos expresan una oración tranquila al Dios de la compasión que ayuda la causa del inocente y a los que obedecen la Torá. Posteriormente, el tono cambia y se despierta el guerrero que ha vencido a su enemigo. Intoxicado con la victoria, describe los detalles de la batalla:

Sus hombres fuertes yacen en el campo de batalla hinchados como fueles y mujeres en estado. Todos yacen juntos, esclavos y señores, príncipes y criados. Con su rey, el nuevo Agag, todos están tumbados alrededor como estiércol en el campo que no han sido enterrados. Solamente uno de cada mil se ha salvado, como uvas aisladas en un viñedo abandonado. ...Dejamos los muertos para los chacales, para los leopardos y jabalíes salvajes, dimos su carne como un regalo a los lobos del campo y los pájaros del cielo. Y el banquete fue grande, todos se hartaron. Sus brazos y piernas están sobre espinos y cardos... Todos los animales tuvieron un gran banquete y todos se saciaron, emborrachados con la sangre... Y conquistamos sus tierras, destruyendo las fortalezas y torres, subyugando sus aldeas y ciudades y atacando violentamente la capital.

Varios años después, en su guerra contra

el rey de Sevilla, cuando Samuel junto con su ejército fueron sitiados por su enemigo, el guerrero Samuel se expresó como un piadoso creyente ofreciendo una sentida y sincera oración a Dios:

Tú ves que tengo gran necesidad. ¡Escucha mi ruego!... Estoy hundido en un abismo profundo, las aguas han alcanzado un nivel sobre mi cabeza. ¡Ayúdame! Llamas de fuego queman mis pies. ¡Sálvame!... Mi lengua está silenciada ante el gran peligro, y mis labios están cerrados. Pero todos los corazones se abren ante Tí. ¡Apresura Tu ayuda!

El resultado de esta guerra contra el rey de Sevilla fue una victoria para Samuel. Con este motivo, el rabino cantó un himno de alabanza al Dios espléndido y poderoso que lo salvó de las manos de su enemigo:

*...a Tí, mi Roca, la alabanza es agradable,
Tú eres mi Dios y de Tu mano viene el poder.*

*Hablaré de Tu gloria en las puertas de la ciudad,
Y daré gracias a Tu nombre en medio de las congregaciones.*

*Hace casi un año, en un día de terror como hoy,
Tú me salvaste...*

*Hijos de mi gente, cantad conmigo este canto de alabanza,
Coloquemos este canto al principio de todos los himnos de gracias.*

*Un canto de alabanza a Dios que salvó a Su amigo,
Que compuso este himno para ser cantado por los rescatados.*

*Es un cántico de alabanza, grande y glorioso,
A Dios que es glorioso y cuyas acciones son grandes.*

Después de otra de sus victorias, envió un mensaje a su hijo Yosef comunicándole las buenas noticias:

*Envía una paloma mensajera,
Aunque no pueda hablar,
Con una pequeña carta,
Atada a sus alas,
Endulzada con agua de azafrán
y perfumada con incienso.
Y cuando se eleve para emprender el vuelo,
Envía otra ,
De modo que si la primera se topa con un halcón,
O cae en una red ,
O se retrasa y no se da prisa,
La segunda irá más rápida,
Y cuando llegue a la casa de Yosef,
Se posará en el tejado,
Y cuando llegue a sus manos
Se alegrará con ella como un ave cantora,
Y él extenderá sus alas,
Y leerá una carta : " Hijo mío, debes saber
Que la maldita banda de rebeldes ha huído,
Desparramados por las colinas,
Como paja arrastrada por el viento "*

.....
*"Hijo mío, coloca tu corazón
En la gloriosa mano de mi Dios,
Y eleva y canta mi himno de alabanza
En la congregación de mi gente.
Y haz de ella un amuleto
Ligado a tu mano,
Y escríbelo en tu corazón
Con una pluma de hierro.*

A pesar de estar tan ocupado con asuntos del gobierno y otras diversas actividades, Samuel escribió dos tratados talmúdicos. El primero, *Mevo Hatalmud* (Introducción al Talmud), describe la lógica y terminología talmúdicas con su orden metodológico y da explicaciones claras de las expresiones técnicas empleadas. Esta obra fue aceptada y

reconocida por su dominio superior de la materia a través del mundo judío acreditando a Samuel como el Gaon del Occidente, cuyo conocimiento le hizo alcanzar la dignidad de Gran Rabino de España. Las anotadas anotaciones de esta obra están incluidas hasta la actualidad en la mayoría de las ediciones del Talmud.

El segundo tratado, su obra maestra en *Halajá, Hiljetá Gavratá*, es un compendio de leyes cuyo propósito es enseñar la *Halajá* a los lectores no familiarizados con la materia. La obra se perdió. Muchas de sus presentaciones han sido mencionadas con frecuencia por Ramban (Nahmánides) y otros autores medievales. Estas citas han sido coleccionadas y publicadas bajo el título de *Hiljot Hanaguid* por Margalio (Jerusalén, 1962). Estas obras dieron a Samuel la autoridad indiscutible de ser reconocido como el líder religioso del mundo judío de su época.

Hiljetá Gavratá influenció directamente a eminentes maestros de la *Halajá* posteriores a Samuel Hanaguid, entre ellos Isaac Ben Gayyat , Isaac Alfasi y Yehudá de Barcelona.

Otras de las obras escritas por Samuel y que se ha perdido son sus comentarios al texto bíblico. El profesor Paul Kokovstov se refiere a estos comentarios (1916). Se sabe de ellos a través de citas por diferentes autores.

La variedad de las producciones literarias de Samuel fue asombrosa. Una de sus más sorprendentes obras es su tratado escrito en hebreo contra el Korán, el libro sagrado del Islam. El escrito controversial de Samuel tuvo su origen en 1013. Veamos lo que ocurrió.

En este año, dos residentes de Córdoba se marcharon de la ciudad a consecuencia del derrumbamiento del califato durante la sublevación de los bereberes. Uno de ellos fue Samuel Ibn Nagrela que se dirigió a Málaga. El otro fue Alí Ben Ahmad Ibn Hazin que se estableció en Almería. Los dos eran aproximadamente de la misma edad, 20 años.

Ibn Hazin era uno de los intelectuales musulmanes más famosos de su tiempo, que sobresalió por su erudición, desde joven, debido a su extraordinario talento. Samuel había oído hablar de él antes de marcharse de Córdoba pero no le conocía personalmente.

Ibn Hazin era el hijo de un alto oficial de la Corte. Cuando Muhammad al-Mahdi fue nombrado nuevo califa después de la deposición de Hisham II, el padre de Ibn Hazin fue despedido. A consecuencia del triunfo de los rebeldes que destituyeron a al-Mahdi, el padre fue encarcelado y sus propiedades confiscadas. La familia cayó en desgracia y nunca se repuso. A pesar de todo esto, Ibn Hazin continuó desarrollando sus actividades intelectuales sobresaliendo en literatura y filología árabe, en filosofía, poesía y teología. Fue el más sobresaliente y versado de los teólogos árabes de la Edad Media en España.

Ibn Hazin era un hábil polemista que discutía especialmente cuestiones religiosas en las que estaba muy versado. Estos eran los temas controversiales que eran tratados en la mayoría de los debates entre musulmanes, cristianos y judíos en la Edad Media. Ibn Hazin mantuvo un continuo debate con el obispo de los cristianos de Córdoba. Quería también demostrar a los judíos que la Torá en la que creían era falsa y no había sido entregada por Dios sino escrita por hombres ignorantes.

En un viaje de Samuel a Almería en 1013, el intelectual judío conoció al teólogo musulmán. Este encuentro causó una impresión duradera en Samuel. Ibn Hazin estaba contento de haber conocido a Samuel pues iba a tener la oportunidad de entablar una discusión inteligente con un conocido erudito judío. Estaba seguro que su conocimiento era superior y era un maestro consumado en el ejercicio de la polémica. Para ambos esta reunión iba a resultar una gran experiencia.

Se concertó un debate para discutir diversos puntos de la Biblia y del Korán. Ibn Hazin aspiraba a demostrar que la Torá de

los judíos era falsa y no representaba la palabra de Dios. Preguntó a Samuel que explicara varios versículos: Génesis 12-13; 20-12; 49:10. Samuel refutó estos argumentos manifestando el conocimiento incompleto del verdadero significado de las palabras en hebreo del texto bíblico, lo que conducía a una interpretación errónea por parte de Ib. Hazin que usaba la traducción árabe. En su tratado acerca de esta controversia teológica que Ibn Hazin escribió, el autor declara que Samuel era el más hábil polemista que había conocido.

El historiador Eliyau Ashtor, profesor de Civilización Islámica en la Universidad Hebrea de Jerusalén, informa que el tratado de Ibn Hazin sobre su debate con Samuel, *Al-Fisal*, ha sido publicado en parte por E. García Gómez con una adaptación en español y bajo el título *Polémica religiosa entre ibn hazin e ibn al-naghrila (Al-Andalus 4:1-28)*. Posteriormente fue publicado en su totalidad por Ibsan Abbas en Cairo, 1960, bajo el título *Ar-rad ala ibn naghrila al-yabudi wa-rasa il ukhra*.

Como mencionamos antes, Samuel escribió en hebreo un tratado contra el Korán. Se sabe que durante la Edad Media varios autores judíos debatían la doctrina religiosa del Islam y si escribían acerca de sus opiniones lo hacían en hebreo para evitar fueran leídas por los árabes. Los escritores de estas publicaciones eran desconocidos entre los musulmanes. Pero Samuel era un personaje importante del reino. Muchos musulmanes tomaban a mal que Samuel, al que consideraban un infiel, ocupara tan alta posición en el gobierno. Era un hombre respetado por su capacidad pero también odiado pues no era un creyente del Islam. Samuel era muy conocido por los habitantes del reino y sus escritos investigados.

Los escritores judíos que se referían al Islam lo hacían de forma que sus manifestaciones se limitaban a defender el judaísmo contra las acusaciones de los musulmanes que difamaban la Biblia pero sin ofenderlos refutando el Korán.

No fue así con el tratado escrito por

Samuel en el que el autor señala entre otras muchas las contradicciones de varias suras (capítulos) del libro sagrado del Islam: Suras 41:8-11 y 32-3 sobre la creación del universo; suras 4-90 y 4-91 sobre el bien y el mal; y las afirmaciones opuestas de suras 55-39 y 7-5.

El tratado de Samuel cayó en manos de algunos musulmanes que consideraron era un insulto abierto contra el Islam provocando una furiosa reacción pues lo consideraban una profanación de sus creencias por parte de un infiel. Varios teólogos musulmanes expresaron su ira en libros polémicos contra el Gran Vizir.

Samuel Hanaguid se distinguió por su generosa ayuda a estudiantes necesitados para que pudieran continuar sus estudios en la *Yeshivá*. Los voluminosos libros del Talmud eran muy caros. A tal efecto, el Naguid pagaba los servicios de varios escribas que copiaban los textos que donaba a los pobres y otras escuelas talmúdicas. Aparte de estos regalos a las escuelas de Granada, costeara los gastos de instituciones similares en otros países como Marruecos, Kairuan (Túnez), Egipto, la tierra de Israel y Babilonia según informa el historiador Abraham Ibn Daud. Samuel favorecía también con su ayuda económica a los poetas e intelectuales que carecían de medios. Cuando el gran poeta Salomón Ibn Gabirol huyó de Zaragoza y se estableció en Granada, obtuvo gran ayuda de Samuel Hanaguid. Gabirol expresa su gratitud en varios de sus poemas en que alaba al famoso estadista e intelectual.

Samuel Hanaguid mostró siempre una profunda apreciación de las manifestaciones intelectuales. Impulsó con gran generosidad el desarrollo de las artes y de las ciencias. Mantuvo correspondencia con los más eminentes hombres de su tiempo en diversas partes del mundo, especialmente el poeta Isaac Ibn Kalfón, de Córdoba, Isaac Ben Gayyat, el *Rosh Yeshivá* de Lucena, Hai Gaon, de Babilonia y los distinguidos rabinos de Kairuan: Hushiel, Hananiel y Nissim Yosef. El hijo de Samuel Hanaguid se casó con la hija de Rabbí Nissim.

El Naguid Samuel se interesó en el bienestar de las comunidades judías. En primer lugar por los judíos de Granada. Dispensó su protección a todos sus correligionarios granadinos que gozaron de igualdad con los bereberes y árabes del reino y prosperaron con ellos. Los judíos prosperaron no solamente en el desarrollo de la industria, agricultura y otras ocupaciones en Granada, la capital, sino también en las principales ciudades del reino Elvira, Lucena, Jaén, Guadix y Baza donde florecieron varias instituciones rabínicas.

Abraham Ibn Daud refiere que Samuel también mantuvo contacto con los judíos de Marruecos, Egipto, Babilonia y Palestina ayudando a estas comunidades a establecer sinagogas y contribuyendo con generosas donaciones.

La historia de la humanidad ha conocido pocos casos de hombres dotados tan extraordinariamente como el Naguid. Después de su muerte los poetas e historiadores afirmaron que Samuel Hanaguid llevaba las cuatro coronas (mencionadas por Shimon Ben Yohai en Pirké Avot 4:17): la corona de la Torá, la corona del sacerdocio, la corona de la realeza y la corona del buen nombre. La corona del buen nombre es la super corona que se adquiere al desarrollar un gran afecto por aprender Torá y realizar buenas acciones.



REFERENCIAS

1. Ashtor, Eliyahu: *The jews of Moslem Spain*. (3 Volumes). The Jewish Publication Society of America. Philadelphia, 1973-1984.
2. Baer, Yitzhak: *History of the jews in Christian Spain*. (2 volumes). The Jewish Publication Society of America. Philadelphia, 1978.

3. Baron, Salo W.: *Historia social y religiosa del pueblo judío*. (8 Volúmenes). Vol. 7: Idioma y literatura hebrea. Editorial Paidós. Buenos Aires, 1968.

4. Fendel, Rabbi Zechariah: *Masters of the Mesorah. Early rishonim*. Hashcfa Publications. New York, 1990.

5. Graetz, Heinrich: *History of the jews*. (6 VOLUMES). Volume 3.. The Jewish Publication Society of America. Philadelphia, 1967.

6. *The rishonim. Biographical sketches of the early rabbinic sages and leaders from the tenth to the fifteenth centuries*. Mesorah Publications. New York, 1982.

7. Zinberg, Israel: *A history of jewish literature* (12 volumes). Vol 1: The Arabic and Spanish period. The Press of Case Western Reserve University. Cleveland, Ohio, 1972.



número ciento veintuno/segunda época/Tishri-Kislev 5762/Octubre-Diciembre 2001

Jimmy Knafo
Abraham Botbol Hachuel
Jaime Cohen Toledano
José Chocrón Benarroch
Amram Nahón
Amram Cohen Pariente
Moisés Carciente
Alegría y Moisés Garzón
Aquiba Benarroch Lasry
Elías Garzón Serfaty
Rubén Farache
Moisés Bencid Wahnnon
David Cohen Corcia
Isaac Gabizón
David Suiza
Jaime Battan

Raimundo Botbol S.
Sady Cohén Zrihen
Jacob Guenoun
Simón Benarroch
Constructora I.D.B.
Yves Harrar
Pinhas Cohen Toledano
Jimmy Benarroch
Moisés Levy Benaim
La Piñata, C.A.
Isaac Serfaty Levy
Marco Glijenschi
León Bengio
Samuel Hayón Melul
Ferretería El Clavo, C.A.
Lucy y Abraham Benarroch

Moisés Israel Serfaty
Sady Sultán Bendayán
Mauricio Benatar
Alfonso Soued Boshi
Isaac Garzón Chocrón
Messod Encaoua Benatar
Alberto Belecén
León J. Benoliel
Abraham Benchimol
Papelería La Orbita
Moisés Laredo
José Almosny
Saadia Anidjar
Equipo 18
Simón Benhayón
David Bittan y Asociados
Salomón Cohen Botbol
Habib Hazan B.
Moisés Nessim
Jacob Serruya
Daniel Benhamú
Yamín Benhamú Chocrón
Meyer Zafrani
Fortunado Albo
Eliseo Melamed
Rafael Encaoua Serfaty
José Benbunan Alfón
Habib Levy S.

Asociación Israelita de Venezuela



Centro de Estudios Sefardíes de Caracas

Gracias a su colaboración, se hace posible la presente edición de la revista Maguén Escudo

¡Preservemos nuestra herencia...!

171
maguén-escudo

Isaac Benarroch

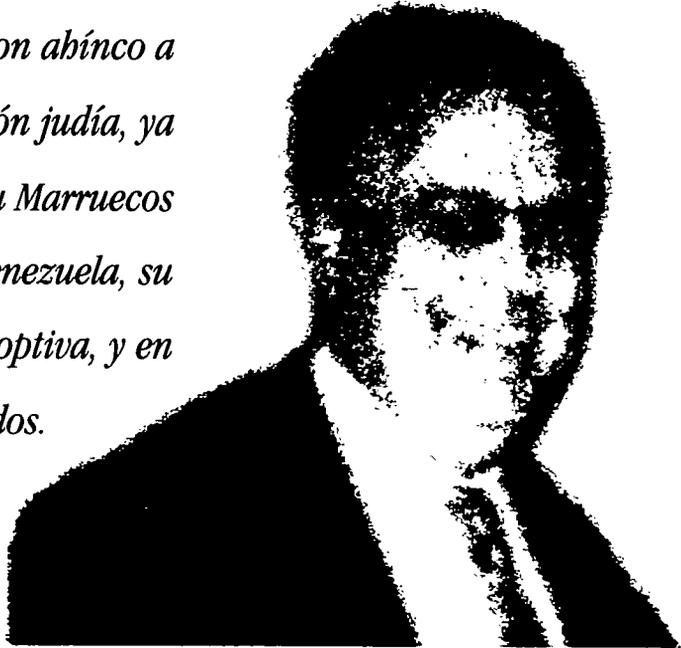
alav hashalom

DR. ALBERTO OSORIO OSORIO

«Se dedicó con ahínco a la educación judía, ya fuere en su Marruecos natal, en Venezuela, su patria adoptiva, y en Estados Unidos.

Educar a las generaciones de jóvenes en

valores judaicos fue su afán y trahucía este ideal en su conversación informal, lo mismo que en el estrado de la cátedra»



En la última entrega de la Revista Maguén-Escudo correspondiente a los meses de Nisan-Sivan 5761 me he enterado del deceso de nuestro inolvidable hermano, amigo y colega, el Profesor Isaac Benarroch Benmergui.

La inesperada y triste noticia me ha impactado y bajo su impresión redacté estas líneas que difícilmente pueden pergeñar algunos recuerdos mientras musito una oración por el reposo de su alma.

Conocí a Isaac en Caracas hace ya varios años cuando asistí como invitado a la Semana Sefardí dedicada al inmortal Maimónides. Desde entonces admiré en él al hombre jovial que entregaba una amistad sincera, franca, abierta y al intelectual judío siempre interesado en los altos temas espirituales de nuestra fe, al infatigable investigador y pro-

número ciento veintiuno/segunda época / 1 shri-Kislev 5762/Octubre-Diciembre 2001

maguén-escudo

«Isaac Benarroch fue ante todo un judío en plena acepción del vocablo, «ish hasefer», el hombre libro, siempre en la búsqueda de renovadas perspectivas para sus temas favoritos, peregrino de la verdad, fomentador de la cultura, edificando continuamente a su auditorio y asus lectores con la savia nutricia de su conocimiento, multivaria experiencia y espontánea bonhomía»

lífico escritor de la gloria sefardí.

En otra ocasión volvimos a encontrarnos en el evento del número centenario de la propia revista Maguén-Escudo y, con posterioridad, en el Primer Congreso Judío Latinoamericano, hace ya tres años.

En esta oportunidad, en compañía de Jacob Carciente, compartimos un fraternal ágape en el cual Isaac hizo bromas, rió como nunca e intercalaba reflexiones sobre el Congreso, la riqueza del judaísmo y proyectos para el futuro. Jamás pensé que aquello era prácticamente una despedida pues en las misivas que más tarde cruzamos, me hablaba de la posibilidad de algunas conferencias más en Miami, idea que nunca pudo llevarse a efecto.

Isaac Benarroch fue ante todo un judío en plena acepción del vocablo, «ish hasefer», el hombre libro, siempre en la búsqueda de renovadas perspectivas para sus temas favoritos, peregrino de la verdad, fomentador de la cultura, edificando continuamente a su auditorio y asus lectores con la savia nutricia de su conocimiento, multivaria experiencia y espontánea bonhomía.

Se dedicó con ahínco a la educación judía, ya fuere en su Marruecos natal, en Venezuela, su patria adoptiva, y en Estados Unidos.

Educar a las generaciones de jóvenes en valores judaicos fue su afán y traslucía este ideal en su conversación informal, lo mismo que en el estrado de la cátedra.

Se nos ha ido Isaac Benarroch cuando tanto y tantos esperábamos de él, del hondo caudal espiritual que nos estaba comunicando.

Su figura y su ejemplo permanecerán entre nosotros, quienes tuvimos el privilegio de conocerlo y tratarlo. El judaísmo latinoamericano y al Asociación Israelita de Venezuela pierden uno de sus

más sólidos pilares. Faltará su presencia en los frecuentes acontecimientos intelectuales que convocan a investigadores y estudiosos de las facetas históricas del mundo sefardí.

Desde la eternidad seguirá alumbrándonos con su numen inspirador y trataremos de imitar su imponente inigualable, su elevada calidad humana, su permanente identificación con la cultura judía de la cual fue destacado exponente.

¿Coincidencias del destino o paradojas de la vida? En la misma edición de Maguén-Escudo que nos anuncia su partida definitiva aparece un artículo mío sobre la presencia de conversos y judaizantes en el temprano siglo XVI panameño.

Ese es el mejor homenaje que puedo ofrecerle mientras extiendo mis condolencias emotivas a su esposa Clairette y a toda su familia, al igual que a su familia religiosa la kehilá Tiferet Israel de Caracas a la cual honró y dió lustre.

El espíritu singular de Isaac Benarroch Benmergui ha retornado a la fuente eterna, a su Hacedor. Que la paz sea con él.

*Panamá, Rosh Hodesh Elul 5761
19 de agosto de 2001*



Los primeros *libros hebreos impresos* *

PROF. GÜNTER BÖHM
UNIVERSIDAD DE CHILE

Gracias a recientes investigaciones sobre los comienzos de la imprenta, se ha podido confirmar que Johannes Gutenberg, natural de Maguncia, ya antes de su famosa Biblia, había logrado imprimir otro libro, un *Misal*, hacia 1450, que es considerado, en la actualidad, como el primer libro impreso existente.

Años más tarde, la ocupación y saqueo de la ciudad de Maguncia, por parte de las tropas comandadas por el príncipe de Nassau, obligó a muchos impresores a buscar un nuevo lugar de trabajo, primero en Estrasburgo y otras ciudades del sur de Alemania y, posteriormente en Francia, Holanda, Italia y España, países donde a partir de 1458, aparecen nuevas imprentas, las que hasta el año 1500, logran imprimir entre cuarenta y cincuenta mil textos, los llamados *incunables*.

Frente a esa cantidad de libros publicados, sólo se conoce un número de ciento setenta *incunables* hebreos, de los cuales solo una

parte corresponde a impresores judíos, lo que se debe a que en Alemania sólo cristianos fueron autorizados a ingresar al gremio de los impresores. Más adelante, en Italia, España y Portugal y luego también en el Imperio Otomano, impresores cristianos emplearon a aprendices judíos para la elaboración de textos hebreos.

Lo que dificulta, sin embargo, precisar datos sobre los primeros impresos hebreos es el hecho de que, al igual que los demás *incunables*, anteriores al año 1457, no mencionan la fecha ni el lugar de impresión; tampoco dan a conocer el nombre del impresor.

Cuándo y cómo atravesaron algunos impresores alemanes los Alpes, para radicarse finalmente en Italia, entre 1460 y 1470, no

se ha podido determinar aún. Sólo se sabe que dos de ellos se habían establecido ya en 1464, en el monasterio de Subiaco, cerca de Roma, radicándose tres años más tarde en la misma capital, donde, en el lapso de sólo seis años, imprimieron alrededor de cincuenta textos diferentes.

Durante estos años, o posteriormente, con la llegada de otros tres tipógrafos extranjeros a Roma, aparecen los primeros impresores judíos que se identifican con sus nombres. Esto ocurre al final del "comentario" al Pentateuco de Najmánides, talmudista y cabalista español, texto en hebreo que apareció impreso en Roma, alrededor del año 1470. En un ejemplar de este libro, que en la actualidad se encuentra en la Biblioteca Rosenthaliana de la Universidad de Amsterdam, se mencionan los nombres de Obadya, Menashé y Benjamín como *copistas*. La palabra *impresores* no existía aún en el idioma hebreo. Otro texto hebreo que salió publicado por aquellos años en Mantua, Italia, indica a su vez que fue "escrito" por Estelina Conat, la primera mujer que figura en la historia de la imprenta. Obviamente, se utiliza aquí la palabra *escrito* con el signifi-

número ciento veintinueve/segunda época/Tishri-Kislev 5762/Octubre-Diciembre 2001

IM
maguén-escudo



cado de *impreso*. Los "Comentarios" del Pentateuco, de Najmánides, gozaron de gran popularidad durante el siglo XV, lo que implica que otras ediciones de este texto vieron la luz antes del año 1500. Una de ellas, terminada en junio de 1489, en Lisboa, constituye al mismo tiempo el primer libro impreso en esta ciudad. Esta edición portuguesa fue obra de Rabí Eliezer Toledano. Un año más tarde, este mismo libro fue reimpresso en Nápoles, esta vez por Joseph Ben Jacob Ashkenazi Günzerhauser. Lo que llama la atención de este primer impreso hebreo en Lisboa, es el espléndido borde decorado y sus magníficas letras iniciales, en una época en que no se conocía aún el uso de una portada. Se sabe que estos elementos ornamentales fueron hechos por un orfebre español, Alfonso Fernández de Córdoba, residente en Híjar, y que el borde había sido usado antes, en la edición de un *Misal* español. Dicho borde, a diferencia de otros de la época, no estaba grabado en ma-

dera, sino ejecutado directamente en metal. Posteriormente fue empleado por otros impresores judíos, como es el caso de Eliasar ben Abraham Alantansi, en Híjer. Después de la expulsión de los judíos de Portugal, fue llevado a Constantinopla, donde se le ve aparecer en diferentes libros hebreos impresos entre 1505 y 1509.

Otro de los impresores judíos de existencia temprana en España, fue Salomón Alkabez, quien ya en 1474 se había instalado con un taller propio. De él se sabe que encargó al renombrado *maestro Pedro* confeccionar las letras hebreas para la edición de sus futuros libros. Obviamente, con la expulsión de los judíos de España, en 1492, y posteriormente de Portugal, se dió término al floreciente arte de la imprenta hebrea en la Península Ibérica.

Ya por aquellos años se habían establecido en Italia renombrados impresores judíos, entre ellos Gerson Soncino, el cual muy

pronto se hizo famoso por sus sobresalientes impresiones de textos griegos, latinos e italianos. Para la tipografía de gran parte sus trabajos, Soncino había contratado a un destacado grabador, el artista italiano Francesco Grypho, natural de Bolonia. También hace uso Soncino de grandes letras iniciales para destacar las primeras palabras de los textos que imprime, los cuales llaman particularmente la atención por estar impresos en blanco sobre un fondo negro, ubicado a su vez, dentro de un marco decorado individualmente. Toda la primera página de sus libros, además, aparecía con un amplio marco grabado, en general, por renombrados artistas cristianos de la época. De esta manera, los primeros textos hebreos impresos conocidos se transformaron, con el tiempo, en pequeñas obras de arte post-renacentistas.

*Tomado de: La Palabra Israelita, 19 de Mayo de 2000. Santiago (Chile)



Isaac Chocrón derrochando carisma junto a Paulina Gamus, Elisa Lerner y Lucy Garzón de Benarroch



Isaac Chocrón, acompañado de Anita Benaím, Marina Benshimol y Abramam Levy

Noche de Rosh Hashaná

LUCY GARZÓN DE BENARROCH

Hoy se reúne la familia
alrededor de engalanada mesa,
la preside mi esposo,
mis hijos a ambos lados,
y yo, en la orilla opuesta...

...Pues, aunque me ven aquí
estoy lejos, muy lejos,
al otro lado del Océano,

...En un pueblo chiquito y blanco,
sin nervios, sin carreras;
donde, sin visibles cambios,
como agua sobre piedra,
se deslizan mansamente
el calendario y sus fechas.

...Y en la casa, mis padres, mis hermanos,
¡La víspera en sí ya es una fiesta!
La prueba de vestidos y zapatos.
¡Este es muy bonito, este me aprieta!

Tú en un color y yo en otro,
así yo te lo presto...
así tú me lo prestas...
Los libros de oraciones preparados
en un estante de la biblioteca.

Mi padre alza la copa
con iniciales grabadas,
veo sus uñas cuadradas,
oigo su voz, su peculiar tonada...

Ub yom simbat hem...
El hoyo en su mentón luce,
brillan sus ojos, en otras tierras...
y su cara se ilumina
como siempre que bendice.
Mi madre responde, amén.

Pone hinojos y manzanas,
y en cada plato reparte
las verduras acostumbradas,
que todos los años comemos
y apenas saben a ¡nada!

¿Cuándo servirán la cena?
Como mi cabello es largo
siento mis trenzas mojadas.
Mamá me friccionó con colonia
para que no me enfriara...

...Acodado sobre la mesa,
mi hermanito, el más pequeño,
con los ojitos de sueño
va inclinando la cabeza.

...Noche de Rosh Hashaná

Después del baño, los niños
pijamas nuevos, las niñas
batitas nuevas.

Noche de *Rosh Hashaná*
y yo, en la orilla opuesta...
Sentada junto a mi padre.
Todo el que le conoce, dice:
El de la sonrisa eterna...
Sonrisa que se acentúa
cuando estamos en su presencia.

Noche de *Rosh Hashaná*
y yo, en la orilla opuesta...
Sentada junto a mi madre,
toda dulzura y belleza,
que no transluce el cansancio
del natural ajeteo,
...hasta llegar a esta mesa.

...Otro más se está durmiendo,
quizás hasta soñar pueda
con el día de mañana,
que con trajecitos nuevos
iremos a ver a la abuela,
que entre mimos y zalemas
nos dará thé con bizcochos
de suave olor a canela...

...ya hay dos dormidos
y otro está dormitando...
Mis padres, amorosos,
los llevan a sus camitas
antes del segundo plato.

...Y yo no llegaré a los postres,
y hoy ¿habrá budín de nueces...?
y yo, tengo mucho sueño
mañana, cuando despierte...

¡Pero, no puedo dormir,
tengo que despertar, y luego,
poner el hinojo, las manzanas, y las verduras...!

Tengo que alegrar la mesa
como alegraba mi madre la suya.
Tengo que oír las bendiciones,
contestar amén, a ellas.
Y quizás, llevar los niños a sus camas,
y sonreír, para que mi esposo
esté contento en estas fiestas.

¡Noche de Rosh Hashaná!
Hoy se reúne la familia
alrededor de la engalanada mesa,
la preside mi esposo,
mis hijos a ambos lados
y yo, en la orilla del presente,
con mi corazón en fiesta.

Bajo la *Sucá*

se reunió la gran familia de voluntarios de la AIV

JENNIFER GHELMAN

COHEN*

El pasado 04 de octubre, se celebró en la Sinagoga Tiferet Israel del Este, la tradicional fiesta de *Sucot*, cumpliendo con el precepto de sentarse en la cabaña, tal como el Pueblo de Israel lo hizo en el desierto tras el éxodo de Egipto.

En tal sentido, se dieron cita directivos y voluntarios del *kahal* junto a sus familiares,

para celebrar y compartir una noche bajo la *Sucá*, en la Sinagoga Tiferet Israel del Este, en la que se buscó reconocer el pujante desempeño del voluntariado comunitario, así como la labor abnegada de destacados miembros de la comunidad, cuyas figuras contribuyen a estimular el sentido de pertenencia con la institución, sirviendo de ejemplo a las actuales y futuras generaciones.

Aún cuando el presidente de la institución no pudo estar presente por razones de salud, el Vicepresidente José Benzaquén leyó el mensaje que Moisés Carciente preparó para la ocasión: «Ser voluntario es despojarse de un tiempo destinado a actividades familiares, personales o profesionales para dedicarlo desinteresadamente; es esfuerzo y dedicación a una causa común, y sólo gracias a ello logramos afianzar y consolidar el desarrollo de nuestra comunidad. Esta noche posee una dimensión especial, pues es la oportunidad para reconocerles sus méritos y agradecerles a aquellos



FOTOS J. ESPARRAGOZA

El voluntariado reunido disfrutó de la cena como parte del bomenaje y la conmemoración del Sucot

para quienes ayudar al prójimo no es sólo un mandamiento, sino una obligación de inmediato cumplimiento... Espero de corazón que el próximo año nos reunamos de nuevo, en esta Fiesta de las Cabañas, ensanchando aún más las filas de nuestro ejército de voluntarios y que la paz y la alegría reinen sobre todos los hijos de Israel».

Este año el reconocimiento recayó en distinguidos miembros de la comunidad sefardí venezolana: Alicia Bentolila, Clarita Harrar, Lea Salama, Alberto Allfón, Moisés Auday, José Benzaquén Bendayán y Elías Tangir, quienes recibieron el Botón de Oro de la AIV, digno distintivo que llena de orgullo y satisfacción a quien lo porta.

Al finalizar el acto, se invitó a los asistentes a disfrutar de una cena. Esta velada bajo la *Sucá*, puso de manifiesto el espíritu de unidad y solidaridad que reina en nuestro *yishuv*.

*Periodista

Bajo la *Sucá*...



Lea Salama en el momento de ser condecorada



Salomón Cohén coloca el botón a Elías Tangir



También Alberto Alfón recibió su Botón de Oro

número ciento veintiuno/segunda época/Tishri-Kislev 5762/Octubre-Diciembre 2001

IAW

maguén-escudo

Kabalat shabat y Shabatón en Tiferet Israel

El viernes 23-06-01 por la noche, celebróse un *Arbit de Kabalat Shabat* en la Gran Sinagoga *Tiferet Israel*, en el que participaron los alumnos del último grado de la Primaria y Primer año del Liceo de los Colegios del Sistema Educativo Comunitario. Esta actividad es ya tradicional en las Semanas Sefardíes y como en ocasiones anteriores, a ella asiste un gran número de padres y familiares de los alumnos, lo que acrecienta el tono y el ambiente de fiesta.

El sábado 24-06-01, se cumplió con la actividad del anunciado *Shabatón*. Cerca

de una cincuentena de jóvenes se reunieron en la sede de la Asociación Israelita de Venezuela y se esforzaron en sus rezos y estudios, dirigidos por el Rabino Isaac Cohén, el joven madrij Avishai Neriya y el abrej Efrain Beck.

Finalizado el *Shajrit*, el Dr. Moisés Garzón Serfaty, Presidente del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, expuso ante los jóvenes el despertar de la conciencia judía en la juventud sefardí y la importancia de velar por el rescate del patrimonio tradicional y cultural en general, de nuestro pueblo y su difusión.

El Mundo Israelita *estudiado por Moisés Sananes y Carlos García* Prensa comunitaria sirvió de tema para tesis de grado

El Mundo Israelita – la identidad impresa, es un trabajo de investigación, abordado a través del análisis del discurso, disciplina que estudia el texto desde sus diversas perspectivas, a fin de conocer las partes de que está compuesto y su intención persuasiva.

“El objetivo principal de este trabajo es destacar la importancia del semanario El Mundo Israelita como medio unificador de la cultura y la identidad de la comunidad judía contemporánea de Venezuela”, expresaron los autores en un comunicado enviado a la redacción del Nuevo Mundo Israelita.

Los nuevos comunicadores sociales analizan además el entorno que vio nacer a la publicación, la cual desde sus comienzos se perfiló como el medio informativo de, para y por la comunidad judía asentada en territorio venezolano, y que ya trabajaba activamente para lograr su consolidación como grupo organizado dentro del país y la sociedad de su tiempo.

Una circunstancia interesante fue la de que el periódico se fundó en el apogeo de la Segunda Guerra Mundial y del Holocausto, por lo que los autores analizan las noticias pertinentes a este momento dramático que vivió la humanidad y en especial el pueblo judío europeo. No obstante, el trabajo se aboca a examinar los ocho acontecimientos más importantes en la historia del pueblo hebreo durante el período de duración del semanario: desde 1943 hasta 1973.

Los otros temas noticiosos (ocho en total) se refieren a los acontecimientos generados por el juicio de Nuremberg, la declaración de Independencia del Estado de Israel, la Guerra de Independencia de Israel, la Campaña del Sinaí, el juicio a Adolf Eichmann, la Guerra de los Seis Días y el atentado terrorista de los Juegos Olímpicos de Munich de 1972, de los cuales se escogieron 9 informaciones aparecidas en la primera página del periódico.

Para examinar las informaciones, los autores usaron una estrategia de análisis discursivo para estudiar los componentes ideológicos y de identidad presentes en los textos.

“Las categorías del análisis aplicado en este trabajo, permitieron determinar que El Mundo Israelita



Moisés Sananes y Carlos García

tuvo una política editorial definida desde sus inicios”, señalan los graduandos. “Como en cualquier otro medio de comunicación, esta política respondió directamente a sus intereses y objetivos, que en el caso de este semanario suponían la difusión de informaciones acerca de los acontecimientos nacionales e internacionales más importantes para la comunidad judía venezolana a mediados del siglo XX”.

Los tesisistas comprobaron además que el discurso periodístico, más allá de cumplir con su cometido de informar, tuvo también una intención persuasiva. Para ello, en la mayoría de los textos los autores de notas y artículos utilizaron recursos estilísticos, principalmente los juicios de valor acerca del hecho, citas directas de las fuentes y otras estrategias, de forma tal que quedara al descubierto la posición ideológica del periódico sin que necesariamente apareciera el punto de vista explícito del semanario (en el caso de los textos informativos).

Por su parte, en cuanto al discurso visual, el trabajo de los estudiantes examinó los titulares, que se presentaron de forma elocuente en cuanto al tamaño; asimismo, los textos tuvieron un despliegue significativo en casi todos los casos, todo lo cual confirma que este periódico concedió gran importancia a estos ocho temas.

Esta tesis obtuvo Mención Publicación en la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela y representa un legado que deja constancia ante la comunidad judía venezolana de la importancia que tiene un medio de comunicación propio para poder difundir nuestros valores, ideología y religión.

Otra consecuencia positiva de este trabajo es que después de muchos meses de investigación se logró rescatar la biblioteca y hemeroteca de Don Moisés Sananes z'l, quien fuera el fundador y director de este semanario durante sus 30 años de duración.

*Veredicto del premio
Gonzalo Benaim Pinto 2001*
Galardonada la
Asociación Civil
Nuevo Amanecer
(CESAP)

RAQUEL MARKUS *

La Asociación Civil Nuevo Amanecer Cesap Acción Popular, con su proyecto La gente y su escuela, resultó ganadora del Premio Gonzalo Benaim Pinto 2001, organizado por la Asociación Israelita de Venezuela y la Unión Israelita de Caracas con el propósito de reconocer la labor de organizaciones y proyectos del ámbito nacional dedicados con su esfuerzo a mejorar la educación en nuestro país.

El jurado que otorgó este galardón estuvo integrado por María Elena Febres Cordero, directora de la Escuela de Educación de la Universidad Católica Andrés Bello; Olga Sánchez, representante del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes; Anita Lapco, directora de ORT de Venezuela; Ruth Lerner de Almea y Judith A. Benaim, así como por Moisés Carciente y Daniel Slimak, presidentes de las instituciones que crearon el premio y quienes decidieron que el proyecto La gente y su escuela cumplía con los requisitos estipulados en las bases del concurso referentes a calidad, originalidad, impacto social y viabilidad.

El proyecto presentado por la Asociación Civil Nuevo Amanecer Cesap

Acción Popular tiene por objetivo principal incidir en el mejoramiento de la calidad educativa de estudiantes de la primera y segunda etapa de Educación Básica mediante el protagonismo de las comunidades, en interacción con otros actores, en zonas con un nivel socioeconómico vulnerable ubicadas en los municipios de la costa oriental del lago de Maracaibo. El mismo fue elegido entre varios proyectos e instituciones que se destacaron por sus sustanciales aportes al desarrollo de la educación en Venezuela, tanto en los campos formal e informal como en niveles de pre-escolar; básica, media, diversificada y profesional.

El premio, que llega este año a su segunda edición, fue creado por la Asociación Israelita de Venezuela y la Unión Israelita de Caracas, instituciones centrales de la comunidad judía establecidas en el país, con el propósito de perpetuar su memoria de la manera en que la hubiese gustado a este "idealista con los pies en la tierra": productiva y positivamente. Iniciativa que fue acogida con entusiasmo por familiares y amigos de Gonzalo Benaim Pinto, quienes decidieron apoyarla por comprender el invaluable aporte realizado al país por este insigne científico en los campos de la farmacia, la química y la educación.

El galardón será entregado el jueves 12 de julio, a las 7:30 p.m., en el Centro Cultural Gonzalo Benaim Pinto, ubicado en el Centro Social Cultural Deportivo Hebraica.

* Dirección de Comunicaciones y Relaciones Públicas / Unión Israelita de Caracas

“La tercera edición de esta bienal contó con la organización de la Casa Nacional de las Letras Andrés Bello, el apoyo del Consejo Nacional de la Cultura (CONAC) y el auspicio de la Asociación Israelita de Venezuela, el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, el Museo Sefardí de Caracas Morris E. Curiel y la Embajada de Israel en Venezuela”

III Bienal Elías David Curiel

MOISÉS SANANES A.

Entre el 3 y el 6 de octubre de 2001, se llevó a cabo en la ciudad de Coro la III Bienal de Literatura Elías David Curiel, cuya meta es rescatar y estudiar la obra de este brillante poeta judío falconiano.

La tercera edición de esta bienal contó con la organización de la Casa Nacional de las Letras Andrés Bello, el apoyo del Consejo Nacional de la Cultura (CONAC) y el auspicio de la Asociación Israelita de Venezuela, el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, el Museo Sefardí de Caracas Morris E. Curiel y la Embajada de Israel en Venezuela. En esta ocasión, la bienal se realizó en homenaje a la poeta falconiana Reyna Rivas, quien ofreció un emotivo recital con algunos de sus poemas, entre ellos uno sobre Jerusalén.

Este año la bienal congregó algunas de las plumas más importantes de Venezuela en cuanto a poesía, narrativa y ensayo, ya que se quiso ampliar el tema central en esta

oportunidad, de manera que no sólo se estudiara la obra de Elías David Curiel, sino también la literatura nacional, según afirmó Celsa Acosta, del equipo organizador.

Seis conferencias y varias mesas de trabajo fueron el temario central de esta tercera bienal, donde se abordaron temas como el Zohar y la Cábala, la lectura de Elías David Curiel, la poesía judía en América Latina, así como la poesía, los autores falconianos y discusión de los géneros. Además, se ofrecieron talleres, recitales de poesía, lectura narrativa y presentaciones de libros.

Cabe destacar la inauguración de la exposición *El Viaje*, montada por el Museo Sefardí de Caracas, Morris E. Curiel, en el Museo de Arte Contemporáneo de Coro, extensión del Museo de Arte Contemporáneo de

Caracas, cuyo montaje recogió trabajos plásticos de artistas latinoamericanos judíos, en combinación con fragmentos de obras poéticas, también de creadores judíos de la región.

A la inauguración de *El Viaje* acudieron más de 200 personas, entre escritores, poetas, académicos y público en general. Esta muestra contó con una colección de obras gráficas inéditas realizadas por 18 artistas plásticos hebreos de reconocida trayectoria. “Se siente una gran emoción cuando un sefardí llega a estas tierras corianas para reencontrarse con los orígenes del judaísmo en Venezuela y en especial con el sefardismo en este país, expresó Alberto Botbol, Presidente del Museo Sefardí de Caracas, Morris E. Curiel.

Con la III Bienal Elías David Curiel, quedó demostrado, una vez más, que el sefardismo en Venezuela está tomando cada vez más auge y que, año tras año, las expresiones artísticas y culturales de los sefardíes se hacen presentes en la vida nacional con mayor fuerza e intensidad.

Judaísmo en el Hogar *del Rabino Isaac Cohén* Mantenimiento del judaísmo en el seno familiar

MOISÉS SANANES A.

La Asociación Israelita de Venezuela fue el lugar propicio para la presentación del libro *Judaísmo en el Hogar*, del Rabino Isaac Cohén, la cual tuvo lugar el pasado 24 de septiembre en el auditorium Elías Benaím Pilo de dicha institución y donde se dieron cita distinguidas personalidades de nuestra comunidad, rabinos, dirigentes comunitarios e invitados en general.

El acto estuvo conducido por Moisés Carciente, Presidente de la AIV, y contó con la intervención de Jacob Carciente, ex presidente de la AIV y del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas (CESC), quien al presentar la obra expresó la importancia de la misma para la comunidad judía venezolana: "en las comunidades judías, obras como las del Rabino Cohén siempre han sido necesarias, y en la de Venezuela, desde el mismo momento en que llegaron los primeros inmigrantes, dicha necesidad no fue su excepción". Agregó además que este libro viene a contribuir con el cumplimiento, la continuidad y el mantenimiento del judaísmo en el seno de las familias judías.

Por su parte, el Rabino Pynchas Brener, rabino Principal de la Unión Israelita de Caracas, tomó la palabra para enfatizar la trascendencia de este tipo de obras religiosas para una comunidad judía en la diáspora, como es el caso de la kehilá venezolana.



Moisés Carciente junto al Rabino Cohén sosteniendo un ejemplar de "Judaísmo en el hogar"

Posteriormente tomó la palabra el autor de quien explicó lo que le incentivó a realizar esta obra y aprovechó para agradecer a todas las personas que colaboraron en su realización: "mi mayor motivación para escribir este libro fueron ustedes, fieles sostenedores de nuestro judaísmo, fieles guardianes de nuestras costumbres y tradiciones en el hogar y fuera del mismo", expresó al público asistente.

Agregó además que este libro ayudará a profundizar los valores individuales de cada persona y a abrir nuevas puertas de luz en el estudio y análisis del comportamiento individual y de la forma de vida de cada judío, tan distinta a la de otros pueblos.

Asimismo, recordó la vida judía en Marruecos, donde en todas las casas judías se cumplía con el *kasbrut*, con las festividades, el *Shabat*, etc., y quizás sea esta una de las metas de este libro: volver al judaísmo de masas que se vivió por muchos años en Marruecos.

El acto culminó con las excelentes voces de los cantores religiosos Daniel Lasry y David Elzami, quienes interpretaron melodías alusivas a nuestra liturgia.

veintiuno/segunda época/Tishri-Kislev 5762/Octubre-Diciembre 2001



117
maguén-escudo

Una obra para la continuidad judía *

DR. JACOB CARCIENTE

Es así que en las comunidades judías, obras como la que hoy nos ofrece nuestro querido y respetado Rebbí Isaac siempre han sido necesarias, y en la de Venezuela, desde el mismo momento en que aquí llegaron los primeros inmigrantes, dicha necesidad no fue la excepción. Baste recordar que en 1845, apenas a quince años del primer establecimiento de judíos en el país, el señor Angel J. Jesurun publicó en Caracas el libro "Principios Elementales de Instrucción Religiosa y Moral para la enseñanza de la juventud hebrea"

Hoy, un nuevo libro se presenta ante nuestra comunidad. Como todos saben, su autor es el Rabino Isacc Cohén. Su título «Judaísmo en el Hogar».

¡Judaísmo en el hogar!... ¡Qué hermoso título! Y cuántas asociaciones y recuerdos nos trae esa frase -judaísmo en el hogar... el hogar, el lugar donde desde nuestra más tierna infancia nos encontramos con la manera de ser, tradiciones y costumbres que habrán de acompañarnos a lo largo de toda nuestra vida.

¿Dónde, apenas dados los primeros pasos, aprendimos a balbucear y reconocer los ca-

racteres hebreos? ¿Dónde, de niños, nuestros oídos oyeron las canciones de Januká y nuestras manos hicieron girar los sebibot? ¿Dónde, de niños y jóvenes, hemos disfrutado del sabor de las reuniones familiares alrededor de una alegre mesa de Shabbat, de un participativo *Séder de Pesah* o de unos juegos de la Sucá? Y ahora, cuando adultos, ¿dónde compartimos con nuestra familia nuestras esperanzas y nuestra fe? ¿Dónde nuestro amor?

Hogar y Judaísmo, Judaísmo y Hogar, son, pues, términos indivisibles para nosotros.

Y es, para guiarnos a través de esta simbiosis inseparable, que nuestro Rabino Isaac Cohén ha producido esta obra, fruto de un trabajo pastoral en nuestra comunidad desde hace ya casi veinticinco años.

Sólo abrir las páginas de este libro y la lectura de su índice ya nos adelanta el ciclo de la vida y de las prácticas religiosas judías. Así, encontramos capítulos tales como: compromiso y matrimonio, inauguración de un nuevo hogar, circuncisión, *Bar y Bat Mitsvá*; celebración del *Shabbat* y de las Festividades; aspectos de la vida cotidiana, pureza familiar, cumplimiento del *kasbrut*, la práctica de la *tevilá*, la *havdalá*, el *eruv*, el *bircat hama-zón*, y otros más.

Quizás algunas personas pudieran preguntarse, ¿pero es que hacía falta un libro como éste?, a lo que, estoy seguro, muchas otras contestarán cuando lo lean ¡cuán necesario era disponer de una obra como ésta, que nos guiese paso a paso a través de nuestra vida judía, y que nos explicase no sólo el ritual de las ceremonias que realizamos en la casa, dándonos para cada ocasión los lineamientos a seguir para llevar a la práctica los preceptos de nuestra tradición, tal como lo dicta la *Halajá*, sino

también su significado. Ya decía Maimónides que las *mitsvot* deben cumplirse comprendiendo al mismo tiempo su sentido y razón, pues de esta manera, el acatamiento se realizará no sólo por obligación, sino con conciencia y amor.

En las sinagogas, el ritual lo dirige el rabino, y para ello dispone de instrucciones precisas en los *siddurim* y *mazhorim*. Mas, en el hogar, corresponde al padre y a la madre orientar la educación de los hijos, cumplir con los preceptos establecidos, desarrollar y explicar las ceremonias que se llevan a cabo durante el Shabbat y la celebración de las festividades, para todo lo cual, si bien la información contemporánea es muy abundante, su dispersión no siempre la hace accesible.

Es así que en las comunidades judías, obras como la que hoy nos ofrece nuestro querido y respetado Rebbí Isaac siempre han sido necesarias, y en la de Venezuela, desde el mismo momento en que aquí llegaron los primeros inmigrantes, dicha necesidad no fue la excepción. Baste recordar que en 1845, apenas a quince años del primer establecimiento de judíos en el país, el señor Angel J. Jesurun publicó en Caracas el libro "Principios Elementales de Instrucción Religiosa y Moral para la enseñanza de la juventud hebrea", texto traducido por él mismo de la edición francesa publicada por M. Cahen en París en 1839, y que Jesurun hizo preceder de un breve bosquejo de la historia hebrea, escrito de su propia autoría.

¿Qué llevó en ese entonces a Jesurun a publicar este libro, el primero de instrucción religiosa judía que se hacía en Venezuela, y cuál fue su espíritu? Es el mismo Jesurun quien, en la Introducción, nos dice: "Sin más título que nuestro entusiasmo, ni más deseos que el ser útiles... presentamos a la juventud hebrea esta traducción de unas lecciones de moral y religión... No obstante ocuparse de principios religiosos, no se encuentra en ella ni una sola idea de fanatismo, ni una sola palabra que respire desprecio por los otros cultos". Ni fanatismo, ni desprecio, ¡palabras escritas hace más de ciento cincuenta años, que reflejan lo que siempre ha sido la actitud del judaísmo

ante las otras creencias, y que cuán lejos parece estar hoy en día de la mente de muchos pueblos!

En este libro que comento, su autor preguntaba: ¿Basta ser descendiente del patriarca Yaacob para merecer el título de judío?, y la respuesta era: 'No; es necesario, además, observar la Ley que Dios nos ha dado y cumplir con todos los deberes que ella nos impone'.

Y esta obligación en el hogar, nos la recuerda permanentemente la *mezuzá*, el primer rito a observar en nuestras moradas. "Dios está en nuestra casa", dice la *mezuzá*, lo cual significa que el hombre tiene que comportarse en la casa como si estuviese frente a Dios.

Mas no sólo la *mitsvá* de la *mezuzá* sino también muchas otras se deben cumplir en el hogar, y se ha dicho que el mayor peso de su observancia recae sobre la mujer. Cita el Talmud: 'el Templo de la mujer es su hogar y su culto es la educación de la familia', y también: 'a través de la mujer, las bendiciones de Dios son otorgadas a una casa'. No es, pues, el trabajo doméstico rutinario, la tarea que se asigna a la mujer judía en nuestra Ley.

Nuestros sabios decían: 'el mundo debe su salvación a las mujeres virtuosas' (Midrash, Ruth, 605), y es por ello que Rebbí Isaac busca a destacar en su libro el importante rol de la mujer hebrea y a conceder a todos los acontecimientos de la vida familiar y al papel de la mujer en ellos el sentido de trascendencia que realmente tienen.

Hace muchos años leí un libro que dejó en mí una profunda huella. Su título, preciosísimo, jamás se me olvidó, "El judaísmo, religión de amor". Su autor, el rabino Isaac Algazi. El capítulo de ese libro sobre el hogar y el papel de la mujer es digno de atención. En él, hojeándolo ahora de nuevo, he encontrado enunciados como los siguientes: La mujer es el centro de todo esfuerzo espiritual, la confidente y propulsora de toda empresa... Las *mitsvot* que la mujer debe cumplir en el hogar hablan por sí mismas de su importancia en la familia, por eso, a ella se le confió la educación espiritual de los hijos, simbolizada en las velas del *Shabbat*; se le otorgó el libre

¿Cómo no interpretar que en las reuniones de Pesah, de Succot, de Purim o de cualquier otra festividad, la celebración en el hogar es la coyuntura de unir a la familia, de reunir a los hijos, a los nietos, a los amigos; de mantener ese sentimiento de comunidad familiar que es tan importante en el judaísmo?

ejercicio de la caridad obligatoria de todo hogar; y se le concedió el cuidado de la pureza de sus hijas... Esta es la verdadera tarea de la mujer: crear un mundo digno de salvación; y esto lo consigue proporcionando a sus hijos educación e instrucción y dirigiéndolos por el camino de la honradez, de la probidad y del amor.

Sin embargo, cuando vemos que la mayoría de las celebraciones judías se realizan alrededor de una mesa, con abundantes manjares que obligan a la mujer a realizar un arduo trabajo previo, las preguntas que surgen son inmediatas: ¿cuál es el sentido de todo esto?, ¿por qué la comida es tan importante en nuestras celebraciones?, ¿cómo y dónde, la mayoría de las veces, a parte de unas cuantas *berajot* iniciales y finales, hay en ello una relación con el episodio histórico o religioso que se evoca?

En las familias judías, la cocina siempre ha girado alrededor del *Shabbat* y de las fiestas. Todas las celebraciones, ya sea que obedezcan a un precepto bíblico, rememoren un episodio de la historia o sencillamente festiven un acontecimiento familiar -un nacimiento, una circuncisión, la aparición del primer diente, un *bar-mitsvá*, un matrimonio, la inauguración de una nueva casa, un embarazo, -y hasta la misma muerte-, están pautadas tradicionalmente con comidas especiales. Estas comidas forman parte inseparable del ritual festivo y adquieren un carácter y, sobre todo,

un sabor muy especial cuando quedan vinculadas con un evento simbólico.

A lo largo de la historia, muchas veces hemos sido perseguidos, denunciados y condenados. Y muchas veces, era una simple comida la causa de la denuncia que llevaba a la muerte.

Aun se conservan numerosos expedientes de hace más de quinientos años, en los que se asienta que la Inquisición utilizó como evidencia de criptojudasmo prácticas tales como cocinar en viernes para

el sábado, lavar la carne sacándole la sangre, extirpar el nervio trasero de la res, no comer ciertos alimentos, determinadas comidas, ayunar algunos días. Eran acciones que se consideraban suficientemente comprometedoras y que exponían a la familia observante a ser investigada por herejía.

Recuerdo haber leído uno de esos expedientes donde se cuenta que en primavera de 1485 fue arrestada Beatriz Núñez. Ella y su esposo, Fernán González Escribano, se habían convertido al cristianismo unos pocos años antes, pero Beatriz seguía manteniendo una comida *kasher*. Una de sus criadas, Catalina Sánchez, fue testigo de ello y denunció ante el Tribunal de la Inquisición que su ama preparaba el Sábado un guiso de carne, garbanzos y huevos duros. Por este delito, la Inquisición encontró culpable a Beatriz de ser una hereje impenitente y la quemó viva ese mismo año de 1485.

¿Cuál era el afán de esos judíos conversos de mantener una tradición alimenticia bajo el riesgo de ser acusados y condenados?

¿Cuál es, hoy en día, el afán de la madre judía de sacrificarse durante horas en la cocina en la víspera de un día festivo?

Puede haber muchas respuestas. A nuestra humilde manera de ver, a la luz del papel del hogar en la vida judía, todas nuestras celebraciones tienen un alcance que va mucho más allá de la sola conmemoración histórico-religiosa de la que a veces se revisten. Pienso que

los sabios que las instituyeron vieron en ellas la oportunidad de mantener y reforzar el vínculo familiar. ¿Cuántos padres, si no fuera por la noche del *Shabbat*, no dejarían de ver y hablar con sus hijos en toda la semana? ¿Cómo no interpretar que en las reuniones de *Pesah*, de *Succot*, de *Purim* o de cualquier otra festividad, la celebración en el hogar es la coyuntura de unir a la familia, de reunir a los hijos, a los nietos, a los amigos; de mantener ese sentimiento de comunidad familiar que es tan importante en el judaísmo?

Y para lograrlo, ¿qué mejor pretexto y atractivo que una mesa bien puesta, cubierta de esas exquisiteces que, por más que se repitan, siempre provocan, atraen y llenan de satisfacción nuestro paladar? ¿Qué mejor oportunidad, todos alegres y reunidos, para entonar juntos unos cánticos, hacer un comentario de la *Torah*, referirnos a un *midrash*, repetir un *shiur* oído, dar las gracias por los alimentos que recibimos?

La historia es bien conocida por todos. Hace cerca de dos mil años, Yavneh fue el refugio de la Ley amenazada por las legiones romanas. En ese entonces, el estudio se constituyó en la actividad más importante para preservar el judaísmo.

En el presente, las amenazas hacia el judaísmo son distintas: terrorismo y asimilación.

El terrorismo amenaza la seguridad individual. La asimilación amenaza la existencia del pueblo. Es por ello que, a pesar de los trágicos eventos que han venido sucediéndose últimamente en Israel y de su reciente triste secuela en los Estados Unidos, le tememos más a la asimilación que al terrorismo.

Ya no existen legiones romanas, pero el entorno nos acecha por todos los costados. La asimilación se ha constituido en un arma mortal. Y de nuevo, el judaísmo busca refugio, refugio de este enemigo insidioso. Y esta vez, el refugio lo encuentra en el hogar, donde la persona toma conciencia de su singularidad. Ya no será la sola dedicación al estudio de unos pocos, sino la fidelidad de los muchos a la tradición a través de la práctica en el hogar, la que asegurará no sólo el mantenimiento del judaísmo sino, lo que es más im-

portante, la continuidad para que el judaísmo se mantenga.

Y es a esto, a contribuir al cumplimiento con la continuidad y el mantenimiento del judaísmo, a lo que viene este libro de nuestro muy querido y apreciado Rebbí Isaac, que hoy nos cabe el honor de presentar.

Ha sido el Rabino Isaac Cohén guía espiritual preocupado por el bienestar de nuestra comunidad. Conocida es su infatigable labor diaria, en la que no faltan su asistencia a los servicios religiosos, sus interpretaciones de los Libros Sagrados, sus palabras siempre esclarecedoras de nuestra Ley, sus argumentaciones acerca de los principios halájicos que la rigen, sus consejos personales, sus visitas consoladoras, su preocupación permanente por la *kebilá*, su afán por el estudio, su sentido del bien.

Constituye, pues, para mí, esta noche, un privilegio el haber pronunciado estas palabras de presentación al fruto que hoy ve la luz. Doy por ello, mis más expresivas gracias a Rebbí Isaac y, como escribí en el Prólogo de su libro, pido a D-os fervorosamente que le otorgue a él y nos otorgue a todos nosotros años de buena vida, para que continuemos por los senderos de nuestra sagrada *Torá*.



Discurso pronunciado por el Dr. Jacob Carciente en la presentación del libro *Judaísmo en el hogar* del Rabino Isaac Cohén

El CESC dio cabida a una novela en su Colección Autores Sefardíes

Bergel narra las irreverencias de Saúl El Rey

JENNIFER GHELMAN COHEN*

En presencia de un nutrido grupo de la comunidad, se llevó a cabo el pasado domingo 02 de diciembre, en el Auditorio Elías Benaím Pilo de la Asociación Israelita de Venezuela, la presentación de la novela histórica "*Saúl, El Rey*", escrita por Patrick Bergel. El autor, médico de profesión, egresado de la Universidad Central de Venezuela, donde actualmente desarrolla labores docentes, se dedica a escribir en sus ratos libres, y como resultado de su pluma hoy nos presenta su cuarta publicación.

Como apertura del acto, Amram Cohén, en calidad de maestro de ceremonias, dio la bienvenida a la audiencia e indicó: "Para nosotros el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, es un gran placer incorporar un nuevo título dentro de la colección Autores Sefardíes, porque esto confirma que sigue habiendo interés en la literatura, y nosotros estamos siempre listos a estimular nuevas publicaciones". Seguidamente, dio lectura a las palabras preparadas por el presidente del CESC, Moisés Garzón, quien por motivos personales no pudo estar presente: "Esta novela histórica nos revela una nueva faceta de



la versatilidad literaria de Patrick Bergel, un poeta prestado a la medicina o un médico prestado a la poesía, convertido ahora en un médico-poeta que incursiona con éxito en el género de la novela. Todo un feliz descubrimiento que nos enorgullece a todos".

La sensibilidad del autor se puso de manifiesto, cuando inició su alocución agradeciendo a sus padres, esposa e hija el apoyar y motivar su proceso creativo. "También siento una gran deuda de gratitud con el Dr. Moisés Garzón, quien siempre tuvo fe en este libro, y con el Dr. Jacob Carciente, quien escribió un extraordinario prólogo para mi

obra". Asimismo, expresó su complacencia por la presencia e intervención del dramaturgo Isaac Chocrón, "uno de los ídolos de mi juventud, y del cual soy seguidor de toda su producción dramática".

Los aplausos no se hicieron esperar y colmaron la sala dándole la bienvenida a uno de los más distinguidos intelectuales de Venezuela, Isaac Chocrón, a quien el tema de los Reyes de Israel le apa-

sionó tanto, que fue motivo de inspiración para escribir una de sus más logradas obras teatrales: *Uno, Reyes Uno* (1996). En esta oportunidad Chocrón decidió lanzar una interrogante: *¿Vive El Rey?*, para iniciar su disertación, y dio respuesta a una serie de preguntas que, según él, son parte de la "impresionante antología de la incompreensión humana".

El acto concluyó alegremente con un brindis, en el que los asistentes recibieron como obsequio de manos del autor un libro autografiado y tuvieron la oportunidad de intercambiar ideas acerca de la novela.

*Directora Ejecutiva del CESC.

número ciento veintituno/segunda época/Tishri-Kislev 5762/Octubre-Diciembre 2001

maguén-escudo

Un saludo especial a mis padres que me alentaron a culminar este libro y a quienes éste libro está dedicado; a mi esposa, que me alienta día a día a seguir escribiendo; a mi hija Esther, que cuando interrumpe sus lecturas de *Harry Potter*, lee algo de mis cosas y me hace críticas severas pero constructivas.

Siento una gran deuda de gratitud con el Dr. Moisés Garzón, quien siempre tuvo fe en

presencia para darle calor en su lecho de enfermo. A lo largo de la obra se combinan de modo magistral elementos realistas con elementos simbólicos y profundamente poéticos, logrando una atmósfera única.

Para un autor es difícil hablar de su propio libro. Existe una brecha entre lo que el autor intenta y lo que finalmente logra. Precisamente por esto es más válido hablar de lo que uno se había propuesto. En tal sentido, podemos decir que el libro intenta dos aproximaciones: una individual y otra colectiva.

El aspecto individual es la paradoja de ser elegido con la garantía divina de tener las mejores cualidades y, sin embargo, fallar. Este fracaso, debido a razones que no resultan del todo



La brecha entre el intento y el logro*

PATRICK BERGEL

este libro y a quien lamentablemente no le fue posible estar en este acto; con el Dr. Jacob Carciente, quien escribió un extraordinario prólogo para este libro; con todos los miembros del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas, y con todos aquellos que tuvieron que ver con la organización de este acto. También, por supuesto, con todos los presentes.

Isaac Chocrón es uno de los ídolos de mi juventud. Es un gran honor para mí su presencia en este acto. Soy un seguidor de toda su producción dramática. Desde *Mónica y el florentino* (1959) y *El quinto infierno* (1961), pasando por *Animales feroces* (1963), una de mis favoritas, *Simón* (1983), la muy célebre *Clipper* (1987) y *Solimán, el magnífico* (1991), entre muchas obras más, hasta la reciente *Uno Reyes Uno* (1996).

En esta última pieza, Isaac Chocrón logra una aproximación inusitada a la figura del rey David, que se nos presenta ya debilitado y anciano pero renovado en sensualidad y ternura, gracias a quien sería su último amor: Abisag la sunamita, que según el relato bíblico (I. Reyes 1) fue traída ante su

claras, arrastra a Saúl hacia un inevitable destino trágico, lo que lleva a la inquietante reflexión de que sus desdichas se originan precisamente en el hecho de haber recibido el título de rey. De ahí el enorme alcance dramático del personaje.

El aspecto colectivo se relaciona al pueblo judío. Por un lado, el celo que preserva su legado religioso y que, de algún modo, lo hace encerrarse en sí mismo. Por otro lado, su indiscutible vocación a lo universal y que lo hace afrontar los retos de cada época de la historia y salir airoso. Ambos aspectos a veces se contraponen y, sin embargo, se complementan. El legado religioso mantiene la identidad del pueblo judío y lo eleva a sus dimensiones éticas. Su vocación universal proyecta su acervo histórico y cultural hacia otros pueblos y naciones en una interacción rica y creativa. Lo que a veces en el seno del pueblo judío se da en llamar "bando religioso" y "bando laico", ambos en contraste, alude a estos dos aspectos que en realidad se hallan íntimamente imbricados.

*Palabras del autor en el acto de presentación del libro *Saúl, El Rey*.

El Rey Saúl

DR. MOISÉS GARZÓN SERFATY

y la batalla cósmica *

Patrick Bergel nació en Tángier (Marruecos) el 23 de agosto de 1959.

Es médico internista egresado de la Universidad Central de Venezuela, donde actualmente desarrolla labores docentes.

Ha publicado un libro de texto (Metodología del Diagnóstico, 1995) y dos de poesía (Libro de Poemas, 1993; y Caballos y Unicornios, 1999); Saúl el Rey es su primera novela.

En 1978 obtuvo una Bolsa de Trabajo otorgada por el Conac para el Taller de Poesía del Celarg, coordinado ese año por Luis Alberto Crespo.

En 1980 fue finalista (2º Premio) en el XIII Concurso Literario de la Universidad de Carabobo, mención Poesía.

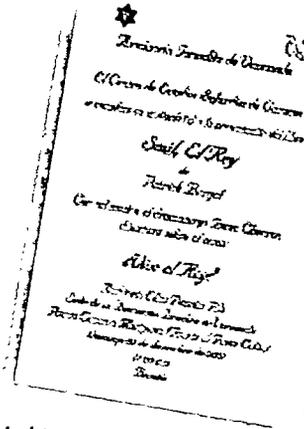
En 1983 fue finalista (2º Premio) en el Concurso de Poesía José Ramón Delvalle Laveaux de la Gobernación del estado Bolívar.

El rey Saúl, una de las figuras más trágicas de la historia judía fue coronado como el primer rey de Israel por pedido del pueblo, que quería ser como los demás pueblos de la tierra, en lugar de someterse a Ds. como Rey Supremo.

Perdió el favor de Ds. y el favor del pueblo. Su vida tormentosa, la discurrió sumido en sus incontenibles pasiones, odio, amor, sed de venganza, celos, debilidad espiritual, crueldad. Su estatura física no estuvo finalmente a tono con su estatura moral.

Su desobediencia de la orden divina de exterminar a Amalek, sin respetar ancianos, mujeres, niños, ganado y toda pertenencia del odiado pueblo, no fue perdonada. Otros transgresores de los mandatos divinos fueron perdonados, según podemos leer en diversos episodios bíblicos. ¿Por qué ese rigor con Saúl? Rab. Soloveitchik explica que las actitudes desobedientes de otros personajes afectaban a ellos mismos, mientras que la desobediencia de Saúl afectaba a todo el pueblo, suponía un peligro para Am Israel y eso no se podía perdonar.

El rey Saúl salió para guerrear contra Amalek, habiéndosele encargado que lo destruyera completamente. Ahora bien, hay que recordar que la batalla física entre las fuerzas del rey Saúl y las de Amalek sólo constituyó la realidad inferior; en un nivel superior, se estaba peleando una batalla cósmica: si Saúl tenía éxito en eliminar completamente a Amalek del mundo, eliminaría el abismo entre el mundo y el Creador. El resultado sería que la presencia de Ds. inmediata se manifestaría para siempre, la revelación mesiánica. La contienda entre Saúl y Amalek era ciertamente una contienda de alto precio¹



Pero Saúl fracasó. Cuando Amalek fue derrotado y casi eliminado, Saúl perdonó la vida de su rey, Agag. En su sentido profundo, el acto de Saúl ya había ocurrido antes:

cuando Adán pecó, amplió el abismo que separaba al hombre de su Creador, y su intención había sido incrementar el libre albedrío del ser humano, dejar espacio para una mayor acción y responsabilidad humana. A un nivel muy profundo, Saúl se vio enfrentado con la misma opción: destruir a Amalek, es decir, eliminar la distancia entre el ser humano y su Hacedor y eliminar el libre albedrío humano, o dejar una pequeña brecha, algo de oportunidad para el logro humano independiente, a pesar de y debido a, esa misma brecha.

Adán había tenido la elección y la capacidad para hacer que el mundo llegara a su perfección permanente; a Saúl se le dio la oportunidad de corregir ese error original enfrentándose al mismo dilema y escogiendo correctamente. Pero a su alto nivel de grandeza espiritual, por encima de nuestra misma capacidad para juzgar los hechos en tales niveles, cometió un desliz. Escogió dejar la brecha intacta, y perdonó la vida a Agag.

La vida de este hombre es la que Patrick Bergel nos relata en su novela histórica Saúl, el Rey en la que la realidad y la fantasía se entremezclan así como las figuras de Samuel, el Profeta; David, el pastorcillo que luego se convierte en rey; Merit, la hechicera; Jonatán, hijo de Saúl, víctima de la crueldad de su padre por su amistad con David.

Una historia novelada que nos revela una

nueva faceta de la versatilidad literaria de Patrick Bergel, un poeta prestado a la medicina o un médico prestado a la poesía, convertido ahora en un médico-poeta que incursiona con éxito en el género de la novela. Todo un feliz descubrimiento que nos

energullece a todos.

El Centro de Estudios Sefardíes de Caracas se complace en presentar, hoy, esta magnífica obra que será, sin duda, objeto de gran aceptación entre el público lector.

En nombre de los integrantes del Consejo Directivo del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas de la Asociación Israelita de Venezuela y en el mío propio, expreso una calurosa felicitación a Patrick Bergel, así como a sus padres señor Mario Bergel y señora. A su cargo estuvo la edición de este libro que viene a enriquecer la colección de Autores Sefardíes en el marco de las ya profusas ediciones del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas. Gracias por su colaboración y por el brindis que se ofrecerá al concluir el acto.

Deseo agradecer también a nuestro querido y admirado amigo Isaac Chocrón, gloria del teatro nacional y miembro del Consejo Académico del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas por haber aceptado dictar la conferencia que oíremos en esta misma ocasión.

Siento no poder estar presente.

Muchas gracias a todos por su asistencia.

* Palabras de Moisés Garzón Serfaty en el acto de presentación de la obra *Saúl, El Rey*, de Patrick Bergel, leídas por Amram Cohén Pariente.

¹ La máscara del mundo. Akiva Tatz. Targum Press. POB 43170. Jerusalém, Israel.

CUENTOS POPULARES NARRADOS
POR JUDÍOS MARROQUÍES. CUENTO N° 59
COLECCIÓN: BITFUTZOT HAGOLÁ N° 5
RELATOR: DAVID DAHAN*
TRANSCRIPTOR: MANAN JADAD
COMPILADOS Y PUBLICADOS POR: DR. DOV NOY
(JERUSALÉN 1.965)
CORTESÍA DE ALBERTO ROFFÉ BENTOLILA

Un cantor litúrgico de una aldea se dirigió al mercado de los judíos, para comprar una medida de *kofér* (1) conocido también con el nombre de *jina* (1). Se aproximaba la boda de su hijo, y quería que los jóvenes y las niñas untásen con la savia de este fruto, su piel

Un correctivo para el mercader

y sus cabellos el día de la fiesta.

El mercader pesó casi tres kilogramos. El cantor le entregó todos los dineros que tenía en su poder, puesto que no tenía noción del precio, y pidió al vendedor que se quedase con lo que le correspondía y le devolviése el resto.

Advirtió el mercader la ignorancia del comprador y decidió engañarlo y quedarse con el triple de cuanto debía cobrar.

El cantor pagó lo reclamado y salió de la tienda, donde el vendedor se regocijaba por haber hecho víctima de engaño a un judío que supuso tonto.

Hallábase sumido en sus jubilosas meditaciones, cuando se filtró un viento violento y azotó la bolsa llena de frutos de *kofér*, que se esparcieron a diestra y siniestra como si fueran plumas.

En pocos instantes la bolsa se vació de

contenido.

Se asustó el vendedor, se tiró de los cabellos, rasgó sus vestiduras y se echó a gemir por la sensible pérdida; acudieron sus vecinos y, al escuchar su relato, le aconsejaron:

- Corre rápido tras el cantor judío, pídele perdón y devuélvele el dinero que le sacaste indebidamente; se apresuró a buscar al judío por todos los mercados, hasta que dió con él. Le reintegró el dinero y se disculpó.

- Es todo vuestro pues os hice objeto de engaño, y por eso fuí castigado; imploro vuestra indulgencia y os devuelvo el dinero con que me quedé indebidamente.

- Regresad a vuestra tienda – contestó el cantor – y encontraréis la mercadería en orden.

De vuelta a su escaparate vió que los frutos esparcidos

retornaban a la bolsa, como si fuesen hojas llevadas por el viento.

El mercader se regocijó por el milagro, elevó oraciones y alabó al Creador; y a partir de entonces, no volvió a ser taimador.

(1) *Kofér, jina* – Se trata de lo que en Marruecos (Tetuán, Tánger etc..) conocemos con el nombre de alheña, pues según el recopilador de este cuento dice textualmente: "Suele untarse con su jugo la piel y los cabellos antes de asistir a bodas u otras fiestas; en aldeas árabes de Marruecos y entre algunas comunidades judías subsiste hasta hoy en día la costumbre de untar a los novios en la noche de boda (berberisca) como amuleto contra el mal de ojo y contra espíritus dañinos". El transcriptor indica que el *kofér* conocido también con el nombre de *jina* es el fruto de un árbol de la familia de la coníferas, de color blanco o amarillento y, aunque el siguiente comentario no es del transcriptor Manan Jadad, supongo de forma muy personal, que el color rojizo que conocemos, deberá ser la savia, pues no conozco el fruto del árbol para determinar su color.

* David Dahan
Nació en 1906 en Casablanca, vendedor ambulante y comerciante llegó a Israel con su familia en 1956.

paraleer

Rhodes, un pan de notre memoire

Möise Rahmani

Editorial Romillat

Colección Terra Hebraica, C.A., dirigida por Yaëlle Kalfon-König

Fundador y animador durante diez años de la revista sefardí *Los Muestras*, Möise Rahmani milita desde hace muchos años en la recolección, difusión y transmisión de la herencia cultural sefardí. En esta obra reúne una colección excepcional de testimonios fotográficos sobre la comunidad judía de Rodas.

El autor, nacido en El Cairo, en parte descendiente de una familia de Rodas que emigró a Egipto a finales del siglo XIX, pasó su adolescencia en el ex Congo belga en el medio rodesí. Por lo tanto, de una manera natural se inclinó hacia la tan atractiva historia de la comunidad de Rodas. Una isla feliz posada sobre el mar Egeo como un estuche joyero... Allí es que desde siglos atrás vivió la muy antigua comunidad judía de Rodas. Möise Rahmani nos hace descubrir su historia con amor, su vida cotidiana, sus tradiciones, su idioma,

en resumen, todo aquello que hacía entonces de la vida «un milagro de perfumes de rosas, de canela, de miel...». Julio 1944, Ulrich Keeman, comandante de la 999ª división de las fuerzas de la Wehrmacht en las islas del este del mar Egeo, hace arrestar a los judíos de la isla y los amontona en barcos.

Después de ser desembarcados en El Pireo, os rodesíes son puestos en vagones de ganado el 4 de Agosto. Llegan a Auschwitz el 16 de Agosto de 1944.

Inmediatamente, mil quinientos de ellos son gaseados...

En nombre de la memoria, Möise Rahmani resucita ese paraíso perdido. «Cerrad los ojos, nos invita, y, sin grandes esfuerzos haréis un viaje a través del tiempo y del espacio».

El sol del Mediterráneo penetra a raudales y os hace revivir el alma y el corazón. El calor os envuelve y os domina. Mirad a *los muestras*: su simplicidad, su generosidad. ¡Tienen el corazón así de grande! A propósito de este libro,

Elie Wiesel comenta: La obra de Möise Rahmani sobre la historia judía de Rodas es apasionante por varias razones. Evoca su fidelidad, su riqueza así como sus sufrimientos. El lector que se interesa por el destino admirable del judaísmo sefardí, hallará un amplio material para reflexionar.

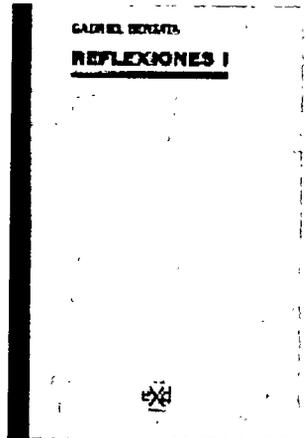


Reflexiones I y II

Gabriel Bentata

Editado por el autor.

1ª Edición. Caracas, 2000. 171 págs.



Gabriel Bentata es un abogado hispano-venezolano, aunque internacional por su formación, actividad profesional y variedad de

número ciento veintuno/segunda época/Tishri-Kislev 5762/Octubre-Diciembre 2001

171

maguén-escudo

intereses, graduado en la Universidad Central de Venezuela, Summa Cum Laude, en la que posteriormente se doctoró en derecho, habiendo hecho previamente un Master en Leyes en Harvard University (Massachusetts, Estados Unidos). Recientemente, este hombre que combina exitosamente el pensamiento y la acción, obtuvo la maestría en Filosofía de la Universidad Simón Bolívar. La suya es una vida de acción, de ejercicio profesional arduo, y de pensamiento y reflexión, colaborando en numerosos eventos y escribiendo artículos, notas y comentarios en distintos órganos de expresión, nacionales e internacionales, ejerciendo a ratos la docencia universitaria, publicando obras legales variadas e interviniendo en los más variados foros jurídicos en el país y el exterior. La obra *Reflexiones*, en dos tomos, con ese escueto y sencillo nombre, abarca cincuenta títulos propios,

algunos de la más tradicional consideración y tratamiento filosóficos de temas, aunados a otros de actualidad, y rebosantes de sugerencias e interrogantes lúcidos y provocativos. La lectura de estos breves ensayos se hace grata por su lenguaje sencillo, que evita el léxico pesado y el rigor metódico de un texto filosófico y que tiene la frescura y la gracia de una apreciación crítica en la que hay sagacidad y no falta el humor. No debe eso hacer pensar que hay ligerezas en el desarrollo y por el contrario, hay observaciones profundas e intuiciones originales que estamos seguros animarán la meditación y la discusión provechosa.



Poesía judía de ayer y de hoy

Obra antológica

Editado por Los Estudios Sefaradies en Chile.

Colectión Museo Judío de Valparaíso. Valparaíso, Chile, 2000. 73 págs.

La presente selección comienza con cuatro poetas de la Edad de Oro

del judaísmo en España musulmana: Dunash ibn Labrat, Shlomo ibn Gabirol, Abraham ibn Ezra y Yehuda Halevi, y cierra el ciclo peninsular con David Abenatar Melo y el converso Antón de Montoro. Continúa con el vate nacional del judaísmo Jaim Najman Bialik, el latinoamericano Jacobo Glantz, los representantes de la nueva poesía israelí Uri Zvi Grinberg, Zalman Shneur, Abraham Shlonsky, Tuvia Rübner, Natan Ionatan, Roni Somek, Erez Biton, Shlomo Avayou, Oded Peled, Itamar-Iaov-Kest, Asher Reich, Arie Sivan, Moshe Dor, Dan Paguis, Ben-Tzion Tomer, Salman Masalja, Arie Comey, Iehuda Amijai, y la poetisa judeochilena Ana Albala. Incluye también poemas atingentes de Miguel de Unamuno, Gabriela Mistral, Jorge Luis Borges, Tatiana Milstein, y de Walt Whitman, Pablo Neruda y Osvaldo Moreno por su relación con Valparaíso.



Presencia judía en el periodismo de opinión venezolano. Cinco pensamientos hacia una misma dirección

Daniel Shoer Roth
Ediciones CAIV

Caracas, Venezuela, 2001, 260 págs.

número ciento veintinueve/segunda época/Tishri-Kislev 2001



Esta obra, producto de la investigación de Daniel Shoer, fue elaborada inicialmente para optar al título de Comunicador Social. En la misma, el autor logra indagar, a través de una serie de preguntas bien concebidas, el pensamiento de cinco destacados intelectuales venezolanos: Gustavo Arnstein, Alicia Freilich,

Paulina Gamus, Carlos Guerón y Sofía Imber; quienes comparten en común el ser judíos y emplean el periodismo como vía de denuncia, con énfasis en lo social, apuntando a la búsqueda y afianzamiento de la equidad, la justicia y los valores éticos que son fundamento y esencia del judaísmo.

Daniel Shoer Roth, es licenciado en Comunicación Social, egresado de la Universidad Central de Venezuela (UCV), y estudió dos maestrías conjuntas en la Universidad de Nueva York (NYU) en Periodismo Impreso y en Estudios Latinoamericanos y del Caribe. Durante cinco años dirigió el Departamento de Prensa y Relaciones Públicas de la Asociación Israelita de Venezuela (AIV). Sus primeros escritos fueron publicados en *Nuevo Mundo Israelita*. Sus investigaciones han aparecido en *Maguén-Escudo* y en diversas publicaciones judías latinoamericanas. Fue reportero de *The Daily Journal* y durante varios años trabajó para *El Universal* en Caracas, diario para el que también

trabajó como corresponsal en Nueva York.

Actualmente trabaja para *The Miami Herald* como reportero de finanzas y proyectos especiales de *El Nuevo Herald*. En 1999, la Asociación Estadounidense de Publicaciones Hispánicas (NAHP) le otorgó cuatro galardones de periodismo. Abraham Levy B.

MOGAR



Saúl, el Rey

Patrick Bergel

Colección Autores Sefardíes
Editado por el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas - Asociación Israelita de Venezuela. Caracas 2001. 135 pp.

Patrick Bergel, quien ha publicado dos hermosos libros de poesía, ganador de premios literarios en 1980 y 1983, médico de

profesión, en esta nueva obra nos presenta el drama de una figura bíblica para la que difícilmente pudo haber habido un mejor comienzo y un más miserable final.

¿Ensayo, novela, historia o biografía? Nos atrevemos a decir que el relato de Bergel es algo más que todo eso, pues en él la historia y la imaginación se funden, la biografía y el personaje biografiado salen de la superficie del papel para dar vida a un personaje real, fuerte como un rey y débil como un niño, feliz y atormentado, elegido y perseguido, agraciado y desgraciado.

Cuatro personajes y cuatro historias se entrelazan en este capítulo de la historia del pueblo judío. Samuel, Saúl, David y Merit son ellos. Las historias son historias de sueños, mas los personajes son protagonistas reales: Samuel, ungido de reyes; Saúl, primer Rey de Israel; David, el pastorcillo carismático; Merit, soñadora y enamorada.

Jacob Carciente



Judaísmo en el hogar

Rabino Isaac Cohén

Editado por el autor

Caracas, 2ª Edición, abril 2001. 258 págs.

Más de 250 páginas conforman la nueva obra del Rabino Isaac Cohén, a través de las cuales el autor nos propone un recorrido cronológico por el acontecer familiar y por el ciclo anual religioso en el hogar judío.

Una guía para cualquier persona que desee conocer y comprender los valores y pilares fundamentales

del judaísmo. Esta obra favorecerá el entendimiento de cómo cumplir con los preceptos de la Torá y el objetivo de cada precepto, fortaleciendo, de esta manera, la fe de cada judío y acercarlo al Todopoderoso.

Temas tan importantes como el matrimonio, la inauguración de un nuevo hogar, la *mezuzá*, pureza familiar, *kashrut*, *berit milá* o circuncisión, *bar mitzvá* y *bat mitzvá*, ayunos, el *Shabat*, las festividades judías, *Rosh*

Hashaná, *Yom Kipur*, *Pésaj*, *Sukot*, *Shavuot*, *Hanuká*, *Tu Bishvat*, *Purim*, entre otros, son algunos de los tópicos más importantes presentes en esta obra editada por primera vez en 1983 y ampliada y corregida en 2001.

Un resumen práctico que está dirigido a los jóvenes, a las parejas que se inician en el matrimonio y a las familias judías en general, quienes, según el autor, deben conocer mejor las leyes que rigen las obligaciones y festividades de todo hogar judío.

La intención del autor es que esta obra sirva de guía clara y concisa, de ayuda práctica y divulgación de las *mitzvot*, así como destacar el importante rol de la mujer hebrea dentro de la religión y conceder a todos los acontecimientos de la vida familiar judía el sentido de la trascendencia que realmente tienen.



número ciento veintuno/segunda época/Tishri-Kislev 5762/Octubre-Diciembre 2001



maguén-escudo

Moisés Sananes A.

Cortesía de



FIESTAS Y
BANQUETES

FAOUEN Y BENAÏM - ASOCIADOS